



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

POSGRADOS

Especialidad en Docencia Universitaria

“El futuro de la Docencia Universitaria”

Especialista en Docencia Universitaria

Manuel Ricardo Valverde Gavilanes

Directora: Martha Karina Huiracocha Tutivén

Cuenca, Ecuador 2020

DEDICATORIA

Este texto lo dedico a mi esposa Paola y mi hija Victoria que son mi motor y mi fuerza para cada día ser mejor persona y mejor profesional.

AGRADECIMIENTO

A mi tutora Mgst. Karina Huiracocha Tutivén por enseñarme el verdadero sentido de la mediación pedagógica, por brindarme todas las herramientas para descubrir el valor de la docencia e inspirarme para cada día ser un mejor profesional.

Resumen

La docencia es una de las prácticas de mayor responsabilidad social, es así que la educación universitaria merece importante atención, considerando que el manejo del conocimiento y la transversalización de las herramientas digitales generarán contextos más efectivos e inclusivos. El presente texto tiene como objetivo compilar información actualizada con la participación activa de los agentes educativos, constituyéndolo en un material de apoyo para las actuales y futuras investigaciones dentro del campo de la docencia universitaria. El texto se organiza en dos partes, la primera relacionada a la “Enseñanza en la Universidad” la misma que contiene postulados, estudios e investigaciones que revelan la realidad del sistema educativo en este nivel y finalmente una segunda parte “El Aprendizaje en la Universidad” que comparte experiencias y testimonios de docentes y estudiantes, que representan pruebas de vida de sus trayectorias. La educación de hoy y del futuro implica replantear concepciones sociales reduccionistas.

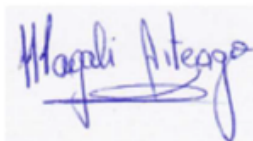
Palabras Clave: Docencia, aprendizaje, enseñanza, futuro, universidad.

Abstract

Teaching is one of the practices of greater social responsibility, so university education deserves important attention, considering that the management of knowledge and the mainstreaming of digital tools will generate more effective and inclusive contexts. The objective of this text is to compile updated information with the active participation of educational agents, constituting it as a support material for current and future research in the field of university teaching. The text is organized in two parts, the first one related to "Teaching at the University", the same one that contains postulates, studies and research that reveal the reality of the educational system at this level and finally a second part "Learning at the University" that shares experiences and testimonies of teachers and students, which represent life proofs of their careers. The education of today and the future implies rethinking reductionist social conceptions.

Key Words: Teaching, learning, teaching, future, university.

Translated by

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Hapeli Antegona".A handwritten signature in blue ink, enclosed in an oval, appearing to read "Manuel Ricardo Valverde Gavilanes".

Manuel Ricardo Valverde Gavilanes

INDICE GENERAL

PORTADA.....	i
DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO	iii
Resumen.....	iv
Abstract	v

PARTE 1

La Enseñanza en la Universidad	1
--------------------------------------	---

Unidad 1

La mediación pedagógica	2
Introducción.....	2
Ubicación Temática.....	3
En torno a la mediación	3
Umbral Pedagógico.....	4
La docencia como mediación pedagógica.....	5
El rol del alumno en la mediación pedagógica	6
Criterios de mediación pedagógica.....	6
Características de la mediación pedagógica	7
Proceso de enseñanza aprendizaje.....	8
Mediar con toda la cultura.....	9
Mediar desde el currículum.....	10
La educación universitaria	10
Para llevar	11

Unidad 2

Una educación alternativa	13
Introducción.....	13
Ubicación Temática.....	13
El futuro	14
La universidad en sí misma	15
La universidad y su relación con otras instituciones.....	15
La universidad y su relación con la sociedad	16
La universidad en el contexto contemporáneo	17
Las alternativas	18
Para llevar... ..	18

Unidad 3

Las instancias de aprendizaje.....	20
Introducción.....	20
Ubicación Temática.....	20
El aprendizaje	21

La institución como mediadora	22
La comunicación en las instituciones.....	22
El educador	23
Aprendizaje con los medios y materiales y tecnologías	24
Aprendizaje con el grupo	24
Aprendizaje con el contexto	25
Aprendizaje con uno mismo, con una misma	26
Para llevar... ..	26

Unidad 4

Tratamiento del contenido	28
Introducción.....	28
Ubicación temática.....	28
Para enseñar, saber.....	29
La visión en totalidad	30
Tratamiento del contenido	30
Estrategias de entrada	31
Estrategias de desarrollo	31
Estrategias de cierre	32
Estrategias de lenguaje	32
Para llevar... ..	32

Unidad 5

Las prácticas de aprendizaje	34
Introducción.....	34
Sistema afectivo.....	34
Sistema cognitivo.....	34
Sistema expresivo	34
Ubicación temática.....	34
El hacer	35
Los saberes.....	36
El mapa de prácticas.....	36
El diseño	37
Prácticas de significación.....	37
De los términos a los conceptos	38
De planteamiento de preguntas.....	39
La propuesta actual de las Prácticas de Aprendizaje	39
Para llevar... ..	40

Unidad 6

Evaluación y validación.....	41
Introducción.....	41
El valor	42

El proyecto educativo.....	42
Saber.....	43
Saber hacer.....	43
Saber hacer en el logro de productos.....	44
Saber ser en las relaciones	45
Del error al aprendizaje.....	46
Validación.....	46
Criterios de validación.....	47
Para llevar... ..	48
Conclusiones generales.....	49

PARTE 2

El Aprendizaje en la Universidad	50
--	----

Unidad 1

En torno a la labor educativa con la juventud.....	51
Introducción.....	51
Caminos del sinsentido.....	57
La mirada clasificadora y descalificadora	58
Caminos alternativos desde las vivencias y voces de las y los jóvenes	58
Mediación pedagógica en la relación con las y los jóvenes	59
La universidad y la juventud	60
Una pedagogía del sentido	60
Desde la universidad.....	61
Las capacidades	61
Aprender	62
Para llevar.....	63

Unidad 2

Comunicación moderna y posmoderna	64
Introducción.....	64
Ubicación temática.....	65
En torno a la forma en la educación	65
Juventud y lenguajes	66
El lenguaje en la universidad	66
Dos instituciones discursivas	67
La ley del espectáculo	68
Constantes del espectáculo.....	68
El juego de la animación.....	69
El relato breve	69
El clip o el vértigo del siglo.....	70
Nuestro derecho a la diversidad comunicacional	70
Los modelos sociales.....	71

Para llevar.....	71
Unidad 3	
Caminos del aprendizaje	72
Introducción.....	72
Construirnos todos en el acto educativo.....	73
De condicionamientos y estímulos	73
Las teorías mediacionales	74
La psicología genético-cognitiva.....	75
Aprendizaje significativo	75
La psicología dialéctica.....	76
La teoría del campo	76
Constructivismo.....	77
Conectivismo.....	78
Aprender de manera significativa	78
Mediar en las relaciones presenciales.....	79
Alternativas para el aprendizaje en la universidad	79
El laboratorio	80
El seminario	80
Análisis de casos	80
Para llevar....	81
Unidad 4	
Mediación pedagógica de las tecnologías.....	82
Introducción.....	82
Mediación pedagógica de las tecnologías.....	82
Las tecnologías como destino	83
Ámbitos de mediación.....	83
El hacer	83
La tecnología por sí sola no hace lo pedagógico	84
Las instancias y las tecnologías	84
Los impresos.....	85
El audio	85
Lo visual	86
Lo audiovisual	86
Tecnologías de la información y la educación.....	87
Hipertexto e hipermedia.....	88
Las redes	88
Abriendo caminos	89
Hacia la capacitación	89
Aportes a la virtualización de espacios curriculares	90
Para llevar....	91

CONCLUSIONES GENERALES	92
BIBLIOGRAFÍA	93

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Ubicación temática.....	52
Figura 2: Aprendiz y aprendizaje	53
Figura 3: La universidad jardín de infantes.....	55
Figura 4: La educación sin sentido	57
Figura 5: Capacidades de los estudiantes.....	62
Figura 6: La ley del espectáculo.	68
Figura 7: La teoría del campo	76

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: La práctica del discurso identitario.....	54
Tabla 2: Otras variantes del discurso identitario.....	55

PARTE 1

La Enseñanza en la Universidad

Unidad 1

La mediación pedagógica

Introducción

En la actualidad existe mucha información a nivel del mundo entero y al alcance de nuestras manos, con el internet que lo tenemos en el teléfono celular, los libros, textos, artículos, esquemas, presentaciones, charlas, etc, la conseguimos en línea, pero toda esa información hay que procesarla, discernirla y entenderla. Nuestro cerebro humano es como una esponja que cada día que conocemos algo nuevo absorbe la información y almacena.

Cuando investigamos un tema de cierta especialidad, encontramos una cantidad de información increíble, sin embargo necesitamos una ayuda para clasificar los artículos que realmente son de relevancia científica y cuáles no, para finalmente estudiar y comprender la información obtenida, es ahí donde surge una figura muy importante en el campo de la educación, que nos sirva de guía y acompañamiento para todo este proceso.

La mediación pedagógica, no es otra cosa que el acompañamiento de un guía, que sea el encargado de brindar todas las herramientas y aportes para comprender una información mediante técnicas de enseñanza. La utilización de materiales, textos, instrucciones, cuestionarios, son de mucha ayuda para los métodos empleados por el docente, además de su aporte en conocimientos del tema, todo esto es un conjunto de herramientas tanto físicas como cognitivas con el único propósito de lograr que la educación llegue a su objetivo (Mendoza, 2005).

Para que exista una mediación pedagógica, es fundamental conocer el proceso de enseñanza aprendizaje, en otras palabras el educador debe tener un medio para lograr desarrollar las habilidades y corregir las deficiencias. Otro punto importante es la organización grupal, caracterizada por la transformación de un pensamiento individual a un grupo, tomando en cuenta que todo ser humano es un ser social (Mendoza, 2005).

Los patrones de conducta, las estrategias de aprendizaje y los valores es la fuente principal para desarrollar el proceso de enseñanza aprendizaje por parte del docente de una manera integral. Hay que recordar que este proceso no solo está basado en los conocimientos que se acumulan a lo largo de la vida, es por eso que el aprendizaje no se refiere solamente a adquirir conocimientos, sino además a cómo encontrar los objetivos con algo nuevo que se desarrolla cada día con la experiencia y la creatividad del ser humano.

Ubicación Temática

Al nacer empezamos a aprender desde las cosas básicas y los pioneros como mediadores son nuestros padres, enseñándonos las primeras palabras para comunicarnos, los primeros gestos. La escuela es nuestra segunda instancia de aprendizaje en donde se interrelaciona con compañeros, profesores, se aprende las normas sociales y culturales establecidas para ese medio.

La mediación pedagógica está presente en nuestra vida, por ejemplo cuando nos ubicamos en el ámbito universitario el manejo de los contenidos guiados por un docente a través del cual cada día se va despertando el interés que se necesita para aprender y fortalecer los conocimientos y adquirir habilidades para el desarrollo profesional (Prieto, La Enseñanza en la Universidad, 2019).

La experiencia en el recorrido del aprendizaje y acompañamiento que he vivido a lo largo de la carrera me lleva a la conclusión de que las características que hacen a una persona considerarla como un buen docente son todas aquellas que le permitan llegar de una manera más personal a cada estudiante, sin duda cuando se crea un vínculo de entendimiento, de armonía, de amistad hacen este camino más fácil.

La práctica satisfactoria no siempre es el denominador común en el sistema de aprendizaje en el que nos desenvolvemos, por lo tanto no todas las personas a las que llamamos maestros, profesores, guías, tienen las cualidades, habilidades y carisma necesarios para poder impartir conocimientos nuevos para los estudiantes.

Posiblemente los resultados de satisfacción o insatisfacción en los estudiantes sean percibidos por sus maestros; sin embargo son pocos los que demuestran interés por mejorar estos aspectos de su práctica docente. Los grandes maestros del mismo modo sufrieron un proceso de formación pedagógico que les permitió abrirse paso entre las adversidades siendo primero practicantes y discípulos de quienes les supieron llevar por el camino del conocimiento, así que de ellos emularon la noble tarea de la sabiduría y mejoraron en muchos de los casos los finos procesos de “socializar” lo aprendido.

En torno a la mediación

El docente como mediador da la materia prima para que el estudiante en base a eso tenga buenos fundamentos y construya su saber, sin embargo la metodología y los instrumentos que se utiliza para llegar a eso depende del análisis del grupo de estudiantes a cargo. La mejor manera de obtener este lazo es la participación de ellos, siempre que encuentren ese interés por saber más del tema, la utilización de ejemplos que suceden en nuestra vida cotidiana nos ayuda mucho (Vásquez, 2011).

Los talleres participativos es un método de enseñanza y aprendizaje que debemos practicarla en un ambiente adecuado, este debe ser acogedor, limpio, buena ventilación en donde se sientan seguros. Todo el conocimiento adquirido se socializa, de ésta manera nos permite tener un mejor lenguaje y comunicación, cumpliendo nuestra función de mediadores.

Las mediaciones son parte de nuestras vidas, es un medio de comunicación para poder relacionarnos entre nosotros y convivir en la sociedad, sin embargo existen instituciones especializadas para estos fines, empezando desde la familia y la escuela quienes nos dan las pautas para el desarrollo de nuestra educación. La universidad es una instancia mediadora en el campo educativo que nos brinda la oportunidad de crecer como profesionales y posteriormente potencializarnos en nuestra vida cotidiana, sin dejar de lado todo lo aprendido desde nuestros primeros pasos (Prieto, 2019).

El país oferta mediadores en el campo de la educación en donde el estudiante tiene la oportunidad de conocer las características de las instituciones, sus metas, propósitos y el perfil del egresado, así como también su currículum y oportunidades laborales dentro de la sociedad con el título obtenido. La demanda para seguir creciendo profesionalmente conlleva a la educación a distancia, como una alternativa para tener una mediación pedagógica sin la necesidad de sacrificar su tiempo laboral.

Umbral Pedagógico

La puerta de entrada a la educación es amplia, sin embargo por factores económicos en la mayoría de los casos además de problemas sociales limitan este paso crucial en la vida, existe mucho potencial en cada uno de los estudiantes que no se ha explotado y se pierden por obstáculos creados por la sociedad. La promoción y acompañamiento del aprendizaje juega un papel importante en la educación a distancia, es por eso que en la actualidad existe la oportunidad de trabajar para tener una fuente de ingreso y poder continuar con los estudios, con una mediación pedagógica adecuada brindada por instituciones a nivel de todo el país (Gómez, 2016).

El umbral es un término que siempre nos recuerda que todo ser humano tiene un punto de partida con conocimientos previos, y en base a eso trabajan las universidades para transformar todo lo aprendido como empírico en científico. El educador como mediador es un pilar fundamental que le sirve como guía al estudiante durante todo su proceso de adiestramiento (Gómez, 2016).

Promover y acompañar no es sinónimo de facilitar, recordemos que los docentes son los encargados de dar las herramientas necesarias para la educación, por ningún concepto debemos confundir este término como facilitadores lo que nos lleva a caer en la ley del mínimo esfuerzo y el estudiante no obtendrá una orientación adecuada y esto le llevará al fracaso (Prieto, 2019).

La mediación pedagógica siempre va desde lo más cercano a lo distante, en otras palabras el punto de partida es el estudiante expresado en su historia personal, su vida cotidiana, su cultura, sus tradiciones, su esencia como tal, que sirven como puente para el conocimiento científico de lo que se sabe y no se sabe, entre lo que se siente y puede llegar a sentir, entre lo que se percibe y puede llegar a percibir (Prieto, 2019).

La docencia como mediación pedagógica

El término mediación se interpreta como llegar a un acuerdo, en muchos ámbitos como por ejemplo en el fútbol, el árbitro es el mediador cuando existe un enfrentamiento por alguna jugada realizada, en lo relacionado a una demanda el juez es el mediador entre las partes demandantes y acusadas, si aplicamos todos estos conceptos en la enseñanza, la mediación se transforma en pedagógica, al existir una triada docente, alumno y contenido, el juez en este caso el docente logra facilitar el conflicto cognitivo entre las dos partes intervinientes, cuestionando la postura de las partes para lograr la apropiación del conocimiento (Álvarez, 2004).

Los que dan vida a una institución educativa son los alumnos con la mediación oportuna de los docentes, cuya intención es socializar valores, culturas, conocimientos y saberes. Existen muchos actores a nivel educativo, pero cobra importancia el docente porque es un símbolo para la sociedad, al desarrollar muchas funciones psicológicas cognitivas que contribuyen en la mediación didáctica logrando impartir sabiduría que lo hace conscientemente y con intencionalidad.

El docente como mediador está en la capacidad de diagnosticar situaciones por las cuales no existe una buena interrelación con sus alumnos, implementar soluciones ante situaciones problemáticas, participar en las decisiones grupales, desarrollar iniciativas en los mismos, enriquecer sus ideas y desarrollar la capacidad de reflexión crítica, ejercer su autonomía a nivel curricular con la mediación entre el saber erudito y el cotidiano o popular.

El objetivo que se propone la docencia como mediador es lograr disciplina, dominar estrategias metodológicas, creación de situaciones auténticas, promover aprendizajes significativos, evitar enseñanzas memorísticas con ciertos contenidos aislados, valorar la realidad cotidiana en todos los aspectos, promover la metacognición es decir la reflexión de cada uno de los alumnos de cómo aprender, presentar desafíos para que los estudiantes aprendan a superarlos, desarrollar estrategias para que tomen conciencia de sus responsabilidades y finalmente utilizar evaluaciones y autoevaluaciones como medio para promover mejores aprendizajes (Álvarez, 2004).

El conocimiento es una interacción que se construye en un contexto social y cultural, y la socialización del mismo constituye la razón de toda institución educativa. Una forma de conocer e interpretar el mundo que nos rodea es el conocimiento el mismo que no es estático

ni lineal, al contrario se encuentra en un constante cambio que nos permite visualizar la realidad influenciada por marchas y contramarchas, avances y retrocesos.

El mundo hoy en día es muy competitivo, y esto hace referencia a las capacidades en todos los niveles para integrarse a diferentes ámbitos en la vida, es por eso que los currículos de cada institución se basan en la selección y organización de experiencias, tomando en cuenta el perfil del joven que desea formar. Las capacidades intelectuales, prácticas y sociales forman una competencia entre el saber hacer con saber y con conciencia.

El rol del alumno en la mediación pedagógica

El alumno cuando ingresa a una institución educativa, es como una tabula rasa, esperando que como resultado final sea llenado de mucho conocimiento. Para la institución el alumno es un extranjero que al aceptar las reglas establecidas se convertirá en un ente analizador, quien cuestionará o les hará reflexionar a los docentes, sin embargo en este punto existe dos caminos el acoplarse a las normas establecidas y ser un conformista o ser crítico y sacar adelante la institución (Fernández, 2016).

Con el pasar del tiempo a cambio el punto de vista de los alumnos, existiendo los clásicos que sólo acumulan conocimiento y no lo asimilan, ni analizan sólo se llenan del mismo sin procesarlo, que si hablamos de un enfoque evolutivo es un estudiante tradicional, que posteriormente pasa a un enfoque cognitivo con una participación activa y permanente del alumno en clases, analizando y dando sus criterios y explotando sus capacidades que pueden ser: cognitivas, interactivas, prácticas, éticas y estéticas.

Las aspiraciones que tiene el alumno es comprender todos los procesos relacionados con su enseñanza, pensar estratégicamente y estar de la mano con la creatividad, comprender la información reflexionar e identificar problemas y solucionarlos, dominar las habilidades adquiridas por ellos durante su formación y predisponerse y adaptarse a todo cambio que se desarrolle durante su proceso.

El desarrollo de cada una de las capacidades del alumno siempre está condicionada por las herramientas obtenidas a través del docente, nuevamente aquí cobra importancia el complejo de enseñanza aprendizaje, cuando al inicio se plantean objetivos que se logran alcanzar al final de la clases (Rodríguez, 2016).

Criterios de mediación pedagógica

Para lograr una experiencia de aprendizaje mediado, tomando en cuenta la relación triangular que existe entre el mediador, fuente de información y alumno, existen criterios como por ejemplo el *de intención*, principal objetivo que se plantea un docente al querer transmitir algo. El mediador busca con una intención previa transformar ese conocimiento en elementos más atractivos y productivos para el alumno (Feuerstein, 2013).

La reciprocidad es otro criterio del cual se nutre el docente, haciendo que el alumno callado, tímido y poco expresivo en alguien más vigilante, listo para comprender, activo, participativo y que forme su propio criterio, cuando todo esto falla el mediador deberá modificar o cambiar a otra estrategia de aprendizaje, para lograr este objetivo (Feuerstein, 2013).

Cuando iniciamos en nuestro aprendizaje siempre tenemos que partir del significado de las cosas, es por esta razón que otro criterio es *del significado*, que no es otra cosa que dar un sentido lógico a los contenidos y de cierta manera a las alternativas pedagógicas, en este punto tenemos que tener mucho cuidado por el riesgo de la interpretación mal infundada, ya que una misma cosa puede tener muchos significados, es por eso que el trabajo en grupo nos ayuda para que todo lo tratado sea entendido en una misma forma.

Toda causa produce un efecto, esto se interpreta dentro del campo de la pedagogía como ir más allá de la situación que se está dando en el tiempo real, esto se conoce como criterio *de transcendencia*, que representa todo lo que el individuo crea en el interior de su pensamiento ante situaciones inmediatas que motivo una intervención.

Todos estos criterios postulados por Feuerstein se interrelacionan, la clave del mediador en estos casos es el cumplimiento de ciertas competencias como la creación de pensamientos positivos que faciliten la adaptación e integración de los alumnos al mundo que les rodea y de esta forma equilibrar un sentimiento de competencia. La mejor manera de lograrlo es cuidándole al alumno, demostrándole que sus conocimientos adquiridos tienen buena base, seguridad en todo lo aprendido y salga a luchar con su mejor arma (Feuerstein, 2013).

La regulación y el control de la conducta es importante como respuesta frente a una situación, en este caso se ha evidenciado dos aspectos; el primero es esa personalidad impulsiva, que ante la amenaza de alguna circunstancia da una información sin obtener previamente la documentación necesaria, es por eso que al alumno hay que indicarle que espere un minuto, piense, procese la información y emita su criterio, el segundo aspecto es todo lo contrario aquel alumno que no se expresa a pesar de tener el tiempo y la información requerida.

Características de la mediación pedagógica

La característica de todo docente como mediador es la de potenciar el rendimiento del estudiante y esto lo realiza mediante los contenidos curriculares, estableciéndose metas, facilitando el aprendizaje significativo. La educación debe ser un proceso permanente, formativo, creativo y participativo.

Entre las características de la mediación pedagógica tenemos: educar para la incertidumbre, educar para gozar de la vida, educar para la significación, educar para la

expresión, educar para convivir, educar para apropiarse de la historia y de la cultura. A continuación se detalla cada uno de ellos (Prieto, 2019).

Educación para la incertidumbre: es una educación en donde no hay certezas de los elementos, procesos y estructuras que nos rodean. Nosotros aprendemos porque sabemos que el presente no tiene asegurado una linealidad y secuencialidad en el futuro, no hay certeza de los elementos principales en nuestro itinerario bibliográfico y personal.

Educación para gozar de la vida: esto significa generar entusiasmo para realizar diferentes actividades, logrando una participación activa de los estudiantes, activando las energías en una determinada área de estudio. Las personas nacen por medio del gozo en el ámbito familiar, así mismo en la educación tienen que aprender a gozar para una vida ideal.

Educación para la significación: porque el ser humano siempre busca la utilidad de las cosas y para qué le va a servir. Debemos contextualizar todo lo que enseñamos para darle sentido y que los estudiantes comprendan de una manera eficiente. La mejor manera de realizarlo es hacer de la clase nuestro diario vivir.

Educación para la expresión: es algo que está presente en todos y la necesitamos para poder comunicarnos, socializar y relacionarnos. Cuando incorporamos un mayor vocabulario mejoramos nuestra expresión, además el docente debe desarrollar actividades cuyo objetivo principal es la formación integral de sus alumnos.

Educación para convivir: en el ámbito educativo es la interacción que se vive entre distintos actores de la comunidad educativa que comparten un espacio social, que va creciendo y recreando la cultura escolar propia de cada establecimiento. Los buenos climas de convivencia en las instituciones educativas es un factor crucial para que mejore los aprendizajes, además resulta un desarrollo personal y de la comunidad.

Educación para apropiarse de la historia y la cultura: partiendo de que somos seres históricos, es decir somos producto de experiencias anteriores, conocimientos, vivencias, tecnologías, culturas, aciertos, errores, violencias, encuentros y desencuentros atesorados a lo largo de generaciones, es importante saber de dónde venimos, en donde estamos y hacia donde nos encaminamos.

Proceso de enseñanza aprendizaje

Al aprendizaje se lo puede ver desde dos puntos: el primero conocido como conductismo dentro de los cuales existe el clásico cuyo precursor fue Iván Pavlov es condicionado y hace referencia a los reflejos innatos como lo son el tragar y succionar y el operante llamado así por el psicólogo Skinner que se trata de un aprendizaje en base a estímulos y refuerzos. El segundo es desde el cognitivismo en donde se lo mira al educando como un procesador que se encuentra entre el estímulo y la respuesta, sin interpretarlo como un ente vacío, pues tiene valores, creencias y conocimientos previos (Edel, 2016).

El aprendizaje y la enseñanza son procesos que se dan continuamente en la vida de todo ser humano, por eso no podemos hablar de uno sin el otro. El proceso de enseñanza-

aprendizaje está compuesto por cuatro elementos principales: el profesor, el estudiante, el contenido y las variables ambientales (características de la institución). Cada uno de estos elementos influencia en mayor o menor grado, dependiendo de la forma que se relacionan en un determinado contexto. Durante este proceso debemos tomar en cuenta el grado de madurez de los alumnos para la planificación de cualquier intervención educativa, analizando el contexto sociocultural y económico.

Los paradigmas de enseñanza aprendizaje han sufrido cambios significativos en las últimas décadas, lo que ha permitido evolucionar por una parte de modelos educativos centrados en la enseñanza a modelos dirigidos al aprendizaje. Los perfiles de maestros y alumnos también han experimentado cambios en éste sentido, los nuevos modelos educativos demandan que los docentes transformen su rol de expositores del conocimiento al de monitores del aprendizaje y los estudiantes de espectadores del proceso de enseñanza al de integrantes participativos, propositivos y críticos en la construcción de su propio conocimiento (Edel, 2016).

Las innovaciones en el ámbito de las estrategias de enseñanza aprendizaje, se constituyen como líneas prioritarias de investigación para transformar el acervo de conocimiento de las Ciencias de la Educación (Edel, 2016).

Mediar con toda la cultura

En la docencia existe una preocupación por la poca experiencia de los alumnos en relación a las manifestaciones culturales, fuera de las que proporcionan los medios de comunicación, esto tal vez se deba a la falta de referencias culturales entre docentes y alumnos que dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje, en donde el intercambio pedagógico es insuficiente en ese ámbito.

Lo expuesto da como evidencia la problemática del país. Para tomar conciencia un punto de partida es asumir que el desarrollo del capital cultural debe ser entendido como una de las tareas de la formación docente. El docente por su parte debe trabajar más en la incorporación de temas de cultura y que lo transforme en estrategia con sus futuros alumnos.

Algunos autores como Giroux y Bordieu entre otros, dan importancia a la mediación pedagógica a través de prácticas culturales que contribuyen al intercambio de pensamientos e ideas, lo que la sociedad percibe como un crecimiento, en la medida en que tienen la posibilidad de discriminar, elegir y subir determinadas manifestaciones culturales al estrado de “lo culto” (Szczupak de Linetzky, 2004).

Para trabajar en la mediación y alcanzar una convivencia intercultural es necesario una progresiva capacitación y profesionalización del mediador, ya que su labor es una demanda real en todo el país.

Mediar desde el currículum

El currículum es la expresión del proyecto educativo que los integrantes de un país o de una nación elaboran con el fin de promover el desarrollo y la socialización de las nuevas generaciones y en general de todos sus miembros; en el currículum se plasman en mayor o menor medida las intenciones educativas del país, se señalan las pautas de acción y orientaciones sobre cómo proceder para hacer realidad estas intenciones y comprobar que efectivamente se han alcanzado (Prieto, 2019).

Un currículum sólido, con buenos fundamentos, coherente, técnico y ajustado a las necesidades de aprendizaje de la sociedad, nos llega asegurar las condiciones mínimas necesarias para el mantenimiento de la continuidad y la coherencia en la concreción de las intenciones educativas garantizando procesos de enseñanza y aprendizaje de calidad.

La finalidad del currículum es informar a los docentes sobre qué se quiere conseguir y proporcionarles pautas de acción y orientaciones sobre cómo conseguirlos. Es un referente para la rendición de cuentas del sistema educativo y para las evaluaciones de la calidad del sistema, entendidas como su capacidad para alcanzar efectivamente las intenciones educativas fijadas (Prieto, 2019).

El currículum es una pasarela entre la cultura y la sociedad de las instituciones educativas por un lado y la cultura de los sujetos por otro. Es un plan de estudios en donde se encuentran los procedimientos de enseñanza, los tiempos de las formas de evaluación de cada proyecto educativo.

En los establecimientos de educación superior existe un desconocimiento del currículum de la institución, motivo por el cual en la mayoría de los casos no se cumple el plan de estudios, finalizando el periodo con una serie de vacíos académicos en los estudiantes.

La educación universitaria

La Universidad es una institución que tiene la posibilidad de adaptarse a los cambios que plantea la sociedad en crecimiento, que siempre se verá afectada por el intercambio comercial y cultural, especialmente en nuestro país, es claro que esto obliga a que cada participante del mercado de la globalización sea cada vez más eficaz y eficiente, de tal manera que no se pierdan grandes oportunidades de competir con los más altos niveles de productividad y calidad.

Es importante identificar cuáles son los posibles problemas que enfrenta la educación universitaria frente al cúmulo de incertidumbres de la sociedad que ponen en entredicho su porvenir. El desarrollo de todas las universidades está ligado estrechamente al desenvolvimiento y perfeccionamiento de capacidades para promover, incentivar y sobre todo consolidar cambios conceptuales capaces de satisfacer las demandas de la

sociedad, especialmente de los sectores más vulnerables, preparando personas con un alto espíritu de superación y colaboración, con la predisposición de adaptarse adecuadamente para responder de manera eficiente a un mundo que se transforma de modo precipitado e imprevisto, cuyas implicaciones sociales y culturales se ven reflejadas en nuestra realidad (Pinos , 2013).

En la actualidad la Universidad debe asimilar la idea de que las principales fuentes de productividad y competitividad en la economía global dependen principalmente de la creatividad de la generación de conocimientos y un correcto procesamiento de la información, la misma que debe estar encaminada a favorecer a los sectores más vulnerables. En el Ecuador, existen nuevas normativas que las Instituciones deben acoger y cumplir, sin embargo aún no se establece lineamientos como por ejemplo, para una inclusión educativa (Pinos , 2013).

El desafío, de las Instituciones de Educación Superior y de manera especial de las Universidades es el de afrontar el reto de enfrentar un mundo en el cual los sistemas productivos están en constante transformación, pero siempre desde la propia realidad en la que vive un país, con propuestas encaminadas al fortalecimiento de los valores fundamentales que se pueda tener como Universidad para con la Sociedad en donde la Educación a cualquier nivel deje de ser excluyente.

Como docentes, debemos amar lo que hacemos, aunque la vida no siempre nos muestra su lado más amable, el camino a la felicidad tiene sus exigencias, tropiezos, sinsabores y sacrificios, es por eso que debemos poner en práctica la siguiente frase: “en la vida uno debe aprender a tragar amargo y a escupir siempre dulce”, ese es el reto que la docencia y los que la ejercen, deben llevar siempre presente (Pinos , 2013).

Para llevar.....

La mediación pedagógica, es el acompañamiento de un guía que brinda todas las herramientas para comprender una información mediante técnicas de enseñanza.

Las mediaciones son parte de nuestras vidas, es un medio de comunicación para poder relacionarnos entre nosotros y convivir en la sociedad.

El umbral pedagógico es un término que siempre nos recuerda que todo ser humano tiene un punto de partida con conocimientos previos.

La mediación se transforma en pedagógica al existir una triada: docente, alumno y contenido.

El objetivo de la docencia como mediador es lograr disciplina, dominar estrategias metodológicas, promover aprendizajes significativos, evitar enseñanzas memorísticas.

El desarrollo de cada una de las capacidades del alumno siempre está condicionada por las herramientas obtenidas a través del docente.

El proceso de enseñanza-aprendizaje está compuesto por cuatro elementos principales: el profesor, el estudiante, el contenido y las variables ambientales (características de la institución).

El docente debe trabajar más en la incorporación de temas de cultura y que lo transforme en estrategia con sus futuros alumnos.

En el currículum se plasman en mayor o menor medida las intenciones educativas del país.

La Universidad es una institución que tiene la posibilidad de adaptarse a los cambios que plantea la sociedad en crecimiento, que siempre se verá afectada por el intercambio comercial y cultural.

Unidad 2

Una educación alternativa

Introducción

En la actualidad las necesidades de la sociedad demandan ofertas académicas que vayan más allá de las tradicionales y que se acoplen a la realidad de nuestra situación. Las típicas cátedras o asignaturas ya no son suficientes para cumplir estas expectativas, impera la incorporación de una oferta académica integrada por capacidades y conocimientos relacionados con campos como el de la salud, la multiculturalidad, la cooperación, la resolución de conflictos, educación medio ambiental, entre otras.

Estamos frente a una problemática que no ha podido ser resuelta, puesto que aún la educación no ha reaccionado frente a las transformaciones de las nuevas generaciones; su estructura se ve desbordada por demandas que no puede satisfacer. El proceso de enseñanza incluye varias metodologías alternativas, adaptadas al contexto social y cultural, que consideran al estudiante como un ente, capaz de participar activamente en su propio aprendizaje de acuerdo a sus tiempos e intereses.

La educación debe ser el medio fundamental para la transformación de la sociedad modernista, por ello es necesario fomentar y realizar una transformación desde los modelos curriculares que coadyuven a cambiar los valores impuestos por la escuela neoliberal, a fin de superar la grave crisis que padecen en todos los ámbitos.

Comenzaron a surgir movimientos sociales, mismos que con el paso del tiempo han intentado brindar respuestas a las necesidades académicas con enfoques humanistas, democráticos y emancipadores, que constituyen una contraofensiva al planteamiento del Estado (Fernández, 2016).

Los planteamientos de un Modelo Alternativo no son nuevos, en el continente europeo se han planteado desde los años 60, con experiencias significativas exitosas como una propuesta Alternativa. Trabajar la motivación y autoestima, promover el interculturalismo, terminar con la exclusión a través de fomentar la igualdad de oportunidades, así como la transmisión de conocimientos mediante una educación personalizada (Fernández, 2016).

Ubicación Temática

La educación es un derecho de todos los seres humanos que debe ser garantizada a través de las políticas educativas de cada estado, a fin de que los estudiantes desarrollen

una formación integral y funcional que les permita ser críticos, analíticos y reflexivos (Morales, 2016).

Los sistemas educativos tienen la obligación de brindar a su población estudiantil una sólida formación básica, humanista, científica y crítica que no sólo sirva para moverse en el mundo del trabajo, también para comprender los procesos que lo determinan y transformar para un bien común (Melgar, 2014).

Los alumnos deben contar con herramientas que sean más diversas, actuales y personalizadas y con un modelo educativo que se acomode a la dinámica actual de la información y el conocimiento. En este escenario, nacen las instituciones alternativas, una propuesta que se enfoca en la formación actitudinal del alumno y se basa en formar la autonomía.

Las herramientas tecnológicas son bienvenidas y necesarias en la actualidad, pero no es lo único que se necesita. Los alumnos ya son nativos tecnológicos, saben más que nosotros. Hay que utilizarla como recurso porque en el mundo profesional es una condición necesaria pero no suficiente. La diferencia se hace en la predisposición personal, el trabajo en equipo y el liderazgo entre otros (Melgar, 2014).

El futuro

En la educación del futuro, las clases magistrales desaparecerán y el profesor ya no ejercerá sólo como transmisor de conocimientos, sino que tendrá como principal misión guiar al alumno a través de su propio proceso de aprendizaje. El currículum estará personalizado a la medida de las necesidades de cada estudiante y se valorarán las habilidades personales y prácticas más que los contenidos académicos (De La Madrid, 2019).

Internet será la principal fuente del saber, incluso más que el colegio y el inglés se consolidará como la lengua global de la enseñanza. La educación será más cara y durará toda la vida, el papel de los profesores va a ser más relevante, van a tener que mostrar a los alumnos que hay que ser críticos con la información, que no todo lo que encuentran en internet es correcto, que deben seleccionar y acudir a las fuentes más fiables.

El perfil del estudiante cambiará en los próximos años. Será un alumno con muchas más posibilidades de acceso a fuentes de conocimiento, con una mentalidad más universal y menos localista, protagonista indiscutible de su aprendizaje, un ciudadano global que busca a través del aprendizaje un modo de responder a alguna necesidad del entorno social.

Los estudiantes van a ser más exigentes en cuanto a sus expectativas educativas. El alumno se convierte en un usuario que invierte su tiempo y espera de regreso el fruto de su dedicación y trabajo, como una inversión con lo que pueda garantizar su futuro. Los profesores van a tener que explicar mucho mejor cómo ponen las notas, bajo las exigencias del nivel educativo que nos espera en el futuro (De La Madrid, 2019).

La universidad en sí misma

En la actualidad una institución que se estudia permanentemente a sí misma se considera como un criterio de calidad. Se necesita gente que esté reflexionando permanente sobre la institución y que esté pensando en los cambios que se han dado y que se van a dar. Es importante analizar cuáles han sido los distintos modelos de universidad y a qué modelos políticos, económicos y educativos respondieron en su momento.

La historia de la educación superior, también aborda la historia de la ciencia, de las profesiones universitarias, de la reforma universitaria. La universidad del Estado es de todos, no tiene una visión ni elitista ni sectaria. Entonces los valores y principios de la universidad corresponden a un Estado ideal, en donde reina la democracia, la equidad, el respeto a la vida, el estado de derecho (Brito, 2016).

La educación superior a nivel mundial, se enfrenta a enormes desafíos que obedecen a la dinámica de la economía y a las transformaciones científicas y tecnológicas. Es imprescindible destacar que la educación en todos sus niveles, tiene un rol fundamental en la construcción de sociedades más justas y equitativas. Ante esto, es indispensable contar con un Proyecto de Universidad que permita afrontar estos retos con responsabilidad y optimismo.

La Universidad necesita de los mejores profesionales, investigadores y profesores, pero sobre todo de personas dispuestas a realizar una carrera académica vocacional, integral y permanente que muestren un compromiso. La Universidad siempre está pensando en sí misma para mejorar las condiciones, que garanticen un entorno laboral adecuado, promover un justo equilibrio entre las responsabilidades institucionales y aspiraciones individuales. No han dejado de considerar al ser humano como lo esencial, respetando y priorizando sus anhelos, visiones y necesidades, en el marco de la responsabilidad en la gestión del bien público.

La universidad y su relación con otras instituciones

La vinculación con la sociedad universitaria es una de las tres funciones sustantivas de la Universidad Ecuatoriana; sin embargo, la historia nos indica que ha sido la función menos atendida en las instituciones de educación superior. Los conceptos de vinculación con la sociedad, extensión universitaria, extensión cultural, suelen utilizarse en forma indistinta y tal uso contribuye a la confusión de estas funciones con otro conjunto importante de acciones universitarias (Vessuri, 1993).

El rápido cambio tecnológico exige un nivel más fuerte, especializado y eficiente de investigación en las universidades. La aplicación de la tecnología desarrollada en los laboratorios de instituciones de educación superior demanda mayores esfuerzos para transferirla y comercializarla eficazmente.

La globalización de la economía crea la necesidad de un mejor conocimiento de la cultura, del mercado y del lenguaje de las naciones competidoras, lo que significa un nuevo

papel para las carreras universitarias, para los estudios internacionales y para lenguas. Mayor competición significa que las universidades deben tener mayor acceso a las técnicas modernas de conocimiento, de gerencia y que los estudiantes necesitan adquirir la capacidad de aprender rápidamente nuevas experticias y de adaptarse a cambios de carrera.

Una función fundamental de las universidades, ligada a lo político en el sentido más amplio del término, es actuar como foco de racionalidad, proporcionando un contrapeso frente a la tendencia por parte de los centros educativos de toma de decisiones en los países subdesarrollados a inclinarse hacia las instituciones políticas, económicas y culturales de los países desarrollados, que son más poderosas y están más eficientemente estructuradas, o a organizaciones empresariales que operan en la práctica sobre una base aún más amplia, virtualmente mundial (Vessuri, 1993).

La universidad y su relación con la sociedad

La vinculación con la sociedad conlleva, en la mayoría de las instituciones de educación superior, la realización de acciones de diversos géneros, caracterizadas por ubicarse fuera de las actividades académicas formales de las instituciones, aun cuando algunas de ellas constituyan un apoyo significativo a la docencia o a la investigación y por otra parte, por estar orientadas tanto a la comunidad interna de las instituciones como a las que están fuera de ellas.

La vinculación con la sociedad, al interior de las instituciones de educación superior, constituye una función estratégica en tanto su capacidad de articular la docencia con la investigación y la preservación y difusión de sus saberes científicos y de esta manera, favorecer la formación integral de los estudiantes y de los demás miembros de la comunidad universitaria en un ambiente en el que la interlocución configura la base de un proyecto orientado a la formación de individuos reflexivos y comprometidos con una sociedad menos injusta.

En el Ecuador, la vinculación con la sociedad se incluye entre los fines de las instituciones de educación superior en las misiones de las universidades públicas y privadas, pero en la realidad su operación es absolutamente heterogénea tanto en lo que se refiere a las concepciones institucionales como en cuanto al carácter estratégico de la función (Brito, 2016).

En general, estas funciones antes del 2010 no respondían a un programa estructurado con objetivos definidos. Solían carecer de una consideración rigurosa dentro de la normatividad universitaria y se ubicaban con frecuencia, en una posición subordinada a las autoridades más altas de las instituciones educativas (Brito, 2016).

La vinculación con la sociedad se hace efectiva y se manifiesta con el desarrollo de la comunidad, a través de la resolución de problemas de interés público. La atención de los problemas o necesidades, base sobre cual se formulan los proyectos, se generan desde un plan de desarrollo institucional, de los estudios territoriales de pertinencia de las carreras que

pertenece al nivel institucional; los planes de desarrollo y ordenamiento territorial de los niveles de gobierno y plan nacional de desarrollo (Brito, 2016).

La Institución de Educación Superior, responde y se desenvuelve en un escenario territorial que es un constructo social caracterizado por su complejidad, incertidumbre, caos, emergencia sistémica e interacción sinérgica entre actores internos a la institución educativa y externos a los sujetos territoriales. En esta dinámica, emergen tres actores claves: los docentes, estudiantes y la comunidad; trilogía a partir de la cual, se dan los procesos de planificación orientada a la vinculación con la sociedad, la investigación y los aprendizajes individuales y corporativos (Brito, 2016).

La universidad en el contexto contemporáneo

La educación cumple un rol importante en la formación del individuo y por ende las universidades también evidencian un nivel académico más alta, en el que algunas instituciones se han ubicado, tanto local como internacionalmente.

Si bien es cierto, el objetivo de la formación superior es socializar conocimientos y dotar a los estudiantes de destrezas para el eficiente desenvolvimiento en el mundo laboral, no se puede dejar de lado su rol como ente forjador de individuos con habilidades de pensamiento crítico y de capital intelectual de la sociedad del conocimiento.

La formación de los estudiantes no puede limitarse al conocimiento de las áreas disciplinarias de su carrera, es imperativo que sean formados con el conocimiento de lo que sucede en la actualidad y sean capaces de analizar, discernir y evaluar las situaciones en el marco del acontecer nacional e internacional.

La vida del mundo contemporáneo está sujeta a constantes cambios, sobretudo en la sociedad del conocimiento y la tecnología, de ahí que no podemos vivir aislados del acontecer nacional y mundial (Silva, 2016).

Los estudiantes contemporáneos necesitan sentirse animados y comprendidos. Para que esto pase, los cursos ofrecidos por las universidades deben resultarles atractivos y esencialmente prácticos. Se alejarán de los eternos programas teóricos buscando siempre la comodidad, por lo que optarán por apuntarse en universidades que ofrezcan cursos online, programas acelerados, facilidades de matriculación y oportunidades de estudio innovadoras.

El gran aspecto que hay que comprender sobre los estudiantes contemporáneos es que estos se han caracterizado por participar de forma activa en la construcción de su aprendizaje y el diseño de sus estudios, por lo que esperan poder hacerlo en la etapa universitaria y al comenzar a dar sus primeros pasos en el campo laboral (Silva, 2016).

Comprender las características de quienes día a día llenan las aulas del mundo es un primer gran paso para lograr una educación comprometida con la realidad, adaptada al contexto actual y eficiente en la satisfacción de las necesidades de sus estudiantes.

Las alternativas

La renovación de la universidad latinoamericana no es sólo una cuestión de tecnología, en el sentido de utilizar las TIC y el uso de internet como recursos educativos en las actividades académicas; se trata más bien de que la universidad se replantee en su visión y misión respetando sus funciones básicas de docencia, investigación y extensión y por esa vía decida de qué manera la tecnología podría servir a este propósito.

En la docencia se espera un cambio profundo en aspectos como el modelo formativo, el perfil del egresado, el currículum, las prácticas pedagógicas tradicionales de los docentes y la infraestructura académica y física.

Estos y otros cambios deben estar orientados a proponer una opción educativa que sea adecuada a las necesidades de la sociedad presente y futura, lo cual implica tener una educación de calidad, con equidad y pertinencia sociocultural en el contexto de un sistema de educación permanente.

Un modelo educativo que no termina con los estudios de pregrado o posgrado, sino que ofrece una opción formativa continuada en el tiempo, mediante una oferta académica encauzada a la actualización y el mejoramiento constante del individuo tanto en el plano profesional como personal (Ruiz, 2016).

EL MODELO EDUCATIVO MOOC como indica Carlos Ruiz Bolívar en su artículo “El MOOC: ¿un modelo alternativo para la educación universitaria?” es un modelo educativo tecno-pedagógico emergente, desarrollado en la modalidad en línea y caracterizado por el uso de los recursos de internet y las TIC; se centra en el estudiante, quien es el responsable directo y absoluto de su propio aprendizaje; es masivo, porque es una propuesta formativa dirigida a miles de participantes de modo simultáneo y abierto, por ser de acceso gratuito es decir, porque cualquier persona puede acceder libremente a los contenidos digitalizados de los cursos sin otro requisito que su motivación para aprender. Por último, los MOOC se fundamentan en diferentes enfoques teóricos, como el conectivismo (cMOOC), el conductismo (xMOOC) y el constructivismo (tMOOC) (Ruiz, 2016).

Para llevar...

En la actualidad las necesidades de la sociedad demandan ofertas académicas que vayan más allá de las tradicionales.

La educación es un derecho fundamental de los seres humanos que debe ser garantizada, a fin de que los individuos desarrollen una formación integral y funcional que les permita ser sujetos críticos, analíticos y reflexivos.

En la educación del futuro, las clases magistrales desaparecerán y el profesor ya no ejercerá sólo como transmisor de conocimientos, sino que tendrá como principal misión guiar al alumno a través de su propio proceso de aprendizaje.

En la actualidad una institución que se estudia permanentemente a sí misma cumple con un criterio de calidad.

El rápido cambio tecnológico exige un nivel más fuerte, especializado y eficiente de investigación en las universidades.

La vinculación con la sociedad se hace efectiva y se manifiesta con el desarrollo de la comunidad, a través de la resolución de problemas de interés público.

La formación de los estudiantes no puede limitarse al conocimiento de las áreas disciplinarias de su carrera, es imperativo que sean formados con el conocimiento de lo que sucede en la actualidad.

MOOC es un modelo educativo tecno pedagógico emergente, desarrollado en la modalidad en línea y caracterizado por el uso de los recursos de internet y las TIC que se centra en el estudiante, quien es el responsable directo y absoluto de su propio aprendizaje.

Unidad 3

Las instancias de aprendizaje

Introducción

La gestión del aprendizaje es una obra que refleja el quehacer del sistema educativo de los profesores que tienen la responsabilidad de formar al estudiante en la sociedad del conocimiento, bajo la óptica de la educación crítica y reflexiva que permita al ser humano insertarse en la sociedad eficientemente (Soubal, 2008).

La condición del mundo contemporáneo es cambiante y hace que el concepto de aprendizaje tome una dimensión amplia y que se maneje en función del cambio en el significado de la experiencia, para que puedan desarrollarse los estudiantes con comportamientos a la altura de los tiempos en que vivimos y no a los de tiempos pasados, en el que el aprendizaje era el símbolo del que más sabía.

El aprendizaje hoy en día está en estrecha vinculación con la formación cognitiva, afectiva, valórica y motriz, a partir de la visión educativa que se requiere para poder mirar los fenómenos desde un punto de vista más global que nos permita ver el proceso ante nosotros como una complejidad justo en la medida de lo que es permitida. La gestión del aprendizaje es lo que se requiere para lograr todos estos propósitos (Soubal, 2008).

La preparación del estudiante, futuro profesional para insertarse en la sociedad como un ser auto referente, creativo, reflexivo, que se evalúa a sí mismo en su crecimiento, decrecimiento y errores, y desarrolla un estilo crítico como producto de la educación recibida en la institución. Enseñar no es tan sólo una cuestión de conocimientos, sino de modos de razonar (Soubal, 2008).

Ubicación Temática

Dentro de los desafíos a enfrentar por la educación en el actual siglo se encuentra la educación del pensamiento a partir de un enfoque que acerque la pedagogía a la evolución de la vida. Lo anterior presupone un análisis más integrador de fenómenos como subjetividad, cultura, desarrollo, aprendizaje, sistemas, entre otros, que nos posibilita tener un dominio mayor con vistas a llegar a conclusiones integradoras sobre la relación causa - problemas y alternativas de solución, que se producen en el proceso docente educativo y en particular en la estimulación del pensamiento.

No hay flexibilidad porque los que elaboran los programas de las asignaturas desconocen que la aptitud y flexibilidad cognitiva de los organismos vivos fue adquiriendo forma a partir de complicados procesos de aprendizajes.

Nuestra evolución orgánica es una evolución cognitiva en interacción con el medio social y nuestra existencia es la de seres aprendientes. Nuestro cerebro se desarrolló a partir de la interacción del humano con su medio ambiente que aseguró un aprendizaje, y por tanto nuestra evolución conserva las huellas de sus diversas fases como elementos que participan en los procesos cognitivos actuales (Soubal, 2008).

El aprendizaje

El aprendizaje es el proceso a través del cual adquirimos ciertos conocimientos, competencias y habilidades. Normalmente es el producto del estudio o la práctica sobre un determinado tema, mediante la evaluación y exposición a ciertos problemas en donde el ser humano es capaz de desarrollar sus destrezas (Muñoz, 2018).

El concepto de aprendizaje es muy amplio, pudiendo existir aquellos que son de tipo intelectual y otros de tipo físico. Existen numerosas teorías en donde tratan de demostrar nuestro proceso de aprendizaje, las circunstancias y factores que influyen en el mismo, positiva o negativamente.

El largo proceso de aprendizaje empieza desde que nacemos y no se detendrá hasta que nuestras facultades cognitivas nos permitan. Existen épocas de nuestra vida en donde debemos poner énfasis en la tarea del aprendizaje que es la infancia y la adolescencia debido a que estas etapas de la vida son madurativas en el desarrollo psíquico, intelectual y cognitivo de los individuos.

Facilitar los procesos de aprendizaje en los alumnos, es una tarea de los docentes diseñando planes pedagógicos específicos para alumnos que pueden presentar dificultades o retrasos en el aprendizaje (Muñoz, 2018).

Las instancias de aprendizaje

Constantemente en el campo educativo y en especial en la práctica cotidiana, realizamos un sin número de acciones que si bien tienen un sustento teórico surgen como modo de dar respuesta al quehacer cotidiano. De esta manera creamos instancias o estrategias de aprendizaje novedosas y en algunos casos hasta innovadoras.

Muy pocas veces nos reservamos un espacio para repensar y reflexionar sobre dichas prácticas porque así nos han educado, en la mayoría de los casos las desechamos o continuamos implementándolas conforme a los resultados obtenidos en los grupos en que las aplicamos.

Las Instancias de aprendizaje son seres, espacios, objetos y circunstancias con los cuales el alumno se va apropiando de experiencias y conocimientos y van construyendo su aprendizaje (Tedesco, 2007).

Seis son las instancias de aprendizaje que se consideran dentro del campo de la educación: con la institución, con el educador, con los medios y materiales, con el grupo, con el contexto y con uno mismo.

Cuando las prácticas se reducen a una de las instancias de aprendizaje y dentro de ella a un único esquema, se pierden oportunidades para la labor de los estudiantes, se deja la variedad de espacios y situaciones en los cuales es posible apropiarse de conceptos y procedimientos (Tedesco, 2007).

La institución como mediadora

Todo proceso de enseñanza y aprendizaje requiere de evaluaciones, que también resulta un proceso en el cual se reflexiona tanto la apropiación de conocimientos del estudiante, como la propuesta pedagógica del docente. En una evaluación todos nos ponemos en juego, pero con reglas a explicarse con tiempo, dedicación y claridad.

Las instituciones educativas que forman maestros deben reflexionar sobre la trascendencia de los programas ofrecidos, dando mayores espacios reflexivos en sus currículums a la investigación como una forma eficaz de evitar el futuro fracaso de los profesores en las instituciones.

Según Lüdke, se demanda de la universidad, especialmente, la formación de profesionales con un nuevo perfil, capaces de dar respuestas más adecuadas a los problemas que enfrenta el sistema educativo, a través del trabajo en investigación y discutiendo la estructura misma del conocimiento en sus diferentes ámbitos, impulsando a los jóvenes a cuestionarse constantemente (Muñoz, 2015).

Son múltiples las dificultades que afrontan las instituciones educativas tanto en el proceso de enseñanza como en el de aprendizaje, ejemplo de ello es la falta de interés de los alumnos por aprender, desinterés de los educadores por su formación, pérdida de la calidad en las relaciones generadas dentro de las comunidades educativas, renuencia por aprender ciertas áreas del conocimiento como las ciencias, limitaciones en generar procesos investigativos, dificultades en la comprensión de diferentes saberes, que sin duda, restan valor y desarticulan el proceso formativo que desean ofrecer los centros educativos (Muñoz, 2015).

El uso de las TIC son una herramienta que facilita la comunicación entre profesores, alumnos o especialistas para establecer comunidades de aprendizaje, comunidades de práctica y redes colaborativas en las que la discusión y reflexión sobre cuestiones educativas alcanza niveles en los que las transformaciones sobre el propio aprendizaje y la enseñanza trascienden a las aulas de clase de forma positiva (Muñoz, 2015).

La comunicación en las instituciones

La Comunicación es definida como el proceso de dar y recibir información. En la comunicación intervienen elementos como: La conducta verbal y no verbal, técnicas que las

estudiantes usan para intercambiar información y los modos para obtener, procesar y emitir la misma, según la intención que se tenga (Céspedes, 2016).

Con la comunicación las personas logran el entendimiento, la coordinación y la cooperación, impulsando el crecimiento y desarrollo de las organizaciones. Por otra parte, el acto de comunicarse en una institución educativa debe adquirir un matiz de formalidad y debe cumplir con determinados principios que garanticen que el mensaje no sea distorsionado o se desvirtúe durante el proceso, es por ello que tiene que gozar de claridad para transmitirse el mensaje y ser comprendido por el receptor, para mantener el respeto y la armonía dentro de las instituciones (Céspedes, 2016).

En algunas instituciones educativas los directores, en el ejercicio de sus funciones, no les dan el valor o importancia al proceso comunicativo de manera eficaz, afectando de esta manera el bienestar, la efectividad y la comprensión de los miembros de la organización.

En las instituciones educativas a nivel país, las autoridades como el director o subdirector no transmiten la información hacia todo su personal de manera eficaz por muchas razones, entre ellas; inasistencias de los directores en las instituciones, informaciones enviadas de niveles jerárquicos superiores, informaciones imprecisas al ser emitidas por los gerentes repercutiendo de esta manera en fallas, malos entendidos, incomodidades entre el personal de las instituciones educativas.

La comunicación en el gestor educativo más importante, en su rol de coordinador de acciones que son el producto de conversaciones en el ámbito jerárquico, debe poseer destrezas comunicacionales que le permitan realizar peticiones y obtener promesas (Céspedes, 2016).

El educador

En la era digital la manera de aprender ha cambiado y por ende, la forma de enseñar debe adaptarse. Lo que significa que tanto la figura del docente como las metodologías de enseñanza han de adecuarse a la manera de concebir el conocimiento que se acaba de exponer. El profesor es testigo directo de los cambios y las características propias de la actual generación de jóvenes nativos interactivos que demandan una educación acorde a sus necesidades.

Son muchos los docentes que por iniciativa propia, han decidido renovarse con el objetivo de seguir preparando al alumnado para el mundo que les toca; sin embargo, son también muchas las reacciones contrarias que han provocado que exista un rechazo ante estos cambios motivados por la tecnología de la vida y las instituciones.

Los docentes se enfrentan al reto de adquirir unas competencias que les formen para poder ayudar al alumnado a desarrollar las competencias que necesitan: conocimientos, habilidades y actitudes precisas para alcanzar los objetivos que se exigen desde el propio currículum formal (competencia digital y aprender a aprender, entre otras) para lograr adaptarse a las exigencias del mercado laboral y aún más importante si cabe, para poder descubrir sus verdaderas motivaciones, intereses e inquietudes (Viñals, 2016).

En definitiva, el docente de la era digital debe mantener una actitud de indagación permanente, fomentar el aprendizaje de competencias (generar entornos de aprendizaje), mantener una continuidad del trabajo individual al trabajo en equipo (apostar por proyectos educativos integrados) y favorecer el desarrollo de un espíritu ético. La tecnología y la información por sí solas no guían ni ayudan ni aconsejan al alumnado; por ello, la labor del docente en la educación digital es hoy más importante que nunca (Viñals, 2016).

Aprendizaje con los medios y materiales y tecnologías

Actualmente, la tecnología pasó de ser un recurso exclusivo para pocos, a ser uno “necesario” y al alcance de muchos. En el ámbito educativo ha marcado su paso acelerado, desde el uso de la calculadora científica, a una tablet o libros digitales.

Con la tecnología, la metodología de enseñanza ha cambiado, ya que esta se ha visto en la necesidad de adecuar los contenidos académicos según el progreso tecnológico, usándolo así, como uno de los materiales principales establecidos en el currículum académico.

La tecnología no solo ha permitido que los estudiantes puedan experimentar el aprendizaje de manera distinta, también ha logrado brindar una educación más inclusiva para todos. De esta manera se abarcan las necesidades educativas que cada uno de ellos pueda presentar.

El uso de las TIC's dentro de un salón de clases, con diversas necesidades educativas, permite principalmente abolir las barreras que interfieren en la autonomía y desarrollo personal del estudiante, así como las brechas de desigualdad (Sánchez, 2015).

La tecnología nos está permitiendo realizar el cambio metodológico ya que existen herramientas y aplicaciones que hacen más fácil ir acomodándose a metodologías activas que desemboquen en Aprendizaje Basado en Proyectos o Tareas. Tener en mente el cambio metodológico es esencial para que la tecnología nos pueda llevar a mejorar nuestra práctica educativa.

Para mejorar el uso de la tecnología hay que tener en cuenta: el trabajo colaborativo y cooperativo, el constructivismo, la creación de conocimiento, el aprendizaje significativo, el aprendizaje dialógico, el uso de metodologías activas (Aprendizaje por Proyectos, Aprendizaje Basado en Problemas, Tareas integradas), el aprendizaje servicio a la comunidad y el aprendizaje informal al que hay que acogerse en las aulas (Sánchez, 2015).

Aprendizaje con el grupo

El método de grupos puede utilizarse como medio de organización permanente del trabajo estudiantil o también, como método complementario de otros (exposición, casos, visitas, etc.) Se considera que debe emplearse como medio de organización permanente de la clase, o en forma complementaria, por las siguientes razones: incentiva la capacidad participativa de los alumnos, contribuye a un mejor conocimiento de los estudiantes de parte

del profesor, quien puede recordar con facilidad nombres y/o apellidos, los alumnos aprenden unos de otros y todos contribuyen con sus experiencias individuales, reforzando el aprendizaje personal, el proceso educativo se hace ameno, agradable y novedoso a medida que el trabajo grupal se va desarrollando, se facilita el proceso de evaluación, porque los alumnos no están dispersos sino agrupados.

Cuando se utiliza el método de grupos como medio de organización permanente de los estudiantes, deben formarse a principios del año o período académico y por iniciativa de los mismos estudiantes, en forma libre y espontánea. El profesor debe abstenerse de imponer grupos por orden alfabético o en razón a los domicilios, por ejemplo; lo más que puede hacer es sugerir criterios o condiciones mínimas de organización (Delgado, 2017).

Es importante también que no confundamos trabajo grupal con trabajo colectivo. Este último es el trabajo normal de los alumnos en clase, de manera individual y dispersa dentro del aula. El método de grupos organiza a los estudiantes e incentiva su participación, productividad, comunicación, creatividad y solidaridad.

Aprendizaje con el contexto

El contexto es todo lo que rodea a una situación de aprendizaje, no el aprendizaje en sí mismo, pero incide directamente en el proceso de una manera decisiva, como lo advirtiera Vygotski, que afirma que el contexto social tiene más poder en este campo que las creencias y las actitudes (Firgermann, 2014).

Existen diferentes niveles de contexto social. El primero es la interacción que el alumno recibe en esos momentos donde se da el aprendizaje concreto (contexto inmediato). El segundo es el contexto estructural, dado por las estructuras sociales que inciden en el alumno, como familia, iglesia, escuela; y tercero, el nivel social en general, que incluye de modo global todos los aportes sociales, como la tecnología o el lenguaje. Un alumno que crezca en un ámbito rural, sin acceso a las nuevas tecnologías, desarrollará más su cuerpo y su capacidad de observación, que un alumno con acceso a los avances técnicos; que a su vez tendrá más desarrollo intelectual formal, y técnico-científico (Firgermann, 2014).

El ambiente social y los contextos constituyen una alternativa para favorecer el conocimiento y su relación con el aprendizaje, pues el conocimiento existe por las personas y la comunidad que lo construye lo define, lo extiende haciendo uso significativo de ello para resolver sus problemas y entender su contexto sociocultural.

Desde esta perspectiva, el conocimiento está en constante transformación y los miembros de cada generación se apropian de él, en cada sociedad, con el propósito de favorecer sus procesos de desarrollo.

Todos los elementos externos que influyen en el aprendizaje son determinados por la ubicación geográfica del centro educativo, el nivel socioeconómico y la cultura de las personas que viven en la zona, los grupos sociales y demás variables que constituyen el medio con el que la escuela interacciona.

Estos factores del entorno están presente a menudo mediante diversas formas y expresiones en el interior de la vida de la universidad por lo que forman parte de ella. Conforman agentes que deben ser incorporados al análisis de los centros educativos y tenerlos muy en cuenta en los procesos de planificación (Firgermann, 2014).

Aprendizaje con uno mismo, con una misma

La propia experiencia es el mejor camino para aprender ya que de otra forma, no sería nuestro aprendizaje, sino el de aquellas personas que vivieron la experiencia. Aprender es avanzar y crecer, sin que nada ni nadie nos pare, sorteando las dificultades y los obstáculos, reflexionando acerca de los fallos y superándolos. Vivir es experimentar y esto forma parte de nuestra esencia humana y de nuestro instinto de curiosidad.

El aprendizaje por descubrimiento es aquel que se desarrolla al descubrir el mundo por uno mismo y siempre basado en la propia experiencia. Por otro lado, el aprendizaje significativo es aquel que se adquiere en base a los conocimientos ya adquiridos, que lo nuevo cobra sentido y significado al relacionarse con los conocimientos que ya disponemos (Rizo, 2019).

Por esto, para aprender, tenemos que explorar, descubrir, fallar y acertar. Es decir, en muchas ocasiones, aprenderemos por ensayo y error, hasta encontrar el camino del éxito. Desde bien pequeños aprendemos más de nuestras propias vivencias que de los consejos adultos.

Si queremos llegar más lejos y aventurarnos por alguno de los caminos que la vida nos presenta, es necesario tomar decisiones y valorar los resultados. En algunas ocasiones serán acertadas y en otras sin embargo nos habremos equivocado y a pesar de eso, el mejor camino siempre es la experiencia y el aprendizaje con el que nos quedamos. Si no caminamos, estamos bloqueados y no evolucionamos (Rizo, 2019).

En el ámbito universitario sucede algo similar las experiencias de nuestros docentes les hacen buenos profesionales, es por eso que cada uno forja un camino en donde día a día aprende algo nuevo que le servirá para su vida profesional.

Para llevar...

El aprendizaje es hoy algo que está en estrecha vinculación con la formación cognitiva, afectiva, valórica y motriz.

Nuestra evolución orgánica es una evolución cognitiva en interacción con el medio social y nuestra existencia es la de seres aprendientes.

El aprendizaje es el proceso a través del cual adquirimos ciertos conocimientos, competencias y habilidades.

Las Instancias de aprendizaje son seres, espacios, objetos y circunstancias con los cuales el alumno se va apropiando de experiencias y conocimientos.

El docente de la era digital debe mantener una actitud de indagación permanente, fomentar el aprendizaje de competencias.

El ambiente social y los contextos constituyen una alternativa para favorecer el conocimiento y su relación con el aprendizaje.

Aprender es avanzar y crecer, sin que nada ni nadie nos pare, sorteando las dificultades y los obstáculos, reflexionando acerca de los fallos y superándolos.

Unidad 4

Tratamiento del contenido

Introducción

Los contenidos son la razón de ser de las asignaturas cuyo objetivo es el proceso de enseñanza y aprendizaje; durante varios años, los contenidos conceptuales constituyeron el pilar fundamental casi exclusivo de la disciplina educativa, aquello que debe aprenderse del qué enseñamos en el ámbito concreto de la intervención del docente (Rodríguez, 2007).

Los contenidos de las materias están formados por conceptos y principios, siendo ambos términos abstractos que recibirán por parte nuestra un tratamiento similar. Los primeros son el conjunto de características generales de determinado objeto de estudio que se expresan en forma simbólica (a través del lenguaje), y los segundos describen relaciones de causalidad o correlación entre fenómenos (Rodríguez, 2007).

Los contenidos conceptuales se concentran en el conocimiento de las definiciones, principios, enunciados, leyes, teoremas y modelos. Los conceptos son estructuras que profundizan sus raíces en el conocimiento, siendo esta cada una de las ideas que nos formamos acerca de las cosas que suceden a nuestro alrededor. Las estructuras de conocimientos conforman sistemas, los que configuran las ciencias, según definición generalmente aceptada (Rodríguez, 2015).

La tarea del docente ocupa un lugar muy especial dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje; es donde el maestro y sus alumnos pueden constatar hasta donde han sido capaces de ser eficientes: los primeros en la orientación y dirección y los segundos en la adquisición de los niveles de independencia que llegan a ser necesarios y suficientes para aprender, autoevaluarse y participar activamente en el proceso de la evaluación (Quiñonez, 2005).

Ubicación temática

Para que sea útil y efectiva la educación del presente y del futuro, requiere superar enfoques centrados en la transmisión recepción de conocimientos fragmentados y ha de sostener acciones que promuevan un aprendizaje desarrollador, vinculando dialécticamente a docentes, alumnos y a la comunidad en su conjunto, con propuestas de desarrollo personal y comunitario, desde todos los componentes y contextos del proceso educativo (Ramos , 2017).

La educación debe concebirse como acción transformadora de la sociedad, asegurando el dominio de la cultura suficiente para formar individuos a tono con las necesidades de cada país.

La educación es un proceso que involucra a todos los sectores de la sociedad y particularmente a la institución formativa y a la familia, frente al cual cada uno debe aportar su esfuerzo y capacidad.

Las demandas de la formación de profesionales y la dinámica del mundo contemporáneo exigen niveles superiores de integración en la gestión educativa, sin embargo, aún se aprecian enfoques dogmáticos, que no centran su atención en la elevación de la calidad de la formación integral de la personalidad de los estudiantes, sino en el dominio de los contenidos de cada una de las asignaturas de la malla curricular vinculada al proceso de enseñanza aprendizaje.

La categoría contenido se asocia generalmente a las asignaturas, pero existen contenidos generales y contextuales que trascienden las asignaturas y deben ser considerados en un proyecto educativo.

La comunidad universitaria necesita de procedimientos para dar tratamiento a los contenidos generales en los proyectos educativos, los cuales se tratan hoy mediante las estrategias curriculares lo que origina una confusión alrededor de los conceptos de Pedagogía, Didáctica, sus funciones, su objeto de estudio y su utilidad para el tratamiento de determinados contenidos o de todos los contenidos (Ramos , 2017).

Para enseñar, saber

Intentar determinar lo que el docente debería saber y debería saber hacer no es una tarea fácil ni puede ser el resultado de ideas geniales de políticos y académicos. Debería ser el resultado de una investigación potente y amplia sobre lo que hace el docente cuando enseña y lo que hacen los didactas y otros profesores universitarios cuando forman al docente para enseñar (Pagés, 2011).

Hoy existe suficiente investigación sobre los problemas de la enseñanza y el aprendizaje en todas las etapas educativas (más en secundaria que universitaria), pero sigue siendo escasa la investigación sobre la formación del docente para su enseñanza.

Los programas de formación del docente, así como su investigación y su propia práctica, están atravesados por elementos procedentes de la propia naturaleza del saber social y de sus disciplinas de referencia, así como por los valores educativos que se otorgan a este saber en las instituciones y en la sociedad. La naturaleza ideológica y axiológica de los saberes sociales, geográficos e históricos impregna tanto el currículum escolar como el currículo de formación de docentes (Pagés, 2011).

Las universidades organizan en el periodo de vacaciones de los estudiantes, cursos intersemestrales en donde se revisa exhaustivamente las técnicas de enseñanza, y actualizaciones en el campo de la docencia, para un mejor manejo de temas y su socialización.

La visión en totalidad

Constantemente se reportan importantes deficiencias en el funcionamiento del sistema educativo en numerosos países, incluso en los de mayor desarrollo económico y científico. Entre otros problemas son citados con frecuencia los siguientes: baja correspondencia con los requerimientos reales de la sociedad, financiamiento insuficiente e inadecuada administración de los recursos destinados al sector, aplicación de enfoques tradicionales en los procesos de enseñanza-aprendizaje, bajo rendimiento de los alumnos en áreas básicas del conocimiento, fuerte resistencia al cambio y tendencia reproductivista de los sistemas sociales imperantes en las instituciones (Gardié, 1998).

En muchos países de América Latina estos problemas suelen estar acompañados de otros elementos que agravan considerablemente la situación educativa y dificultan las soluciones a corto plazo. Tales elementos, aunque afectan fuertemente el funcionamiento del sistema educativo, son básicamente de naturaleza política, socioeconómica y cultural y repercuten en todas las áreas de la sociedad (Gardié, 1998).

En efecto, el deterioro de la planta física de las instituciones y escasa dotación de equipos y materiales de enseñanza, la escasa valoración social de la profesión docente, la inexistencia de proyectos educativos estables, el centralismo administrativo ineficiente, la pobreza de amplios sectores de la población y la distorsión de valores éticos y morales, son algunos de los elementos que contribuyen a desestabilizar y a restarle cobertura, calidad y pertinencia a los sistemas educativos de muchos países de América Latina, a pesar de los esfuerzos que se han venido haciendo para mejorar la educación y convertirla en palanca y garantía del desarrollo integral (Gardié, 1998).

Tratamiento del contenido

Cada día cobra más importancia para diversos profesionales de la educación una reflexión seria sobre la enseñanza. No sólo porque el olvido de sus teorías y principios, de sus particularidades metodológicas y sus modos de operar ha desembocado en la improvisación y el facilismo educativo, sino porque en el saber-hacer mismo de la enseñanza están implícitas las claves de la profesión docente.

La enseñanza ha vuelto a tomar su centro en la discusión de la formación de educadores. Sabemos que no basta con la buena voluntad o la mera vocación para ser un maestro. También son indispensables, y mucho más en nuestra época, conocer estrategias, apropiar recursos, estudiar saberes especializados, familiarizarse con obras y autores fundamentales, en fin, capacitarse de verdad en la disciplina de la docencia.

Todo esto demanda enfrentarse a un verdadero campo profesional con currículos y prácticas particulares a la par que con propuestas de docencia en donde se conjuguen de manera armónica el qué y el cómo del buen enseñar (Vásquez, 2010).

Estrategias de entrada

Preparan y alertan al estudiante en relación con qué y cómo va a aprender (activación de conocimientos y experiencias previas pertinentes), y le permiten ubicarse en el contexto del aprendizaje pertinente. Algunas de las estrategias de entrada típicas son: los objetivos y el organizador previo (Vásquez, 2010).

Estrategias de acuerdo al proceso cognitivo en el cual se quiere incidir: activación de conocimientos previos (preguntas generadoras, lluvia de ideas, organizador previo), orientación de la atención de los estudiantes (preguntas intercaladas, uso de pistas, uso de ilustraciones, uso de analogías), organización del material a aprender (esquemas, mapas conceptuales, mapas mentales, redes semánticas, cuadros sinópticos, visualizaciones, resúmenes, grabaciones y videos), articulación entre los conocimientos previos y la nueva información que se ha de aprender (organizadores previos comparativos y expositivos y analogías).

Estrategias de desarrollo

Apoyan los contenidos curriculares durante el proceso mismo de enseñanza o de la lectura del texto de enseñanza. Cubren funciones como las siguientes: detección de la información principal; conceptualización de los contenidos; delimitación de la organización, estructura e interrelaciones entre dichos contenidos, y mantenimiento de la atención y motivación. Aquí pueden incluirse estrategias como: ilustraciones, redes semánticas, mapas conceptuales y analogías, entre otras (Díaz, 1998).

Estrategias creativas: los métodos indirectos en los que el profesor no se limita a transmitir los contenidos, sino que crea situaciones o contextos de aprendizaje. Es el alumno quien obtiene la información ya sea mediante materiales textuales o gráficos, ya recurriendo a la realidad para observarla, o mediante la colaboración de los compañeros.

Los métodos observacionales conducentes a fijar la atención, discriminar elementos, relacionarlos, interpretarlos a la luz de un determinado propósito; la interrogación, no la que reclama la evocación de lo aprendido, de la memoria, sino aquella que despierta la curiosidad, la asociación ingeniosa, la aplicación original, la relación metafórica o la evaluación ponderada.

La solución de problemas; la metodología heurística, el aprendizaje por descubrimiento, el método de proyectos, la indagación o investigación como método de enseñanza, el análisis de los errores, etc.

Estrategias expositivas caracterizadas por la exposición magistral del profesor, la interpretación adecuada del texto, la organización en la exposición del tema, la receptividad pasiva del estudiante; estrategias de aprendizaje por descubrimiento: aprendizaje basado en problemas, aprendizaje basado en las evidencias, el modelo didáctico operativo, el diálogo

reflexivo, la indagación, el seminario investigativo de donde emergen la relatoría, la correlatoría, la discusión, el protocolo (Vásquez, 2010).

Estrategias de cierre

Se presentan después del contenido que se ha de aprender y permiten al alumno formar una visión sintética, integradora e incluso crítica del material. En otros casos le permiten valorar su propio aprendizaje. Algunas de las estrategias de cierre más reconocidas son: pos preguntas intercaladas, resúmenes finales, redes semánticas y mapas conceptuales (Vásquez, 2010).

Estrategias de lenguaje

La didáctica docente es esa manera como el maestro expone o explica un tema, esa forma de actuación y dinamización de la actividad educativa para compartir conocimientos y lograr que el estudiante a la vez, los haga suyos. Estas estrategias de lenguaje están ligadas al proceso de enseñanza como tal, direccionado por el maestro, y al proceso de aprendizaje en específico, potencializado y evidenciado por el estudiante (Vásquez, 2010).

Desde el maestro, las estrategias de enseñanza deben partir de un esfuerzo planificado, sostenible, intencional y flexible, en la búsqueda del aprendizaje de conocimientos individual y colectivamente, en la búsqueda de la formación de estudiantes críticos, participativos, analíticos, reflexivos, propositivos y proactivos frente al mismo conocimiento y a los problemas de la sociedad, la ciencia, la tecnología, el desarrollo humano.

Para hablar un mismo idioma el docente tiene que saber llegar a sus estudiantes con previas evaluaciones del mismo, para la enseñanza de las ciencias básicas con un lenguaje claro y que el estudiante puede asimilar todo ese conocimiento transmitido por el docente.

Las estrategias de enseñanza, de naturaleza sistémica y compleja, responden necesariamente a una concepción de educación, a un modelo pedagógico de formación, a unos contextos situacionales y cognitivos, a unos estilos de enseñanza y de aprendizaje, a unas circunstancias históricas y culturales propias del entorno; no son únicas sino que se dan en una coherencia intra e interestratégica, dependiendo del quehacer educativo del momento (Vásquez, 2010).

Por eso su elección, adaptación a un lenguaje educativo y puesta en marcha está en manos del docente, quien las puede emplear antes, durante o después del acto pedagógico de enseñanza y con intenciones cognitivas y metacognitivas (Vásquez, 2010).

Para llevar...

Los contenidos son la razón de ser de la materia objeto del proceso de enseñanza aprendizaje.

La educación debe concebirse como acción transformadora de la sociedad, asegurando el dominio de la cultura suficiente para formar individuos a tono con las necesidades de cada país.

Intentar determinar lo que el docente debería saber y debería saber hacer no es una tarea fácil ni puede ser el resultado de ideas geniales de políticos y académicos.

La enseñanza ha vuelto a tomar su centro en la discusión de la formación de educadores.

Las estrategias de entrada, desarrollo y cierre son estrategias para activar (o generar) conocimientos previos y para establecer expectativas adecuadas en los alumnos.

Unidad 5

Las prácticas de aprendizaje

Introducción

El proceso de aprendizaje es una actividad individual que se despliega en una trama social y cultural. Es consecuencia de procesos cognitivos propios y particulares mediante los cuales se asimilan e interiorizan acontecimientos (información) correspondiente a nuevos hechos, concepciones, programaciones, valores, y que se edifican en la persona representaciones mentales significativas y eficaces (conocimientos), que luego se pueden aplicar en situaciones diferentes a los contextos donde se aprendieron (Rojas, 2001).

Por lo tanto, aprender es más que memorizar información, además incluye otras operaciones epistemológicas que involucran: intuir, vislumbrar, emplear, comparar, esquematizar y evaluar.

Mediante el aprendizaje se sobrelleva a cambios en la organización física del cerebro y con ello de su estructura funcional. El aprendizaje es consecuencia de la interacción compleja y perpetua entre tres sistemas denominados a continuación:

- **Sistema afectivo:** El cual trata sobre los hechos neurofisiológicos que ocurren en el área prefrontal del cerebro.
- **Sistema cognitivo:** El que está conformado de manera importante por el designado circuito PTO (Parieto-temporo-occipital).
- **Sistema expresivo:** Concerniente con las áreas de función ejecutiva, articulación de lenguaje y homúnculo motor entre otras (Rojas , 2001).

Los tres sistemas mencionados interactúan con el nuevo aprendizaje el cual por definición es dinámico por ende susceptible de ser estudiado y reacomodado a partir de nuevos períodos que lo impliquen. Por ello se dice que es un proceso interminable y en espiral.

En síntesis, se puede resumir que el aprendizaje es la cualificación gradual de las estructuras con las cuales un ser humano percibe su realidad y actúa frente a ella (parte de este contexto y vuelve al mismo).

Ubicación temática

En el aprendizaje la enseñanza es una de las convenciones para lograr adquirir conocimientos por lo que existe varios procesos que se acarrea cuando cualquier individuo se dispone a aprender. Los estudiantes por ejemplo al realizar sus actividades crean múltiples

sistematizaciones cognitivas cuyo fin es lograr que sus sentidos se desarrollen fácilmente logrando aprender.

Se instaura una red de recepción de datos, que conjetura un reconocimiento y una elaboración semántico-sintáctica de los elementos del mensaje (vocabulario, iconos, sonido) donde cada método simbólico exige la puesta en acción de distintas acciones mentales. Los contenidos textuales impulsan las competencias lingüísticas, las iconografías las competencias perceptivas y espaciales, etc.

El estudiante intuye la información recibida a partir de sus conocimientos anteriores con los que funda enlaces sustanciales, sus intereses le dan sentido a este proceso y sus destrezas cognitivas consideran, establecen y transforman la información recibida para elaborar conocimientos teniendo un papel activo en la retención a largo plazo de esta información y de los conocimientos asociados que se hayan elaborado, la transferencia del conocimiento a nuevas situaciones resolverá las cuestiones y dificultades que se planteen (Rojas , 2001).

A partir de la obtención de los conocimientos se crean habilidades, así como metodologías que se emplean en la vida laboral a futuro, por lo que son estos factores concluyentes en el aprendizaje y sus resultados los que ayudan al perfeccionamiento de las facultades intelectuales de las personas (Rojas , 2001).

El hacer

Fortalecer destrezas como escuchar activamente consigue que más individuos participen en discusiones en el salón de clase por lo que el hacer es propicio para generar un mayor desenvolvimiento de los educandos en la materia, también aprenden a resumir los puntos de vista de los demás cuando los estudiantes enuncian y razonan sus propias opiniones lo que los lleva a responder con empatía a las opiniones de los demás, están abordando el uso de algunas de las artes más importantes que requiere el pensamiento crítico (Barcia, 2011).

Las estrategias que se trata de cubrir van en esta dirección, conseguir que los estudiantes recapaciten activamente sobre lo que aprenden lo cual de por si no es suficiente. No pretendemos que los estudiantes simplemente piensen, sino que piensen bien y hagan bien.

Los maestros que aplican estas tácticas tienden a tener una mejoría característica y hasta asombrosa en la disposición de pensamiento de sus estudiantes lo cual les ayuda a desarrollar sus mejores artes de pensamiento crítico cuando se les enseña abiertamente cómo pensar sobre su manera de pensar.

Al hacer esto, precisamos la observación y la evaluación de la reflexión, esto envuelve el pensamiento en partes y analiza cada fragmento: intención, pregunta a discutirse, concepciones, teorías, certeza, conclusiones, e implicaciones. Las actividades de pensamiento crítico son valiosas para el análisis y la evaluación (Barcia, 2011).

Los saberes

A pesar de las profusas transformaciones de los programas, todavía no tenemos consciencia del avance de los saberes, no sólo de los "saberes sabios" que atañen a los diversos hallazgos de los investigadores, sino sobre todo de los "saberes a enseñar" (disímiles también de los "saberes enseñados" en una clase).

Como ejemplo se puede mencionar que hace cien años, la caligrafía hacía parte de los saberes a enseñar; luego el objetivo cincuenta años más tarde, fue principalmente la lectura; en nuestros institutos, se aprende ahora la forma del discurso; pronto se tratará tal vez de formatear datos numéricos y luego, sin duda, de saber tener acceso a la información (Ventura, 2011).

Recapacitemos en la introducción del internet, las redes y los dispositivos de almacenamiento informativo entre otros, asimismo un enfoque global e integral ya no necesariamente estricto le será obligatorio al profesor. Esto no se conseguirá buenamente, ya que el profesor está atado a su disciplina, no sólo por circunspecciones funcionarias, sino más forzadamente por consideraciones psicológicas que proceden de la elección que hizo de esta disciplina, una elección ligada a su personalidad, distintivo y temperamento.

El mapa de prácticas

La incierta calidad educativa se transfiguró en un interrogante recurrente en la atmósfera educativa sobre todo en la instrucción superior dadas las exigencias de originar discursos y experiencias que establezcan las bases de un pensamiento crítico y reflexivo que admita comprender y desenvolverse en la sociedad actual (Ventura, 2011).

En la filología académica es posible estimar que su ejecución se ha tornado uno de los desafíos pedagógicos más significativos de la modernidad. La reforma curricular de los noventa sufrió corrientes de innovación y estimuló nuevos modelos pedagógicos en materia de capacidades educativas y diseños curriculares, sin embargo, no proyectaron los oportunos efectos de traspaso en el plano pedagógico-didáctico (Ventura, 2011).

En este sentido, es viable encuadrar ciertos discernimientos y acciones pedagógicas encauzadas hacia el logro de alcances más ecuanímenes en la formación. El reconocimiento de las propias destrezas de enseñanza y su concreción cortesana descubriría el análisis de una serie de dimensiones didácticas.

Dichos aspectos, a los efectos de su estudio en correspondencia con las cualidades del aprendizaje determinados por Felder y Silverman (1988), pueden distinguirse en cuatro modalidades:

- **Tipo de material:** concreto/abstracto
- **Modo de presentación:** visual/verbal
- **Formas de comunicación suscitadas y la aportación de los estudiantes:** activa/pasiva

- **Tipo de perspectiva de la exposición:** secuencial/global.

Definitivamente, cabe reflexionar que estas tendencias se superponen con paradigmas educativos electivos y vanguardistas que se plantean animar iniciativas de base derivados del docente, suministrar un entorno propicio tanto para el aprendizaje como para la enseñanza, brindar sostén positivo e incitar la deliberación sobre el papel de la enseñanza en el proceso de aprendizaje (Ventura, 2011).

El diseño

El bosquejo universal del diseño para el aprendizaje es una representación de como pensar acerca de la enseñanza del aprendizaje y su relación que favorece a que los estudiantes disfruten la misma oportunidad de ser triunfantes y exitosos.

Desde este punto de vista se ofrece flexibilidad en lo referente a las formas en que los estudiantes accedan a las mismas oportunidades de aprobar los recursos, lo que los atraen a él y les incentive a exponer lo que saben. Desplegar un régimen de lecciones es la manera de asistir a todos los estudiantes y puede ser particularmente beneficioso para los que tienen dificultades de aprendizaje y de atención (Morin, 2015).

El fin del diseño es emplear una diversidad de métodos de enseñanza para descartar barreras que estorben en el aprendizaje, así como brindar a todos los estudiantes las mismas oportunidades para ser exitosos.

El diseño confía ofrecer información en más de una dimensión, por ejemplo, los libros de texto son principalmente visuales, sensoriales, suministrar audio, video y adiestramiento práctico consiente que todos los alumnos tengan la oportunidad de acceder al material de la manera que mejore su ajuste a las fortalezas del aprendizaje.

El diseño apunta ofrecer a los alumnos más de una manera de interactuar con el material y manifestar lo que han aprendido. Por ejemplo, los estudiantes podrían elegir y alternar entre hacer una prueba escrita, dar una exposición oral o crear un proyecto grupal.

El diseño intensifica que los maestros se planteen diferentes maneras de motivar a los estudiantes lo que permitirá que los chicos tomen decisiones, así como el asignarles labores que ellos consideren importantes para sus vidas son algunos ejemplos de cómo los maestros pueden conservar el interés de los estudiantes en el aprendizaje.

Entre otras estrategias usuales incluyen hacer que el progreso de habilidades se aprecie a nivel personal como un juego, es decir sean divertidas creando oportunidades para que los estudiantes no se aburran se levanten de sus pupitres y se muevan alrededor del salón de clases (Morin , 2015).

Prácticas de significación

Una práctica de significación puede ser la edificación de una nueva libreta didáctica que representa un programa de investigación para el campo educativo amparado en dos dimensiones teóricas:

- Metodológicas
- Epistemológicas centrales

La colaboración de los individuos en la fundamentación del conocimiento en el campo del aprendizaje brinda un horizonte en la comprensión del acto de enseñar.

En otras palabras, el dar sentido y significado a los procesos de la buena enseñanza y hacerlo en colaboración con los docentes representan los ejes de una estrategia de re conceptualización de las proposiciones de la enseñanza.

Coordenadas que ineludiblemente inscriben este trabajo de significación en las circunstancias y escenarios de los contextos históricos, culturales, sociales que enmarcan las prácticas.

Si desde hace más de veinte años venimos registrando la complejidad y la fuerza de las profundas mutaciones sociales y culturales de la revolución tecnológica, la tarea de pensar las prácticas de la enseñanza en la actualidad nos demanda desde un nuevo contexto multifacético la renovación de las practicas docentes en lo que concierne a la enseñanza.

La instrucción o enseñanza como práctica social y en todas sus expresiones a lo largo de los niveles del régimen de los campos del conocimiento, juzgara estar inscrita hoy en un escenario configurado por al menos tres dimensiones:

- La tecnología tanto en términos materiales como simbólicos.
- El aprendizaje representado en la idea de construir modelos pedagógicos centrados "en el alumno".
- El cambio como imperativo ineludible para el sistema, las instituciones y los sujetos.

Cada una de estas dimensiones adquiere un valor complejo singular en los debates educativos contemporáneos. Interrogar estos discursos y comprender sus antagonismos en las prácticas de la enseñanza resulta relevante a la hora de reconocer los problemas y las cuestiones en boga (Pinto, 2015).

De los términos a los conceptos

Los términos desde el punto de vista gramatical, es una ciencias aplicada que se presenta a primera vista como un ligado de nociones, como un conjunto de expresiones que sirven para designar, en una lengua natural, los elementos que forman un área de sapiencias tematizada (Barcia, 2011).

Es necesario tener en cuenta que dichas expresiones pueden ser estrictamente lingüísticas (palabras o grupos de palabras), estrictamente extralingüísticas (elementos ajenos al alfabeto) o mixtas. La característica común de estas expresiones es que se usan para denominar y no sólo para designar, en las palabras, es sólo "mostrar, aislar, orientar hacia algo (señalar), mientras que denominar es la forma de llamar por su nombre un objeto o clase de objetos".

Los conceptos son las "construcciones mentales que sirven para clasificar los objetos individuales del mundo exterior o interior a través de un proceso de abstracción más o menos

arbitrario", por lo que es necesario establecer una diferenciación entre el concepto propiamente dicho y los objetos de la realidad que representan los conceptos (Barcia, 2011).

De planteamiento de preguntas

Para dar respuesta formativa a estos problemas comenzamos por considerar la enseñanza desde una perspectiva que no es la más usual para las Prácticas de la Enseñanza, concibiéndola dentro de un espacio complejo y plural como es el campo pedagógico didáctico.

Se trata de un campo problemático y a problematizar, en tanto explica y norma la acción en educación y particularmente en la enseñanza, constituyéndose en un presente cargado de prospectividad, sentidos y valores.

En ese contexto, consideramos a las prácticas de la enseñanza como prácticas pedagógicas ya que tienen el sentido de la reflexión y la intervención educativas; intencionadas y orientadas a la formación en el plano individual y a la transformación social en el sentido crítico del término.

Estamos considerando las prácticas de la enseñanza en sus dimensiones política, histórica y social, económica y particularmente ética. Espacios y tiempos de práctica reflexiva, crítica, propositiva en el sentido convertidor, permitido y maleable orientada por las necesidades imperiosas de interrelación entre teoría y práctica educativa, como instancias de imprescindible articulación en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, que faciliten una mayor congruencia entre las modalidades de generación del conocimiento y sus procesos de apropiación (Barcia, 2011).

La propuesta actual de las Prácticas de Aprendizaje

Sujetos y contextos, instituciones, conocimientos y discursos sobre la enseñanza comienzan a ser repensados y a repensarse desde conceptualizaciones teóricas, pero fundamentalmente desde la problematización de sus supuestos. La lógica de la práctica y las representaciones, son abordadas a través de la práctica reflexiva, desde sus límites y posibilidades. Son tematizados y problematizados los movimientos de implicación y objetivación, en la práctica de enseñanza entendida como intervención educativa.

Se prepara conceptual y metodológicamente la entrada a campo. Entre los problemas a abordar por la práctica y que en este momento se enuncian, se encuentra "lo institucional" y "el aula"; las formas narrativas de construcción de significados fundamentalmente el uso de crónicas, las categorías de enseñanza e intervención educativa.

Se trabaja sobre los momentos de la construcción del conocimiento y las racionalidades que subyacen, a la vez que se analizan y posibilitan poner en cuestión y ampliar, manifestar y proponer estilos más personales para pensar los propios diseños de la enseñanza.

Se ponen en juego estilos de trabajar, pensar y pensarse, para la residencia y futuras intervenciones profesionales. El sentido práctico y la experiencia docente, que se van construyendo y reconstruyendo especialmente en la práctica/residencia, aportan y oponen

sus propios saberes e incertidumbres: “la teorización educativa sólo podrá eliminar las sospechas sobre su función ideológica cuando se dedique menos a descubrir la ‘lógica’ de la teoría de la educación y más a recuperar la lógica de la práctica educativa implícita en sus propios desarrollos conceptuales” (Barcia, 2011).

Para llevar...

El proceso de aprendizaje es una actividad individual que se despliega en una trama social y cultural.

El aprendizaje es la cualificación gradual de las estructuras con las cuales un ser humano percibe su realidad y actúa frente a ella.

El bosquejo universal del diseño para el aprendizaje es una representación de como pensar acerca de la enseñanza del aprendizaje y su relación que favorece a que los estudiantes disfruten la misma oportunidad de ser triunfantes y exitosos.

El fin del diseño es emplear una diversidad de métodos de enseñanza para descartar barreras que estorben en el aprendizaje, así como brindar a todos los estudiantes las mismas oportunidades para ser exitosos.

Los términos desde el punto de vista gramatical, es una ciencias aplicada que se presenta a primera vista como un ligado de nociones.

Los conceptos son las "construcciones mentales que sirven para clasificar los objetos individuales del mundo exterior o interior a través de un proceso de abstracción más o menos arbitrario".

Unidad 6

Evaluación y validación

Introducción

El desarrollo de un modelo de educación basado en competencias establece un cambio en el rol que la educación superior que tiene en la formación de profesionales enfrentar los nuevos desafíos y necesidades de la sociedad, junto con nuevas propuestas educativas que asignan un papel activo al estudiante en su proceso de aprendizaje, que apuntan a un tipo de aprendizaje profundo y significativo, y al logro de ciertas habilidades específicas y evaluables (García, 2011).

Se utiliza el término competencia en dos sentidos: el primero para definir ámbitos de acción específicos y particulares al rol profesional y segundo para referirse a la formación de un conjunto de habilidades, conocimientos y comportamientos en el ámbito académico.

Definen a una persona competente como un profesional que está calificado, es capaz y puede comprender y hacer ciertas cosas de una manera efectiva y apropiada. La competencia es una capacidad aprendida que se evidencia en la ejecución de tareas específicas en contextos particulares y que se manifiesta en la realización adecuada de una tarea (García, 2011).

La competencia tiene que ver con un estilo de aprendizaje que permite resolver situaciones futuras y sobre todo, con un cambio paradigmático en el rol central que se le otorga al alumno en este proceso (Rosenbluth, 2015).

Ubicación temática

Actualmente, prácticamente todas las universidades están sumergidas en procesos de calidad en donde a través de informes, entre otros instrumentos, se analiza la calidad de la enseñanza universitaria: claridad de los objetivos, carga de trabajo apropiado, evaluación adecuada, etc (Castillo, 2005).

Pese a esto, no disponemos de un informe que, desde esta perspectiva, nos ayude a un diagnóstico del impacto de las experiencias de evaluación a fin de que los docentes puedan utilizarlo para evaluar el diseño de sus sistemas con el objetivo de mejorar y optimizar el aprendizaje.

El aprendizaje formal, con un amplio impacto dentro de la formación tradicional, tiene múltiples formas de validar y de evaluar, siendo un aspecto especialmente estudiado por muchos, pero cuando se habla de otras modalidades de aprendizaje es cuando aparecen grandes lagunas a la hora de cómo validar dicho aprendizaje, ligándose estrechamente a los métodos propios de la educación más formal (Castillo, 2005).

Será frecuente asociar la validación de nuevas formas de aprendizaje al grado de finalización de los programas educativos, cuyo éxito llevará a la obtención de una certificación. Siendo en la mayoría de los casos esta validación el propio producto final de todo proceso educativo. Este tipo de validación suele incluir procesos previos de evaluación en muchos casos reglados y legislados por normas de cada institución (Rosenbluth, 2015).

El valor

La evaluación tiene dos funciones, una formativa con un enfoque educativo y otra acumulativa enfocada en los resultados alcanzados, luego de todo un proceso de aprendizaje. Es importante recolectar evidencias que demuestren que se ha generado un aprendizaje eficaz, para lo cual se utilizan diferentes métodos para recolectarlas (Colardyn, 2004).

Los métodos se pueden dividir en cinco categorías:

Examinación: los candidatos resuelven preguntas sobre los temas estudiados, el docente es quien evalúa (Borrás, 2017).

Aseveración: los candidatos declaran y justifican que son capaces de realizar aquello que han aprendido a lo largo del programa educativo, cuyo resultado es dictaminado por un jurado (Borrás, 2017).

Observación: respetando una serie de reglas y métodos, el evaluador observa cómo los candidatos desarrollan competencias adquiridas, las mismas que son juzgadas por sus resultados. La observación directa de competencias se utiliza por ejemplo para evaluar una situación práctica en el trabajo (Borrás, 2017).

Simulaciones: los candidatos se sitúan en un espacio que puede ser físico o virtual y que representa las mismas características que una situación real de trabajo, de tal manera que tengan que demostrar las competencias adquiridas para superar dicha situación (Borrás, 2017).

Evidencias obtenidas del trabajo y de otras situaciones: los candidatos deberán recolectar las evidencias de destrezas y competencias en una situación real de trabajo (Borrás, 2017).

El proyecto educativo

El proyecto educativo debe definir claramente todos los objetivos que desea alcanzar la Comunidad estudiantil, haciendo especial hincapié en los rasgos que distinguen al centro en cuestión del resto (Pérez, 2013).

Este documento debe alcanzar la jerarquización en los diferentes puntos, los cuales deben hacerse operativos en las programaciones de la actividad de los docentes y en el plan anual de estudio, para llegar a los alumnos y ser evaluados. Es importante señalar que este tipo de proyecto no es inalterable (Pérez, 2013).

Una de las prioridades de un proyecto educativo en una institución es asumir las diversidades de opiniones de todo su alumnado y por lo tanto, la creación de un proyecto curricular y de una organización es mandatorio para que los beneficien a todos por igual, a través del trabajo de docentes y demás profesionales del instituto a cargo.

En otras palabras, el proyecto debe ofrecer respuestas a múltiples preguntas que definan tanto la identidad del estudiante como los fines que se plantea, sin dejar de lado la observación de su contexto histórico, económico y social, las herramientas y los recursos que usará y el grupo humano involucrado (Sarmiento, 2007).

Puede decirse que un proyecto educativo consiste en la planificación de un proceso para que los alumnos alcancen todos sus objetivos dentro del aprendizaje. Como cualquier proyecto, surge a partir de la identificación de una necesidad o de un problema y su finalidad es la satisfacción o resolución de aquello detectado (Pérez, 2015).

Saber

La mayoría de las veces se da por entendido que los docentes saben evaluar, que el simple hecho de trabajar con profesionales de la educación lleva consigo los conocimientos necesarios para saber evaluar exitosamente al alumno. Pero el problema no se reduce sólo a si los docentes tienen suficiente formación, medios o recursos sino a cuál es el grado de eficiencia con el que se están introduciendo las competencias en el aula (López , 2012).

Un docente es eficiente si sus estudiantes han alcanzado los objetivos de aprendizaje planteados y si la evaluación se realizó con los medios y recursos mínimos imprescindibles. La labor del docente incorpora obligatoriamente las tareas de evaluación, tomando en cuenta que evaluar va más allá de plantear una actividad para comprobar lo que los alumnos han aprendido, esto implica también otras acciones tanto en relación con los alumnos evaluados como en relación con otras instancias afectadas por la evaluación (compañeros de equipo, de departamento, comisión pedagógica, padres, etc.) (Navarro, 2017)

Las competencias del docente para evaluar son: Ser capaz de delimitar el contexto de la evaluación, de seleccionar los métodos e instrumentos más adecuados, de regular el proceso en todo momento, de interpretar los resultados y evaluar la propia actuación, de comunicar apropiadamente esta información a las personas involucradas (López , 2012).

Saber hacer

Saber, saber ser y saber hacer es la ecuación que en los últimos tiempos traza y define el camino que nuestros alumnos deberán irremediabilmente recorrer si desean convertirse en profesionales actualizados, competentes y responsables (Arellano , 2009).

Al interpretar esta ecuación, la palabra “saber” hace referencia al conocimiento científico adquirido durante todo este proceso, siendo la base de la formación profesional; “saber ser” hace referencia a las condiciones humanas que son propias de cada persona y

que deberían ser fundamentales, pues se refiere a aptitudes y comportamientos en función de las reglas de la ética y de la humanidad, también se refiere al sentido de responsabilidad (Arellano, 2009).

“El saber hacer” hace referencia a la habilidad que debe tener un profesional a la hora de ejercer bien su trabajo. Esta ecuación se conoce pedagógicamente bajo el nombre de aprendizaje por desarrollo de competencias y es el camino o la tendencia actual que se impone cuando se desea formar profesionales bajo los parámetros del mundo de hoy (Arellano, 2009).

Saber hacer en el logro de productos

La evaluación como la valoración del logro de la competencia adquirido por el estudiante implica en la práctica, un planteamiento del concepto y del proceso de evaluación tradicional utilizado en la educación superior, desde el momento en que su objetivo principal no puede limitarse a determinar lo que un individuo sabe sobre un determinado temario, sino que debe valorarse en qué grado el estudiante posee y domina una determinada competencia (De la Mano, 2009).

La responsabilidad del docente como evaluador también se ve revolucionada. Ya que no es suficiente con emitir una calificación final que refleje el nivel de conocimientos adquirido por el estudiante, sino va más allá en la identificación de sus habilidades, destrezas y aptitudes.

Es necesario que se plantee la evaluación como un proceso que requiere conocer el grado del estudiante dentro del conocimiento para calificar la competencia antes de iniciarse el proceso formativo (evaluación inicial o de diagnóstico); y durante su proceso ver el avance en la adquisición o en la mejora de esa competencia (evaluación de proceso o formativa); y finalmente, en qué grado se encuentra al final del proceso (evaluación final o de promoción), es decir, valorar cuál ha sido su logro (De la Mano, 2009).

Saber ser

El trabajo de evaluación se considera por equipos docentes, no se plantea como una complicación más para calificar en las asignaturas correspondientes, sino como una evaluación acumulativa a lo largo de la formación superior que ayude al estudiante a mejorar su marca personal, a la vez que los empleadores pueden disponer de evidencias específicas de su desempeño (Martínez, 2004).

La evaluación de competencias es el proceso de recopilación de evidencias que muestran los resultados del aprendizaje del estudiante durante toda su carrera por el que se le otorgan créditos que certifican un determinado nivel de dominio del tema (Martínez, 2004).

Para obtener resultados con efectividad, los métodos del aprendizaje y los métodos de evaluación deben estar alineados. Así, simultáneamente a la formulación concreta de los resultados del aprendizaje, en un ejercicio interactivo, se debe pensar en qué herramientas y técnicas serán las más pertinentes para determinar el grado en que el aprendizaje ha sido alcanzado por el estudiante, teniendo en cuenta el tiempo y los recursos disponibles.

Las evidencias de aprendizaje de competencias no se limitan a mostrar “lo que sabe” o “sabe hacer” el estudiante, también debe tenerse presente “lo que sabe ser” y cómo vive la competencia junto a los demás para referirnos de forma más plena a la idea original de competencia (Martínez, 2004).

Saber ser en las relaciones

En la época actual, cuando nos encontramos frente a las exigencias de la globalización del mundo, preocuparse por generar una actitud frente al aprender implica a su vez, propiciar la estructuración de unas competencias esenciales para desenvolverse en el mundo de la vida práctica (Darling, 1999).

Dichas competencias están referidas al dominio del saber científico: saber cómo piensa la ciencia y cómo se pueda crear a partir de ella; a la apropiación de unas competencias laborales, para responder técnica y tecnológicamente a las nuevas exigencias de producción; y a la construcción de unas competencias ciudadanas que nos permitan vivir juntos en medio del respeto y la alteridad (Darling, 1999).

Pero estas no son las únicas acciones que puede realizar un docente: su presencia sirve de referente para la configuración de identidades del estudiante. Todos éstos son propósitos esenciales de la política de la Revolución Educativa.

Formar alumnos que participen activamente en la construcción de la sociedad ecuatoriana es una meta que precisa de conocimientos, competencias y valores específicos. Se trata de "entender la organización social y las maneras en que ésta afecta a los sujetos sociales y cómo los estudiantes influyen en dicha organización; este conocimiento les permitirá trabajar con las poblaciones más vulnerables y entender las causas y las consecuencias de su acontecer (Martínez, 2004).

Asimismo, el docente debe conocer las culturas del mundo y tener la capacidad de examinar los temas, las tendencias y las proyecciones de cada una de ellas y la forma en que se relacionan unas con otras.

Del error al aprendizaje

El error es usualmente considerado como algo malo, algo que denota la ineptitud de parte de los alumnos, haciendo que, el hecho de equivocarse sea visto por éstos como un tabú. El error es fundamental para que los alumnos puedan aprender, ya que se les puede “enseñar” que existen algunas acciones o situaciones impredecibles, de las cuales nadie está exento de que ocurran. Por ello, hoy se hace necesario cambiar este paradigma, hacia la necesidad de considerar el error como la puerta del aprendizaje (González, 2018).

En cuanto a los errores del estudiante se despierta el interés didáctico, el mismo que sostiene que el problema del error, se vincula al problema de la verdad y de la fuente última del conocimiento. Doctrina propuesta por Sócrates, según la cual el hombre puede errar individual y colectivamente; pero debe aspirar a la verdad objetiva examinando sus errores mediante la autocrítica y la crítica racional (González, 2018).

En el proceso de la enseñanza, cada error surge al estimular la expresión del mismo mediante un clima de aula sin amenazas, donde no exista esa inmersión al fallo, que toda cultura castiga por haberlo cometido. A cambio, impulsa a brindar la oportunidad a quien aprende, para que pueda participar con libertad, donde sienta que sus ideas son escuchadas por todos, donde pueda desarrollar capacidades, que propendan por la superación de estos obstáculos (González, 2018).

Así queda un gran desafío para la academia estudiantil en cuanto a metodología y didáctica se refiere, para utilizar el error que cometen los estudiantes como punto de partida del desarrollo del aprendizaje. Pero esto requiere una postura profesional del maestro, que reflexione respecto a las prácticas y métodos que se utiliza en el salón de clase, pues de alguna manera inciden en el tipo de errores que cometen los estudiantes, por ello, se debe dar sentido al aprendizaje, marcando la diferencia entre lo que se aprende de manera significativa y entre una decepción universitaria (González, 2018).

Validación

La validez de contenido incluye las evidencias de relevancia, representación y calidad técnica de la evaluación. Esto involucra tanto que la evaluación incluya todos los aspectos del contenido que son importantes y no incluya elementos irrelevantes respecto al tema (Cisneros, 2012).

Por otro lado, la validez se refiere a la evidencia que apoya los análisis empíricos y teóricos de los procesos educativos, estrategias y conocimiento en los que se basan las respuestas de los alumnos. En otras palabras, responde a las siguientes preguntas: ¿cuál es el proceso que siguen los sujetos al evaluar al docente? y ¿cómo usan los estudiantes las escalas para responder el cuestionario de evaluación docente? Este tipo de validez también se relaciona con determinar si todos los estudiantes siguen procesos similares cuando

califican a sus profesores y cursos, y si algunos subgrupos de estudiantes responden de forma diferente a otros (Cisneros , 2012).

Una propuesta

La evaluación se restringe fuertemente al concepto de medición y esto se asume como cierta la condición de que es posible medir los conocimientos y las habilidades de las personas para asignar una calificación acorde con una escala establecida. Esta pretensión asigna un matiz claramente cuantitativo al proceso evaluativo, y por ende utiliza elementos estadísticos para responder por la validez y la confiabilidad del proceso (Rizo, 2004).

Desde otro enfoque, se utiliza una evaluación de tipo calificativo para determinar el valor de un objeto o realidad dada, con base en unos determinados criterios, los mismos que pueden o no estar previamente determinados. Si se desea impulsar la evaluación con base en diferentes producciones académicas y bajo la orientación del docente o desde su propia iniciativa, debe tener una participación activa del estudiante (Rizo, 2004).

Las propuestas pueden tener la forma de ensayos, de estudios de casos, de reseñas, de ponencias, de talleres entre otras y realizarse en función de los contenidos, procedimientos, actitudes y competencias propuestas desde los ámbitos formativos establecidos para la cátedra.

La propuesta con base en productos académicos, debe tener en cuenta la medida que permita comprender el acto creativo del estudiante, para reorientarle en su estudio, constatar la originalidad y efectividad del esfuerzo por él realizado, pero que el producto final sea garantizado con un norte claro y tenga estrategias de desarrollo eficaces.

La incorporación de niveles de este tipo, conlleva a que calificaciones o valoraciones originarias de los momentos evaluativos se conviertan en insumos del proceso general de evaluación y clarifique de esta manera los criterios desde los cuales se pueda establecer la calificación final que se le asigne al estudiante (Rizo, 2004).

Criterios de validación

La concepción de validez está referida a la firmeza o seguridad de algún acto y las condiciones necesarias para su permanencia, vigencia y autenticidad. En el caso de la evaluación del aprendizaje, se asocia a un seguro que depende del evaluador al calificar o cualificar el aprendizaje que se alcanza sobre determinado conocimiento y durante un proceso y si corresponde con la realidad en la cual se desarrolló ese aprendizaje (García, 2002).

La validez de contenido es un juicio lógico sobre la correspondencia que existe entre el rasgo del aprendizaje del evaluado y lo que se incluye en la examen, recurriendo a expertos para valorar la adecuada calificación de cada ítem (García, 2002).

La validez de criterio es la eficacia de la prueba para comparar un rasgo en cuestión con alguna o algunas variables externas, calificándola a través de análisis correlacional o de

regresión entre las puntuaciones obtenidas en la prueba y en otras basadas en el criterio (García, 2002).

La validez de constructo se basa en la integración de cualquier evidencia que fundamenta la interpretación o significado de las puntuaciones de la prueba o test, medida a través del análisis correlacional y de covarianza interítem (García, 2002).

La validez y confiabilidad de la autoevaluación se darán en la medida que el evaluador tenga conciencia plena del proceso de aprendizaje y las características que lo definen, la claridad y esteticismo en el tratamiento del aprendizaje construido y la capacidad de analizarlo de manera crítica, su inserción en el contexto y su participación sensible en el aprendizaje, en la aceptación de los planteamientos de los coevaluadores, y en la intuición, interpretación, y convencimiento de las teorías emergentes y cambiantes (García, 2002).

Para llevar...

El desarrollo de un modelo de educación basado en competencias establece un cambio en el rol que la educación superior.

Las universidades están sumergidas en procesos de calidad en donde, a través de cuestionarios, entre otros instrumentos, se analiza la calidad de la enseñanza universitaria: claridad de los objetivos, carga de trabajo apropiado, evaluación adecuada.

La evaluación tiene dos funciones que pueden coexistir, una formativa, con un enfoque educativo y en el procedimiento de entrenamiento y otra acumulativa enfocada en los resultados alcanzados.

Un proyecto educativo consiste en la planificación de un proceso para que los alumnos alcancen ciertos objetivos de aprendizaje.

Un docente es eficaz si sus estudiantes han alcanzado los objetivos de aprendizaje previstos.

El error es fundamental para que los alumnos puedan aprender, ya que se les puede “enseñar” que existen algunas acciones o situaciones impredecibles, de las cuales nadie está exento de que ocurran.

La validez de contenido incluye evidencias de relevancia, representación y calidad técnica de la evaluación.

La evaluación se restringe fuertemente al concepto de medición.

La validez y confiabilidad de la autoevaluación se darán en la medida que el evaluador tenga conciencia plena del proceso de aprendizaje y las características que lo definen.

CONCLUSIONES GENERALES

La mediación pedagógica, es fundamental dentro del acompañamiento del estudiante el cual le sirve como guía y es el encargado de brindar todas las herramientas y aportes para comprender una información mediante técnicas de enseñanza.

En la educación del futuro, desaparecerán por completo las clases magistrales, y el docente ya no será como un transmisor de conocimientos, sino que tendrá como principal misión socializar la información con sus estudiantes y el currículo estará personalizado a la medida de las necesidades de cada estudiante y se valorarán las habilidades personales y prácticas más que los contenidos académicos.

Las Instancias de aprendizaje son seres, espacios, objetos y circunstancias con los cuales el alumno se va apropiando de experiencias y conocimientos y van construyendo su aprendizaje, son las principales herramientas que nos permiten alcanzar el éxito en nuestra vida.

Los contenidos son la razón de ser de las asignaturas cuyo objetivo principal es el proceso de enseñanza y aprendizaje, la conceptualización de los mimos constituyen el pilar fundamental de la disciplina educativa, aquello que debe aprenderse del qué enseñamos en el ámbito concreto de la intervención del docente.

La evaluación toma un rumbo diferente, el paso de lo cuantitativo a lo cualitativo, deja entredicho que se explotará mejor al estudiante en cuando se evidenciaran sus habilidades, cualidades y aptitudes dentro de un determinado campo educativo.

PARTE 2

El Aprendizaje en la Universidad

Unidad 1

En torno a la labor educativa con la juventud

Introducción

Nuestro rol como docentes, va más allá del aprendizaje en la universidad, en cada circunstancia de nuestras vidas, somos unos guías para nuestra familia, amigos, estudiantes, conocidos, que nos motivan cada día para ser mejores.

El presente texto paralelo va encaminado a nuestra relación directa con los estudiantes, su forma de pensar y de actuar. El rol del docente debe estar encaminado al bienestar estudiantil, es por eso que se topan temas destinados al entorno de la labor educativa con la juventud, la comunicación, los caminos del aprendizaje, y la mediación pedagógica a través de las herramientas tecnológicas.

Con el pasar del tiempo nos damos cuenta que nos falta mucho por aprender, y los jóvenes necesitan nuestro apoyo incondicional durante su formación como profesionales, recuerden que debemos ser su inspiración para que alcancen sus metas, resolviéndoles problemas y dándoles las herramientas necesarias para que en su trayectoria sean autosuficientes.

Finalmente este texto es un punto de partida para futuras publicaciones, debido a que los materiales que se lograron recopilar con los estudiantes tienen un alto valor académico que debemos plasmarlos en artículos para descubrir los errores que se comete cuando uno es docente y no se pone en el papel del estudiante.

Figura 1: Ubicación temática



(Prieto, 2020)

De aprendizajes y aprendices



Figura 2: Aprendiz y aprendizaje (Educación Disruptiva) (Lea, 2003)

El docente, debe despertar y adquirir el compromiso consigo mismo en su propio aprendizaje y esto se logra con la atención que le preste a los intereses de los estudiantes para formar un plan de trabajo. Las actividades docentes deben ser significativas para el alumno, resumidas en las siguientes palabras: actividad, experiencia, evidencia, ubicación, interacción (O'Neill, 2003).

El estudiante es un actor pasivo o activo en su propio aprendizaje (Figura 1). También se centra como sujeto cognitivo y emocional, para esto debemos seguir una enseñanza que permita el aprendizaje independiente, tener en cuenta los requisitos institucionales centrándose siempre en el alumno, mantener las condiciones de una enseñanza, garantizando el progreso colectivo y permitiendo la individualización del aprendizaje (Lea, 2003).

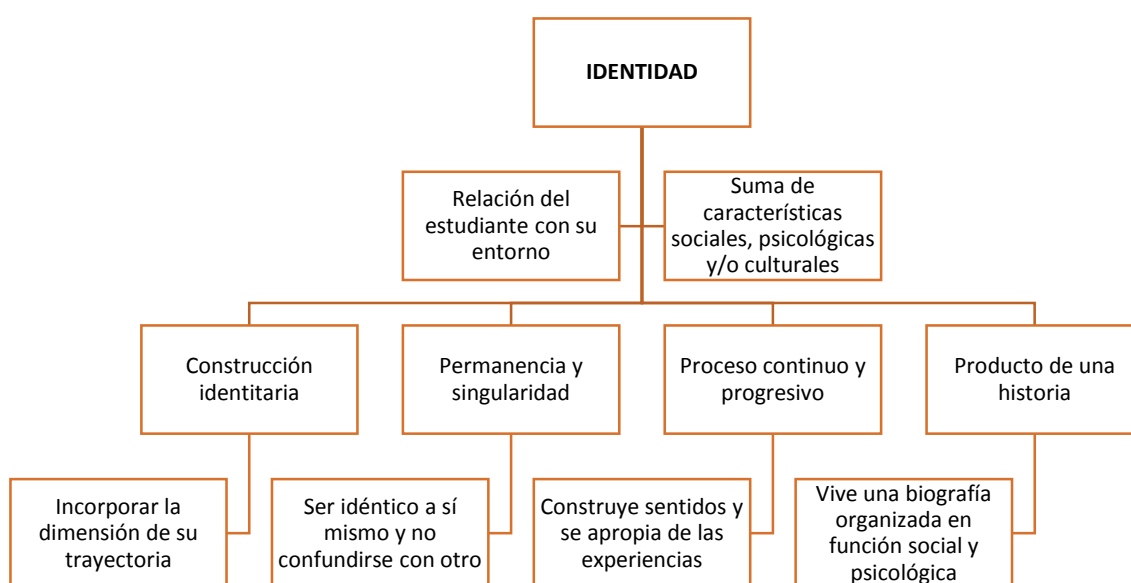
El papel preponderante del estudiante como aprendiz debe situarse en su propia lista de exigencias, es decir alejar su pereza, despiste, pasotismo y comunicarle al docente que quiere ser el protagonista de los conocimientos que se adquieren durante su formación y luego ser examinado por el docente para conservar la innovación educativa (O'Neill, 2003).

El docente como transmisor de información al estudiante, ha comenzado a ser cada día más criticado, por lo que en la actualidad se ha cambiado de pauta hacia un aprendizaje centrado en el estudiante (Lea, 2003).

Cuando hablábamos de la enseñanza basada en el aprendizaje, se evidenciaba un bajo nivel de elección del estudiante, el mismo que era pasivo y principalmente el poder estaba en las manos del docente (Lea, 2003).

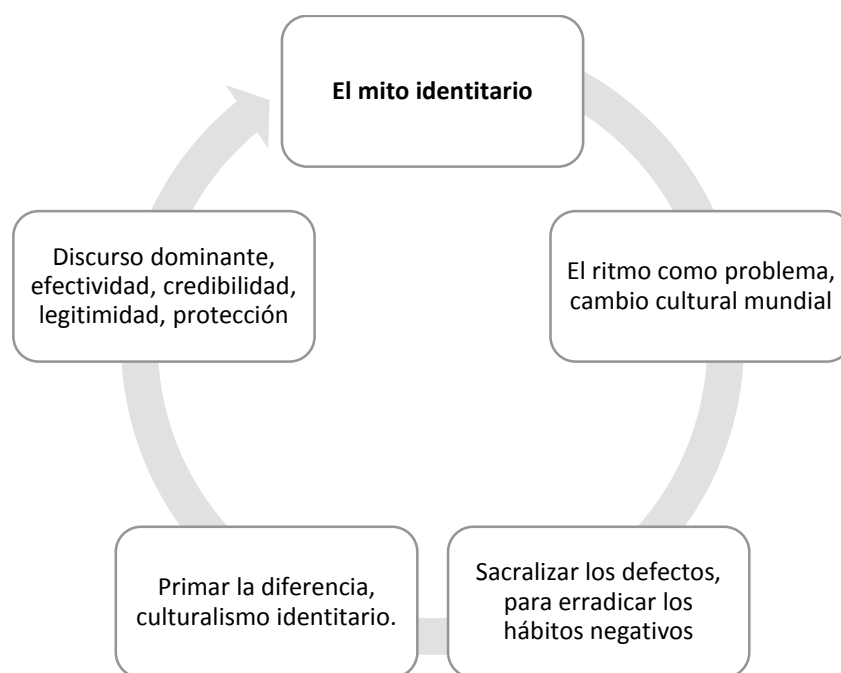
En cambio el aprendizaje centrado en el aprendiz nos da mejores resultados por ejemplo el nivel de elección del estudiante es más alto, es activo y sobre todo el poder está ahora en las manos del estudiante. Es decir en lugar de proporcionar y operar los documentos, se entera de dónde encontrarlos, cómo elegirlos y usarlos (Lea, 2003).

Tabla 1: La práctica del discurso identitario



(Toledo, 2012)

Tabla 2: Otras variantes del discurso identitario



(Alsó, 2002)

¿La universidad jardín de infantes?



Figura 3: La universidad jardín de infantes. Foto tutoría del autor

En la literatura, se menciona que el infante es aquel niño que no ha llegado a los 7 años de edad, por defecto el infantilismo es definido como la permanencia en la adolescencia o en la edad adulta de los caracteres físicos o mentales de la infancia (Prieto, 2020).

La preocupación por la infantilización está presente en nuestro medio, tanto en la sociedad como en la educación. El tratar al estudiante universitario por debajo de sus

capacidades y potenciales, estamos fomentando la humillación y el desprestigio de su inteligencia, echando por tierra su imaginación, logrando una zona de estancamiento permanente (Prieto, 2020).

Los estudiantes universitarios, son jóvenes con una experiencia de casi un tercio de sus vidas, a los cuáles muchos de los docentes los llamamos “chicos”, con todas las connotaciones que encierra ese término, y que se relaciona muy a menudo con términos como “mis niños”, “mis pequeños”. También debemos tomar en cuenta que la infantilización se prolonga más allá de los estudios de grado, hacia el posgrado.

La tendencia a infantilizar de los docentes proviene de los itinerarios curriculares rígidos, es decir cuanto más rígido un currículo, cuanto más empecinamiento en el dictado de clases, más desconfianza, más miedo a la libertad de los jóvenes y todo esto dentro de un terreno pedagógico (Prieto, 2020).

Los recursos están a la mano: la resolución de problemas, el método de casos, el seguimiento personalizado vía tutoría, los diseños de planes con vasos comunicantes entre cátedras, núcleos temáticos, son alternativas para remontar la infantilización.

Como docentes, necesitamos dejar que la juventud madure en los jóvenes, los mismos que necesitan ir más allá de la comodidad de aceptar órdenes y copiar lo dictado. Recordemos que la infantilización es un problema cultural que invade cualquier aspecto de la realidad, conocida como edad de la inocencia y que muchos jóvenes no quieren irse de ella (Prieto, 2020).

Está en nuestras manos cambiar ese panorama, dejando al estudiante que se exprese a su manera, su creatividad y su imaginación con un trato igualitario, ningún ser humano está por debajo de alguien, todos tenemos las mismas oportunidades, sin embargo debemos ser guías para un acompañamiento oportuno en su formación académica, porque el alumno que no superó al maestro, bien falló el alumno o falló el maestro.

Caminos del sinsentido



Figura 4: La educación sin sentido (Fuentes, 2012)

En los centros destinados para educar, la formación profesional no es lo realmente importante para ellos, pero en realidad casi nadie se preocupa por el conocimiento individual, la satisfacción personal, podrán decir con un título se consigue trabajo, pero para el desempeño laboral necesitas conocimientos, sino serás un mediocre (Fuentes, 2012).

Vivimos en un mundo superficial y vano que los estudiantes pasas desapercibidos y distraídos del entorno que les rodea. No existe eso de mentes críticas y pensantes. Debes aprender lo que otros quieren que aprendas (padres o currículo universitario), sin importar el talento o lo que le guste a la persona.

La educación no tiene sentido de ser en estos casos. Es difícil saber para que eres bueno, si nunca te permiten decir y tomar decisiones propias. Las universidades muchas veces se equivocan y piensan que es sinónimo de escuela, pero la educación es algo que el individuo aprende a través de los diferentes métodos de aprendizaje que pueden ser dirigidos y auto encontrados (Fuentes, 2012).

Las bases de la educación es la creatividad que conlleva a una creación, experimentación e indagación, muy diferente a la escuela que te obliga a ser un reproductor, aprenderte conceptos para una prueba o examen, pero la culpa no es de los docentes, es la metodología implementado por un estado que no permite que sus ciudadanos crezcan en sabiduría.

No es fácil hacer una renovación a un sistema educativo, porque eso conllevaría al cambio de casete de los padres de familia, maestros, directores, sociedad, pero si cada uno pone de su parte estaremos mejorando la conciencia de los individuos. La función del docente ya no debe ser “enseñar”, debe ser guiar el aprendizaje que descubran sus talentos y no frustrarlos porque no saben de cierta materia, hacer más divertida la clase es el reto (Fuentes, 2012).

La mirada clasificadora y descalificadora

Una mirada refleja mucho en una persona, tanto el estudiante como el docente está sujeto a una mirada calificadora, lo que tratamos es que sea ligada al goce, al entendimiento, a la alegría. El estudiante percibe eso cuando su docente se encuentra al frente y puede transmitir tensión o serenidad.

“Nos guste o no, los educadores trabajamos con seres que todavía están construyendo su mirada hacia nosotros, hacia el mundo y hacia sí mismos. En eso trabajamos” (Prieto, 2020 pag.12).

Cuando sentimos que alguien nos mira, sentimos que estamos ante otra subjetividad, ante otra conciencia, no ante un mero objeto; del otro que se nos hace presente de este modo podemos temer que se enfrente a nuestros proyectos, a nuestra libertad; sentimos que estamos delante de un ser con el que podemos contar, o al que nos hemos de oponer, delante de un ser que nos valora y pone en cuestión lo que somos, lo que queremos, nuestro ser.

La mirada es el primer ámbito que abre la puerta a la comunicación. Sartre considera que es un dato de experiencia la presencia del otro como sujeto: el otro se presenta de un modo manifiesto en la experiencia de la mirada, que es la experiencia fundamental en la comunicación (Torres, 2010).

Caminos alternativos desde las vivencias y voces de las y los jóvenes

Las relaciones interpersonales juegan un importante papel en la decisión de los alumnos de permanecer o abandonar el curso en la institución de enseñanza superior. Se entiende por las relaciones interpersonales los procesos cognitivos, las conductas y los sentimientos experimentados por el estudiante que se encuentra inserto en un contexto social compuesto por compañeros de curso, actividades universitarias de diversa índole e interacciones con sus docentes, que junto con enseñar, proporcionan apoyo a sus estudiantes (Abello, 2012).

Las relaciones interpersonales positivas se caracterizan por sentimientos de pertenencia, de reconocimiento y de bienestar, vinculando los individuos a los contextos en que tales relaciones ocurren considerando que los factores de tipo social y organizacional dependen de cómo el individuo los interpreta.

El abandono o la permanencia están afectados por las percepciones de los alumnos sobre el clima y la cualidad de los contextos; de nuevo ciertas características personales de los alumnos son importantes pues determinan sus percepciones.

Las características psicosociales como la eficacia personal, capacidad de adaptación, atribuciones causales, bienestar psicológico, niveles de dedicación, satisfacción con los

estudios y estrategias de enfrentamiento al stress. Todas ellas ayudan a comprender las vivencias académicas de los estudiantes en la universidad y como tal son decisivas para los problemas que tienen que enfrentar en la vida (Abello, 2012).

Mediación pedagógica en la relación con las y los jóvenes

Indagar acerca de la mediación didáctico-pedagógica implica referirse a la tarea docente, la cual le permitirá al docente ubicarse como mediador en el encuentro del alumno con el conocimiento, y orientar la actividad mental constructiva de los mismos, proporcionándoles una ayuda pedagógica ajustada a sus competencias (Ibañez, 2019).

Las mediaciones didáctico-pedagógicas, implica aludir a los recursos, estrategias y actividades didácticas que los docentes diseñan y promueven en sus clases, en pos de promover y favorecer distintos tipos de construcción cognitiva.

Los recursos, las estrategias y las actividades didácticas que pone en juego el docente en la clase, se denota en el uso de recursos materiales tradicionales y conocidos como el pizarrón y las fotocopias. Aparece un recurso y dispositivo interesante: la radio, que no solo posibilita articulaciones entre los contenidos y las actividades radiales, sino que además fomenta el intercambio y la pertinencia al momento de trabajar, tanto entre el docente y el alumno (Ibañez, 2019).

Asimismo, se visualizan dificultades por parte de los docentes para incorporar algún elemento tecnológico. Con respecto a las estrategias se identifica el uso de exposiciones orales explicativas, y dictado por parte de los docentes, restándole dinamismo e interacción a la clase; otros, en cambio, promueven explicaciones en sus clases dándoles la palabra a los alumnos posibilitando el intercambio y dialogo entre los alumnos y con el docente.

Por último, se identifican docentes que en sus actividades promueven articulaciones entre los contenidos de su asignatura y las actividades desarrolladas en la institución, lo cual habilita a poder establecer relaciones teórico-prácticas.

Finalmente, los jóvenes señalan el uso frecuente de actividades habituales tales como la resolución de guías de lectura, o la elaboración de resúmenes, cuyo proceso parece no requerir de mucho esfuerzo o reflexión. En función del análisis realizado, es posible considerar ciertas tensiones en la configuración de las mediaciones didáctico-pedagógicas de los docentes de nivel superior, vinculadas a dificultades por parte de los profesores para promover clases dinámicas y peculiares, el posicionamiento del docente parece promover el diálogo, el intercambio de ideas y la promoción de respuestas en el grupo de clase (Ibañez, 2019).

La universidad y la juventud

El tipo ideal de joven que tenemos en mente es autónomo e independiente, un constructor de "sí mismo" alejado de sus roles tradicionales, caracterizadas por su gran variedad y veloz transformación. Esto lo convierte también en destructor de aquello que lo objetiva, subjetiva e individualiza desde la cultura dominante y sus instituciones como la familia, escuela, trabajo, mercado y Estado (Taguenca, 2009).

Empíricamente nos movemos en diversos planos complejos y difícilmente asimilables en el interior de las distintas juventudes existentes. No obstante, la perspectiva adoptada es útil en tanto, por un lado, da cuenta del concepto de juventud con base en sus diversas y cambiantes características, propias de contextos y tiempos delimitados y, por otro, niega su consideración como forma adulta, aunque sea en potencia o transición.

Lo importante aquí es que el joven se construye como tal en sus relaciones de oposición con las estructuras de las instituciones adultas y sus agentes, pero sobre todo a través de sus interacciones colaborativas con sus otros significativos, con los que construye un "sujeto liberado" en forma, pero atado en contenido a las particulares estructuras de lo juvenil (Taguenca, 2009).

La juventud debe luchar por su propia existencia desde sus propias contradicciones y diversidades culturales, que no son pocas, pero ante todo desde la oposición y negación de su contraparte.

El éxito de esta reproducción en los jóvenes garantiza regulatoriamente su aceptación de los deberes que se les asignan en razón de su edad, su sometimiento a la norma social que regula el tipo y alcance de las relaciones interpersonales que pueden tener, y su conformidad de pertenencia a una comunidad de jóvenes (Taguenca, 2009).

Una pedagogía del sentido

El gran G. K. Chesterton decía "el sentido común es el menos común de los sentidos". En educación, a veces, debemos empezar por lo más simple y lo más obvio para realizar grandes cambios. Los estudiantes son ante todo, personas que deben ser reconocidas como seres humanos con un nombre, únicos e irrepetibles (Barrientos, 2019).

Otra idea de la pedagogía del sentido común: "trata a los demás como quieres que te traten a ti". El trabajo del docente es invitar, guiar, generar lo que llaman ahora los pedagogos modernos "situación significativa", pero todas esas técnicas y herramientas no funcionan si la persona que está al frente no se siente reconocida por sus alumnos (Barrientos, 2019).

El docente debe empezar conociendo a sus alumnos, planificar utilizando datos de diagnóstico de los estudiantes, hacer visibles los objetivos de aprendizaje y los criterios de

éxito. Utilizar la evaluación informal continua durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Realizar una evaluación formativa continua y reflexionar sobre las correcciones a mitad del curso a través de una evaluación formal.

El docente además debe proporcionar a los estudiantes retroalimentación descriptiva oral y escrita. Crear oportunidades para la evaluación por pares y autoevaluación. Utilizar la pared de datos para ver el “panorama general” y el detalle al mismo tiempo, para que los docentes se autoevalúen y reflexionen sobre su enseñanza.

Desde la universidad

En los momentos actuales, la naturaleza cambiante del conocimiento y la complejidad que tienen los problemas para ser resueltos, hacen que el concepto de disciplina con el que se habían estado analizando los problemas sea necesario cambiarlos y aparezcan nuevos conceptos como los de interdisciplinariedad, multidisciplinariedad y transdisciplinariedad, que apuntan a una mejor solución de los problemas que están en constante cambio y transformación (Molina, 2008).

Esto requiere de trabajo en equipos, con especialistas de diferentes ramas del saber, capaces de analizar la diversidad de factores relacionados con un problema. Los docentes deberán estar preparados para trabajar en equipos que les permita desarrollar ideas, debatirlas y tomar las decisiones más acertadas.

La educación y formación de valores comienzan sobre la base del ejemplo, pero éstos no se pueden reducir a los buenos ejemplos y el modelo del docente, por lo que la formación de valores es un proceso gradual, donde es necesario buscar e indagar cuáles valores y por qué vías se deben formar, desarrollar, afianzar y potenciar en diferentes momentos de la vida, según las necesidades que se van presentando en la formación de un profesional.

La estrategia para la formación de valores debe quedar reflejada en los objetivos de la disciplina y cada una de las asignaturas, no de forma aislada, como en algunos casos se plantean objetivos educativos e instructivos, sino como una unidad dialéctica y a partir de la forma en que se trabajen los objetivos instructivos lograr el cumplimiento de los objetivos educativos (valores y convicciones) (Molina, 2008).

Las capacidades

Las capacidades son potencialidades intrínsecas de las personas, que se pueden desarrollar y construir. Son un potencial que se puede activar o no según las situaciones y decisiones de cada persona, sus experiencias de vida y el proceso de aprendizaje (Labate, 2016).

El enfoque basado en el desarrollo y construcción de las capacidades, se cuestiona la creencia que consiste en suponer que el aprendizaje secuencial de los conocimientos produce espontáneamente la capacidad de actuar en forma situada y permite transformar la realidad (Labate, 2016).

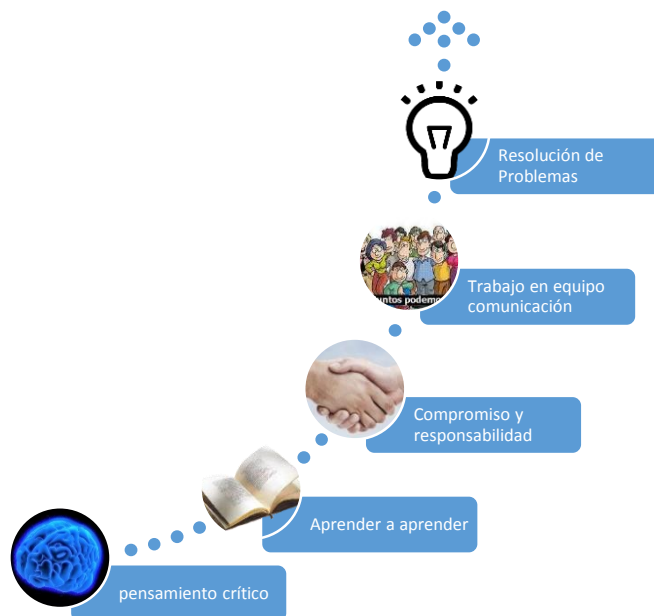


Figura 5: Capacidades de los estudiantes (Labate, 2016).

Aprender

La investigación que hace el profesorado no revierte sobre su docencia, nunca investiga sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en el que está implicado como sujeto activo. Por este motivo, cualquier docente que se aventure a vincular una y otra tarea se enfrenta a un proceso innovador: convertir el aprendizaje en la actividad académica principal de la universidad, rompiendo así la fuerte delimitación que existe entre aquello que pertenece a la parcela de la investigación y lo que pertenece a la docencia (Escof, 2018).

Vincular y compartir con los alumnos los procesos de investigación y los hallazgos de ésta no hará más que mejorar el feedback que el profesorado universitario obtendrá de su trabajo científico. Los alumnos suponen elementos implicados y posibles observadores/espectadores críticos del trabajo del profesor y con un enfoque y planteamientos adecuados no harán más que enriquecer y apoyar el crecimiento y la mejora de los proyectos y sus resultados (Escof, 2018).

Considero que un buen número de estudiantes responderán favorablemente a propuestas y demandas atractivas e innovadoras que tuvieran que ver con procesos de

investigación. Relacionar de forma planificada y consciente investigación y docencia es además una vía para situar en la realidad investigada los objetivos y contenidos que conforman el eje del aprendizaje del estudiante. De este modo, supone para docentes y estudiantes una vía para facilitar y poner en práctica la adquisición de las competencias relacionadas con el programa universitario que se curse.

Para llevar.....

Las actividades docentes deben ser significativas para el alumno, resumidas en las siguientes palabras: actividad, experiencia, evidencia, ubicación, interacción.

El tratar al estudiante universitario por debajo de sus capacidades y potenciales, estamos fomentando la humillación y el desprestigio de su inteligencia.

Las bases de la educación es la creatividad que conlleva a una creación, experimentación e indagación.

Una mirada refleja mucho en una persona, tanto el estudiante como el docente está sujeto a una mirada calificadora, lo que tratamos es que sea ligada al goce, al entendimiento, a la alegría.

El docente debe empezar conociendo a sus alumnos, planificar utilizando datos de diagnóstico de los estudiantes, hacer visibles los objetivos de aprendizaje y los criterios de éxito.

Unidad 2

Comunicación moderna y posmoderna

Introducción

Los jóvenes revelan un panorama variado y móvil de su estilo de vida, como por ejemplo un lenguaje diverso, comportamientos inesperados, nuevas identidades, formas particulares de relacionarse entre ellos y con los adultos. Los jóvenes de hoy no quieren dejarse atrapar por una única identidad que deja entrever proyectos y expectativas pero también incertidumbres y decepciones (Goyes, 2015) .

La triste realidad radica en que existe pocos acercamientos significativos de los jóvenes con los docentes y esto tiene serias implicaciones que se ven reflejadas en las desatinadas políticas y en la falta de pertinencia en los planes de estudio, que con frecuencia parten de la concepción del estudiante imaginario muy distinto al que está dentro de las aulas (Serrato, 2009).

Los medios de comunicación no siempre dan una información basada en un sustento científico, no nos dejemos llevar de una imagen que nos impresiona, debemos ir más al fondo, buscar más allá de lo que nos presenta, y eso se logra mejorando nuestro nivel de exigencia. Los medios de comunicación también se pueden interpretar como un mercadeo de violencia generado por el odio social (Jaramillo, 2001).

Las relaciones entre los estudiantes se ha convertido en algo virtual por el hecho de que esta nueva generación se centra en avances tecnológicos, lo que ha disminuido las relaciones interpersonales como las conversaciones, los consejos, las opiniones, alejando la parte humana de cada uno de ellos, convirtiéndolos en máquinas procesadoras de información.

El lenguaje que utiliza el docente debe acercarse a la realidad del estudiante, buscando reconocer lo relativo al lenguaje hiperbólico, relatos breves, fragmentos, personalidad y corporalidad. Lo que se espera con esto es una comprensión y acuerdo mutuo para avanzar a una apropiación del lenguaje y enriquecer la práctica docente (Prieto, 2020).

Los jóvenes se sienten más vulnerables, sus riesgos son más evidentes en los tiempos actuales, han perdido su mejor arma para defenderse que es el conocimiento. Los docentes, la universidad, el sistema educativo al no brindarles las herramientas necesarias, no les están educando para la incertidumbre, y el miedo que tienen ellos es el fracasar en su profesión y en su vida.

Ubicación temática

Los medios son importantes sistemas simbólicos que buscan la fascinación y el convencimiento, más que la coerción y la violencia, para promover la aceptación y proliferación de la acumulación del capital. La posmodernidad constituye una época que posibilita el ejercicio del poder económico y político, pero la descentralización y deslocalización de las fuentes de poder complejizan la forma de ejercerlo.

Es notable cómo los medios ahora más que nunca son portavoces de la pluralidad, de la diversidad, en esta situación permite vislumbrar una oportunidad de pugnar por la humanización de los medios. No hay que olvidar que existe bastante literatura que argumentan la capacidad de los sujetos para interpretar lo que dicen los medios, sobre todo la corriente de los estudios culturales y la semiótica (Lampert, 2008).

La posmodernidad es lo que queda cuando el proceso de modernización ha concluido y la naturaleza se ha ido para siempre. Es un mundo más plenamente humano que el antiguo, pero en él la cultura se ha convertido en una auténtica segunda naturaleza. Lo que le ocurrió a la cultura pudiera ser una de las pistas más importantes para rastrear lo posmoderno. La cultura se ha vuelto un producto por derecho propio.

La universidad, principal gestora de la ciencia, necesita estudiar, reflexionar sobre esa nueva cultura; lograr salidas viables y confiables para el desencantamiento y admitir la pluralidad ideológica sin cerrar la puerta a ninguna modalidad de entendimiento del mundo.

Para mantener la universidad viva, con una finalidad social, cultural, científica, humana y política, es indispensable enfrentar y superar los grandes desafíos que la posmodernidad impone a la sociedad. La universidad necesita conciliar la cultura de los jóvenes con sus objetivos primordiales, que son la transmisión del patrimonio cultural y la formación integral, de otra manera producirá una generación de personas sin capacidad crítica, alineados consumistas desenfrenados, que reaccionan más por influencia de los medios de comunicación que por su propia conciencia y razón (Lampert, 2008).

En torno a la forma en la educación

En las últimas dos décadas se ha enfatizado la necesidad de profundizar en la búsqueda de metas precisas para el desarrollo de la educación en el ámbito universitario, pues sus funciones esenciales relativas a la transmisión de la cultura y la historia nacional, la integración de las poblaciones, la formación de los ciudadanos para la participación en la vida social, así como la formación de valores y el acceso a la escolaridad y la alfabetización para el logro del crecimiento económico de las naciones han quedado como propósitos insuficientes frente a las complejas exigencias de la sociedad actual (García , 2002).

En el mundo laboral han crecido las necesidades de formación de los recursos humanos, condicionadas por las inminentes exigencias de los nuevos y complejos empleos y por los avances tecnológicos que requieren competencias para las que los graduados no están siempre formados.

En nuestra labor reconocemos y promovemos el aprendizaje autorregulado y asumimos que puede ser estimulado y desarrollado por las personas en cualquier etapa vital de su desarrollo y en los diversos espacios humanos que se desenvuelve, aun cuando constituye una meta ambiciosa, pues supone un cambio de visión, una perspectiva diferente en la comprensión del aprendizaje que se distancia de nuestras propias vivencias acerca del modo en que hemos aprendido y cuyos resultados constituyen una herramienta personal que sin lugar a dudas será útil toda la vida (García , 2002).

Juventud y lenguajes

Los expertos en lingüística señalan que el lenguaje oral evoluciona constantemente y que las jergas juveniles terminan influyendo notablemente, pues con frecuencia muchas palabras de uso cotidiano se van universalizando, a tal punto que terminan siendo aceptadas por las Academias (Victoria, 2016).

Hoy, con la expansión tecnológica y la globalización, los jóvenes se han dedicado a crear sus propias expresiones para darle sentido a aquello que sucede en su día a día, de una manera más rápida y original.

Esta relación tecnología-lenguaje-jóvenes, no es para extrañarse. Con el mayor uso de ciertas herramientas, hay necesidad de que la lengua se adapte para referirse a eso, y por lo tanto, responda a esas necesidades. Por eso, es obvio que estas nuevas palabras sean más cercanas a la comunidad juvenil, que son nativos de ese entorno digital (Victoria, 2016).

El lenguaje en la universidad

El lenguaje se constituye en actual preocupación, tanto de lingüistas y otros profesionales de disciplinas relacionadas, como de docentes y administradores del servicio educativo. Los primeros porque lo ven como un objeto de estudio con naturaleza tan compleja y multifacética que resiste miradas desde diferentes dimensiones, y los segundos porque lo consideran pieza clave para la estructuración intelectual del estudiante y para su proceso de interacción, y por lo tanto inclusión en los ámbitos académico y laboral por un lado, y familiar y social por el otro (Agudelo, 2007).

El lenguaje abre la puerta al conocimiento considerando que ello implica, a su vez, el desarrollo de habilidades cognoscitivas y lingüísticas para el aprendizaje de la ciencia, por

medio de éste, el conocimiento subjetivo se torna conocimiento objetivo; las dificultades en el aprendizaje son un fenómeno real que aumenta en la medida que al estudiante se le obstaculiza la comprensión lectora e interpretativa, generando vacíos teóricos que le impiden argumentar, repercutiendo en deficiencias futuras.

El aprendizaje individual se ve afectado por las dificultades expuestas con anterioridad, las cuales impiden la construcción teórica y conceptual del alumno, afectando su capacidad de comprender y realizar abstracciones y por ende argumentar y proponer; repercutiendo esto en la adquisición de saberes propios de una ciencia (Martínez A. , 2013).

El nivel actual de desarrollo de las competencias comunicativas de cada estudiante dista mucho del nivel de desarrollo deseado y requerido para un profesional en especial en una ciencia como la docencia.

Dos instituciones discursivas

La forma discursiva te ofrece una estrategia metodológica de investigación documental cuya utilidad y viabilidad, así como sus límites y problemas, tendrán que ser observados desde su utilización misma en el futuro. Una forma discursiva sería el artefacto compuesto por una semántica condensada en un discurso verbal y por una materialidad, cuyo conjunto denota una regularidad que permite una distinción específica en el contexto de múltiples campos culturales (Chinchilla, 2014).

En otros términos, cada forma ha de cumplir una función "selectiva" de contenidos que le permite guiar las expectativas del que se aproxima a su lectura. Sin embargo, esa función la cumple en su relación con otras formas simultáneas de las que habrá de distinguirse una red de formas, a la vez que pervive en el tiempo adaptándose a los cambios históricos, o bien puede desaparecer (Chinchilla, 2014).

Al decir prácticas discursivas se asume un enfoque socio constructivista del aprendizaje. Se entiende, entonces, que el conocimiento se construye socialmente mediante el lenguaje, y, en efecto, el uso del lenguaje es una forma de comportamiento social (Chacón, 2019).

La lectura y la escritura se conciben como procesos de aprendizaje y prácticas sociales, lo cual implica que leer y escribir no dependen tanto de la mayor o menor complejidad de los textos decodificados, ni de las habilidades de quien escribe o lee, sino de las interacciones que se establecen con otros miembros de la comunidad.

Las prácticas discursivas que traslucen las convenciones del grupo, las cuales hacen posible entrar en diálogo con los autores y sus textos, procurando, al mismo tiempo, sacar la propia voz; esto es, entrar en el juego polifónico que permite contrastar, refutar, comparar,

controvertir, complementar, ampliar y sumarse a las voces de quienes comparten intereses de estudio o investigación, o mantienen inquietudes intelectuales similares (Chacón, 2019).

La ley del espectáculo



Figura 6: La ley del espectáculo. Foto tutoría del autor.

El espectáculo se presenta como una enorme positividad indiscutible e inaccesible. No dice más que esto: "Lo que aparece es bueno, lo bueno es lo que aparece". La actitud que por principio exige es esa aceptación pasiva que ya ha obtenido de hecho gracias a su manera de aparecer sin réplica, gracias a su monopolio de las apariencias (Barrientos, 2018).

Por tanto, como docentes hemos de estar alerta, ser reticentes, cuando menos, ante el espectáculo. Sin embargo, todo se espectaculariza: también la educación y la formación del profesorado. No nos engañemos: Grandes Profes es un espectáculo con dosis de interés, por supuesto pero no es un intento serio de formar al profesorado o de ofrecer espacios de reflexión que sirvan para cambiar las cosas.

La espectacularización de la educación no se ve sólo en los grandes eventos mediáticos; también la encontramos en la necesidad de registrar en imágenes lo que se hace en las aulas, sobre todo aquello que se hace para que aparezca en las imágenes. La educación se basa en hábitos, en repetición de actividades, en asimilación de contenidos. Conceptos poco espectaculares, pero efectivos en el aprendizaje (Barrientos, 2018).

Constantes del espectáculo

En los escalones intermedios de la formación técnico profesional, los procesos de enseñanza-aprendizaje de la ignorancia se basan en saberes, en principio, desechables y rutinarios, tan sólo adaptados a contextos tecnológicos muy concretos, que, no obstante, son reaprovechados desde una perspectiva capitalista, como conocimientos utilitarios, de

naturaleza algorítmica, que ni siquiera exigen ningún grado de autonomía y creatividad por parte del ciber educando.

En cualquier caso, la banal dotación tecnológica de nuestras espectaculares universidades representa infinitas posibilidades para la colonización mercantil de los grandes corporaciones transnacionales, de las grandes marcas, dispuestas a vender a todos sus participantes, una vez convertidas en colaboradoras explícitas del acto educativo (Vidal, 2005).

El juego de la animación

La animación o animaciones se pueden utilizar como un estilo original educativo para estimular a los individuos y grupos, en este caso adolescentes, en su aprendizaje. Se plantea la animación como un mini proyecto educativo que contempla: concretar objetivos, establecer los medios para llegar a las metas, considerar distintas opciones y coordinar todo el conjunto a través de distintos ejercicios lúdicos; desde luego lo que no se puede, es andar improvisando (Pisarski, 2016).

Una animación puede contemplar distintos conceptos pedagógicos y abarcar todo tipo de materias desde la Música, la Literatura, la Cultura, las Bellas Artes, la Historia, la Geografía y aunque parezca increíble hasta las Matemáticas, Medicina.

Hoy en día, la metodología de la enseñanza se aleja cada vez más del modelo pasivo y autoritario hacia un modelo más participativo centrado en los intereses de las personas y más acorde con nuestros tiempos. Educar a través de la animación en un tiempo de ocio, no solo es entretener, sino también animar a las personas a despertar sus intereses, saciar sus inquietudes, dar vida a nuevas posibilidades y ayudarles a crecer desde la autonomía del aprendizaje, transformándoles en educadores de sí mismos.

En realidad, todos aprendemos mejor cuando aprender se vuelve divertido y nos interesa la temática. Nuestra idea, a la hora de organizar la animación, es alejarnos de los clásicos temas de “piratas y princesas” para ir un poco más allá, volviendo por ejemplo a descubrir obras de Arte, grandes obras de la literatura o un largo etcétera que dependerá un poco de los gustos e intereses de cada evento y/o grupo de adolescentes (Pisarski, 2016).

El relato breve

Las explicaciones que se dan a cerca de los recursos han de ser claras, sencillas y concisas para que este pueda desarrollarse de la manera más independiente posible por los alumnos, es decir, para evitar que el maestro deba estar continuamente aclarando cuestiones sobre el mismo o que los alumnos recurran a él para que les soluciones cualquier problema, pues ellos son los que han de resolverlos autónomamente (Pérez, 2013).

Además, es fundamental que el recurso permita que los alumnos interactúen con él por propia iniciativa e interés para que puedan adquirir con mayor facilidad los contenidos considerados. Esto está íntimamente relacionado con la necesidad de que el recurso sea atractivo.

El relato breve como recurso educativo puede ser una herramienta muy útil para trabajar diversas áreas y contenidos. Es muy común que los docentes pidan a sus alumnos que escriban historias a partir de sus vivencias personales, sobre aquello que más les gusta, sobre cuál sería su excursión preferida (Pérez, 2013).

El clip o el vértigo del siglo

Las TIC redefinen radicalmente la comunicación, el acceso a información y las formas de producir conocimientos. Tornan difusas las fronteras entre aprendizaje y recreación, entre roles de emisión y de recepción, entre cultura sedimentada (valores, religión, conocimientos heredados) y cultura contingente (clips, telenovelas, videojuegos, chats, etc.), entre lo ilustrado y lo popular, lo selecto y lo masivo, lo nacional y lo exógeno. Cambia la percepción respecto de qué, cuándo, dónde, y para qué conocer y aprender (Reimers, 2006).

La brecha digital se perfila como matriz de todas las brechas: en productividad e ingresos laborales, opciones de movilidad ocupacional, acceso a mercados y públicos, uso eficiente del tiempo, acceso a información y a servicios de todo tipo, voz y voto; brecha en intercambios simbólicos, poder de gestión, velocidad para adquirir y actualizar conocimientos, niveles de vida.

Quien no está conectado, queda excluido de todos los ámbitos de la sociedad de la información. Contrariamente, cuanto más se reduce la brecha, más es conciliada diversidad con integración, democracia comunicacional con igualdad de oportunidades (Reimers, 2006).

Nuestro derecho a la diversidad comunicacional

Para el modelo de comunicación lineal, el responsable de la comunicación en una institución es el comunicador: no tiene en cuenta que todos somos comunicadores. El viejo paradigma tampoco tiene en cuenta el juego comunicativo (cultura y sociedad ya no implican linealidad).

Si se asume que la realidad en sí misma es compleja, es imposible creer que exista lo lineal en ningún lado. Sin embargo, el modelo ha creado una percepción social precisa y, como decíamos, aun plenamente vigente. Y además, cada ámbito del juego que en él se genera está atravesado por un componente común: el poder.

Lo comunicacional es un elemento inherente de la cultura. La comunicación tiene la culpa de todo o que la comunicación soluciona todo. Sin embargo, la verdad es que la comunicación es parte de nosotros. A los mismos alumnos les cuesta romper con eso y es fácil de ver en los resultados porcentuales de esa primera consulta realizada a los alumnos desde la cátedra (Prieto, 2020).

Los modelos sociales

Existen multitud de ejemplos en la Naturaleza de sociedades formadas por un gran número de individuos agrupados con el fin de conseguir diversos objetivos (cazar, defenderse, etc.). Las características principales de este tipo de comunidades (abejas, termitas, lobos, monos) son la organización jerárquica, una evolución social lenta en el tiempo o nula (debida fundamentalmente a la evolución de la especie), la especialización de los individuos y el instinto (Sánchez, 2011).

El hombre, por su parte, es también un ser social, pero incluye un rasgo que lo diferencia de las demás especies: su capacidad de evolucionar socialmente. Esto se debe a tres causas: La especial evolución de la especie humana, la cultura, entendida como la capacidad de retener conocimientos adquiridos por los antepasados y añadir otros nuevos y la capacidad de cada individuo de cambiar de cometido dentro de la estructura social.

En dicho proceso cabe distinguir distintos modelos de sociedad que marcaron una época determinada y cuyas transiciones siempre han sido consecuencia del desarrollo de una tecnología novedosa (nuevas formas de trabajo, utilización de nuevas fuentes de energía, nuevos sistemas de producción, etc.) (Sánchez, 2011).

Para llevar.....

La posmodernidad constituye una época que posibilita el ejercicio del poder económico y político.

Con la expansión tecnológica y la globalización, los jóvenes se han dedicado a crear sus propias expresiones para darle sentido a su vida, de una manera más rápida y original.

La espectacularización de la educación no se ve sólo en los grandes eventos mediáticos; también la encontramos en la necesidad de registrar en imágenes lo que se hace en las aulas.

El relato breve como recurso educativo puede ser una herramienta muy útil para trabajar diversas áreas y contenidos.

Las TIC redefinen radicalmente la comunicación, el acceso a información y las formas de producir conocimientos.

Unidad 3

Caminos del aprendizaje

Introducción

Los niños son pequeños científicos que buscan darle sentido al mundo que les rodea, por lo que Piaget plantea una teoría acerca del desarrollo intelectual que incluye cuatro etapas: 1) etapa sensorio-motora; desde el nacimiento hasta los 2 años, 2) etapa pre-operacional; de los 2 años hasta los 7 años, 3) etapa operacionales concretas; de 7 a 11 años, 4) etapa operacionales formales; desde la adolescencia hasta la edad adulta (Vergara, 2017).

Tomando en cuenta estas etapas debemos analizar si hemos tenido un aprendizaje significativo en nuestras vidas, dejando de lado el formalismo en relación a tiempos en donde reinaba los aprendizajes memorísticos, repetitivos, carentes de sentido, en la actualidad la participación del estudiante es más activa, fundamentada en el constructivismo como mencionan Jean Piaget, Lev Vygotsky y David Ausubel (Prieto, 2020).

Las teorías mediacionales, manifiestan que el medio ambiente modifica conductas humanas, y como indica Pozo existen dos caminos, el provocado por un estímulo (conductismo) y por reestructuración (estructuras internas del individuo). En la década de los 30, surge la teoría del campo, cuya interpretación por Gestalt nos menciona que el individuo tiene la capacidad de moverse con libertad ante determinadas circunstancias de la vida (Prieto, 2020).

La Psicología genética-cognitiva, juega un papel importante en el aprendizaje, retomando las etapas de Jean Piaget, el conocimiento y el comportamiento son el resultado de procesos de construcción subjetiva en los intercambios cotidianos con el medio ambiente (Prieto, 2020).

El individuo no es un producto del ambiente, sino una construcción conformada por factores cognitivos y sociales. El conocimiento no es una copia fiel de la realidad, más bien, se trata de una construcción del ser humano. La finalidad de la educación, entonces, es promover entornos que desarrollen el crecimiento del estudiante, según el contexto en el que se desenvuelve y eso lo tuvo muy claro Vygotsky en su teoría del constructivismo (Polo, 2020).

El docente innovador es el que se prepara con nuevas estrategias de aprendizaje para mejorar sus clases en base a la teoría conectivista, los avances en el ámbito tecnológico han sido un propulsor para la oportunidad de acceder a una mayor cantidad de información de forma rápida, precisa y fiable (Polo, 2020).

Construimos todos en el acto educativo

El proceso educativo no es uno de ajuste o de adaptación social. La educación permite tanto el desarrollo social como la maduración y el perfeccionamiento del ser humano, esto implica la capacidad y calidad de relaciones, un obrar libre y responsable en base a una correcta jerarquía de valores (Di Caudo, 2007).

Todo proceso educativo requiere de un encuentro personal, de diálogo, de un ida y vuelta de comunicación y encuentro (aunque este sea virtual o a distancia), con el contexto y con otros seres humanos.

La pedagogía debe considerarse siempre como un lugar de conflicto y diálogo. Giroux dice que debemos preguntarnos: ¿de quién son los valores, identidades, conocimientos y relaciones sociales que se están produciendo? En otras palabras, ¿quién habla, para quién y en qué condiciones? Hay que buscar y contextualizar los referentes éticos y políticos que le dan sentido en la historia, la lucha y la intervención humanas (Di Caudo, 2007).

Por esto, la educación no es un simple accidente o detalle en nuestra existencia, es un hecho concreto que afecta y construye nuestra integralidad, de manera que sin ella la existencia humana perdería su sentido. Sin la educación el ser humano no adquiriría el lenguaje, los hábitos, las ideas y sentimientos que pertenecen a la vida cultural. Como decía Kant: “únicamente por la educación el hombre llega a ser hombre” (Di Caudo, 2007).

De condicionamientos y estímulos

El condicionamiento es un tipo de aprendizaje que tuvo una gran influencia en el conductismo, un enfoque sistemático en psicología surgido en el siglo XIX que asume que muchos comportamientos son producto de una asociación: reflejos producidos por una respuesta condicionada a ciertos estímulos. Esta asociación además es una consecuencia de la historia de esa persona (Rodríguez, 2018).

El conductismo se basa en el supuesto de que todo el aprendizaje se produce a través de las interacciones con el entorno, el cual moldea el comportamiento (enseña). En el condicionamiento clásico, el proceso de aprendizaje se produce mediante la asociación de un estímulo inicial (por ejemplo, el olor a comida) que provoca en el organismo una respuesta incondicionada regular y mensurable (por ejemplo, salivación), con un evento neutro (por ejemplo, un ruido) que no provocaba respuesta (salivación) antes del condicionamiento.

El condicionamiento operante propone, que el sujeto no aprende por un mero estímulo con base en necesidades biológicas (como ser alimentado) sino que es necesario aplicar el uso de reforzadores positivos (recompensas) o refuerzo negativo, que consiste en

la sustracción de un elemento dentro del esquema de aprendizaje que baste para “persuadir” al individuo de dar continuidad a la conducta deseada.

El estímulo neutral desencadena una respuesta condicionada. Así, si a la vez que olemos un alimento que nos gusta escuchamos un silbido, y esto ocurre muchas veces, finalmente el silbido provocará por sí solo la respuesta condicionada. En este caso, el silbido es el estímulo condicionado (Rodríguez, 2018).

Las teorías mediacionales

Los humanos son muy flexibles y capaces de aprender una multitud de actitudes, habilidades y conductas y que gran parte de este aprendizaje procede de experiencias vividas. Aunque las personas pueden aprender y aprenden de la propia experiencia, gran parte de lo que aprenden es adquirido mediante la observación de los demás (Paez, 2012).

El aprendizaje por imitación ha sido estructurado por Bandura de acuerdo con cuatro procesos.

La atención	La retención	Generación	Motivación y refuerzo
No se puede aprender si no se presta atención. Se imitan, las conductas de las personas más vinculadas con el individuo y, entre ellas, las que resultan atractivas.	Para poder reproducir una actividad una vez desaparecido el modelo es preciso que las pautas de respuesta hayan sido almacenadas previamente en la memoria a largo plazo.	Las aptitudes mínimas necesarias son un requisito previo para intentar imitar una conducta profesional.	La motivación favorece, además, la atención, la retención y la repetición de la conducta observada. El refuerzo actúa, a su vez, de tres maneras: heterorrefuerzo de la conducta imitada por el sujeto, autorrefuerzo y refuerzo vicario.

(Paez, 2012)

Las teorías mediacionales entonces, consideran que en todo el aprendizaje intervienen las peculiaridades de la estructura interna. Su propósito es explicar cómo se construyen, condicionados por el medio, esquemas internos que intervienen en las respuestas conductuales.

La psicología genético-cognitiva

Piaget parte de la convicción de que el desarrollo es el resultado de un proceso de construcción por el que el niño va edificando y corrigiendo activamente, a lo largo de etapas de creciente complejidad, los esquemas a través de los cuales interpreta el medio ambiente y actúa sobre él (Barquero, 2013).

El desarrollo intelectual requiere el desequilibrio de las estructuras y su modificación en el proceso de equilibración. Proceso que lleva de unos estadios de equilibrio transitorio a otros, pasando por múltiples desequilibrios y recalibraciones. De ahí que el desarrollo intelectual esté caracterizado por diferentes niveles de equilibrio.

Aunque el desarrollo intelectual es un proceso continuo es descrito en una secuencia de estadios diacrónicos.

Etapas	Periodo
1	Periodo sensoriomotor (0-2 años)
2	Periodo preoperatorio (2-6 años)
2.1	Pensamiento simbólico y preconceptual (2-4 años)
2.2	Pensamiento intuitivo (4-6 años)
3	Periodo de las operaciones concretas (7-11 años)
4	Periodo de las operaciones formales (desde 11-12 años)

(Barquero, 2013)

Aprendizaje significativo

Primero, para hablar de “aprendizaje significativo”, necesitamos ubicarlo como concepto que se encuentra en el marco de la corriente de la psicología constructivista. En esta corriente, las teorías y prácticas se focalizan en el modo en el cual el ser humano crea sistemas de significado para dar sentido al mundo y a sus experiencias construyendo así su personalidad (Martín, 2016).

Para que un aprendizaje sea significativo, el individuo necesita tener un conocimiento previo al cual se va a venir sumando una nueva información, esta nueva información viene a complementar la previa para enriquecer una visión global de un tema, un concepto, etc.

El aprendizaje significativo se complementa con el aprendizaje mecanicista (por repetición o memorístico) ya que para que se dé un aprendizaje significativo se necesita una base de conocimientos previos. Lo que vamos a buscar a través del aprendizaje significativo es dar un sentido a lo que estamos aprendiendo para encontrarle una utilidad en la vida de cada día, no hay que olvidarnos que el ser humano tiende a rechazar aquello a lo que no le encuentra sentido (Martín, 2016).

La psicología dialéctica

La psicología dialéctica de la persona se desarrolla en el marco del paradigma crítico constructivo de la dialéctica científica, con una visión creativa del conocimiento emancipación y con el análisis concreto de la estructura y de la dinámica de las relaciones humanas en el contexto sociohistórico y cultural (Oliveros, 2010).

La psicología dialéctica de la persona concreta utiliza la metodología de la dialéctica materialista, en las modalidades de síntesis teórica y de sistematización de la práctica, para una organización alternativa de los conocimientos psicológicos y para la formación de psicólogos como profesionales con visión de los emprendedores sociales en el siglo XXI.

Una dialéctica científica operando en un doble movimiento relacionado, como pensamiento dialéctico situado y como razonamiento concreto que considera las tareas socio históricas y culturales relacionadas con el horizonte de formación personal y de desarrollo humano de un pueblo.

La psicología dialéctica de la persona concreta, genera actividad reflexiva y memoria histórica, con relación al proceso de reorientación de prácticas formativas y el proyecto emancipador para la realización del florecimiento humano de todos (Oliveros, 2010).

La teoría del campo



Figura 7: La teoría del campo (Muelas, 2019).

La teoría de campo, como todo enfoque científico de la psicología, es “conductista”, si esto significa proveer “definiciones operacionales” (síntomas verificables) para los conceptos utilizados (Muelas, 2019).

Una de las características básicas de la teoría de campo en psicología, es el requisito de que el campo que influye sobre un individuo se suscriba no en términos “fisicalistas objetivos”, sino de la manera en que éste existe para la persona en ese momento.

Un maestro nunca tendrá éxito al impartir la orientación correcta a un niño si no aprende a comprender el mundo psicológico en el que ese niño determinado vive. Describir “objetivamente” una situación en psicología significa en realidad describir la situación como una totalidad de aquellos hechos, y solo de aquellos, que configuran el campo de ese individuo (Muelas, 2019).

El enfoque de la teoría de campo de Kurt Lewin permite estudiar nuestro comportamiento con una perspectiva de totalidad, sin quedarnos en un análisis de las partes por separado. La influencia del campo psicológico sobre la conducta es tal que Lewin considera que llega a determinarla: si no hay cambios en el campo, no habrá cambios en la conducta (Muelas, 2019).

Constructivismo

El constructivismo es una corriente pedagógica que brinda las herramientas al alumno para que sea capaz de construir su propio conocimiento, resultado de las experiencias anteriores obtenidas en el medio que le rodea (Prieto, 2020).

En este modelo cada alumno es responsable de su proceso educativo, sin embargo, el profesor crea las condiciones óptimas y se convierte en un facilitador que lo orienta de forma progresiva durante este proceso.

Para la construcción del conocimiento el alumno selecciona y organiza la información de diferentes fuentes, estableciendo relaciones entre el nuevo material de aprendizaje y sus conocimientos previos.

Aunque son múltiples las ventajas que ofrece este modelo, podemos destacar que los beneficios del modelo constructivista son: Desarrollar las habilidades cognitivas, asegurar aprendizajes significativos y perdurables, fomentar el nivel de desarrollo del alumno, Tomar en cuenta los conocimientos previos, adaptarse a las necesidades del alumno, favorecer la autonomía y resolución creativa de problemas, considerar los intereses, actitudes, creencias y diferencias del alumno y mejorar las experiencias de aprendizaje (Prieto, 2020).

Conectivismo

Vivimos en una sociedad de constantes cambios, en el que nuestros estilos de vida se ven afectados por el apogeo de la tecnología, en donde el ser humano se ha vuelto dependiente de las máquinas, los ordenadores y los equipos móviles; y se ha incrementado debido al fácil acceso a la información, lo que contribuye a un constante intercambio cultural entre dos o más personas (Maridueña, 2014).

A su vez, la forma en que aprendemos y adquirimos conocimientos se ha visto afectada, beneficiando así tanto al docente como al estudiante, quienes pueden acceder fácilmente a libros, artículos, revistas científicas para incrementar y afianzar sus sapiencias (Barón, 2016).

El conectivismo, de acuerdo con George Siemens, es una teoría del aprendizaje para la era digital, que toma como base el análisis de las limitaciones del conductismo, el cognitivism y el constructivismo, para explicar el efecto que la tecnología ha tenido sobre la manera en que actualmente vivimos, nos comunicamos y aprendemos (Barón, 2016).

El conectivismo es una teoría que se acopla a la realidad actual en la cual los estudiantes son los nativos digitales. Permite compartir, colaborar, discutir y reflexionar con otros. Se usan herramientas que facilitan la actualización de la información y el aprovechamiento de conocimientos, y están a disposición para seleccionar aquella que se considere más adecuada; garantiza un aprendizaje significativo, cooperativo y colaborativo; propicia espacios en los cuales se desarrollan tanto habilidades individuales como grupales y la interdependencia positiva, la interacción y la contribución individual (Maridueña, 2014).

Aprender de manera significativa

El aprendizaje significativo es un aprendizaje con sentido. Por eso se hace necesario adentrarse en la teoría en sí y profundizar en la misma, de manera que se aprenda significativamente para, con ello, lograr que los aprendizajes a desarrollar en los alumnos, relativos a los contenidos científica y contextualmente validados, sean realmente significativos (Alvarado, 2016).

Básicamente el análisis está referido a utilizar los conocimientos previos del alumno para construir un nuevo aprendizaje, en donde el docente de la Educación Superior se convierte sólo en el mediador entre los conocimientos y los alumnos, participando en lo que aprenden; pero para lograr la colaboración del alumno se deben crear estrategias que permitan que el alumno se halle dispuesto y motivado para aprender.

Analizando el significado del constructo aprendizaje significativo, tanto desde la perspectiva ausubeliana, como atendiendo a distintas contribuciones que han enriquecido su

sentido teórico y su aplicabilidad, con nuevo material de aprendizaje, en donde el contenido que el alumno va a aprender, sea potencialmente significativo, es decir, sea susceptible de dar lugar a la construcción de significados (Alvarado, 2016).

Mediar en las relaciones presenciales

En el proceso de enseñanza y aprendizaje para que el estudiante se apropie del conocimiento, el profesor que desea transmitirlo, se vale de métodos y medios didácticos. En la educación presencial es tan conocida esta mediación didáctica que incluso profesores sin ninguna formación pedagógica, pero que lo aprendieron cuando fueron estudiantes, imparten clases que cumplen con el objetivo del que estudiante aprenda (Sánchez, 2016).

Sin embargo, ahora con la irrupción vertiginosa de las TIC prácticamente en todas las actividades humanas y particularmente en la educación, los profesores actuales tienen grandes dificultades para mediar metodológicamente usando estas nuevas tecnologías a pesar de la gran reflexión que se ha hecho sobre el tema de su mediación, tanto desde la perspectiva educativa como desde la tecnológica (Prieto, 2020).

Consideramos que estas reflexiones no han coincidido en un concepto común de mediación. Desde la perspectiva educativa no se ha terminado de comprender un medio complejo (no sólo se trata de una nueva herramienta sino de todo un ambiente virtual-social dinámico de aprendizaje y que además está en continua evolución espacio social-virtual denominado Sociedades del Conocimiento), que está en continua evolución, para así poder replantear las prácticas didácticas en este nuevo contexto; y desde la perspectiva tecnológica, no se ha comprendido suficientemente las teorías y prácticas educativas para poder así, desarrollar realmente ambientes educativos accesibles de manera más clara y efectiva tanto a docentes como estudiantes (Sánchez, 2016).

Alternativas para el aprendizaje en la universidad

La construcción del conocimiento científico es un proceso muy complejo, en la medida en que intervienen muchos factores, los cuales deben ser controlados de manera tal que se favorezca dicha construcción, es por ello que el docente, concebido como un mediador del proceso educativo, debe promocionar el aprendizaje de forma creativa, generando espacios que propicien la participación y reflexión en el aula de clase. Debe aprovechar las experiencias vividas por parte de los estudiantes dentro y fuera del aula, de tal forma que se facilite la construcción e interiorización de este conocimiento.

El laboratorio

Prácticas de laboratorio permiten evidenciar desde su inicio hasta el final que el estudiante responde al estímulo práctico y se ve motivado por romper la barrera espectador ciencia e iniciar el proceso de proponer y consultar ejercicios que se acercan más a sus gustos, intereses y capacidades, fortalece el vínculo docente estudiante como formadores y creadores de espacios para la construcción del conocimiento (Espinosa, 2015).

Las prácticas de laboratorio cuando se enmarcan de forma clara en una teoría pedagógica para la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación de las Ciencias, es aquí donde toma gran significancia la teoría pedagógica que orientó al docente (en el caso de esta investigación fue la teoría constructivista).

Lo anterior cobra importancia en la medida en que un docente con una tendencia conceptual constructivista clara logró la construcción de un conocimiento científico escolar a partir de la implementación de las prácticas de laboratorios según los niveles de abertura, lo anterior se justifica a partir de los resultados obtenidos (Espinosa, 2015).

El seminario

Una característica del seminario es la búsqueda de protagonismo del estudiante, que al apropiarse de los métodos y herramientas facilitadas por el profesor en la enseñanza problémica, le permita consolidar los contenidos científico técnicos con los que se han familiarizado en las conferencias y con los que han interactuado durante su autopreparación en trabajo independiente y los revierta en un ejercicio de demostración de conocimientos, de habilidades comunicativas de lectura, trabajo con los textos, investigativas y en la exposición de estos con coherencia y profundidad. Es entonces que se puede hablar de que el alumno ha llegado a construir su propio aprendizaje (Piña, 2012).

Análisis de casos

El aprendizaje por descubrimiento precisa de una participación activa del estudiante a la hora de decidir qué, cómo y cuándo debe estudiarse algo, en lugar de esperar a que el profesor le “dicte” el contenido (Castro, 2017).

Se espera que el estudiante estudie ejemplos que le permitan “descubrir” los principios o conceptos que debe estudiar. Este tipo de enseñanza aprendizaje fomenta la curiosidad y el desarrollo de destrezas que permiten el aprendizaje a lo largo de toda la vida, además de permitir que el estudiante se sienta parte activa de este proceso.

El método del caso como medio pedagógico se justifica gracias a la idea de que los estudiantes, tanto de forma individual como en grupo, aprenden mejor porque aceptan más responsabilidad en el desarrollo de la discusión y se acercan a la realidad de su futuro profesional; se trata de un método activo que exige una participación constante del estudiante y cuyo éxito depende fundamentalmente de la competencia del docente en su utilización (Castro, 2017).

Resolución de problemas

La resolución de problemas comprende un conjunto de estrategias metodológicas, a partir de las cuales el Docente no comunica los contenidos en forma acabada sino en su propia dinámica y desarrollo. Se plantean situaciones problemáticas que logren captar la atención del alumno, que lo motivan para buscar las posibles soluciones (Rodríguez M. , 2019).

A partir de este trabajo se profundizan los interrogantes de vida (reales), cada interrogante se estructura como una unidad de trabajo académica (con contenido teórico), con estrecha relación con las necesidades, sentires y urgencias de la vida cotidiana.

Para llevar....

La pedagogía debe considerarse siempre como un lugar de conflicto y diálogo.

Los humanos son muy flexibles y capaces de aprender una multitud de actitudes, habilidades y conductas, gran parte de este aprendizaje procede de experiencias vividas.

Para que un aprendizaje sea significativo, el individuo necesita tener un conocimiento previo al cual se va a venir sumando una nueva información.

El constructivismo es una corriente pedagógica que brinda las herramientas al alumno para que sea capaz de construir su propio conocimiento.

El conectivismo es una teoría que se acopla a la realidad actual en la cual los estudiantes son los nativos digitales.

El aprendizaje significativo es un aprendizaje con sentido.

La construcción del conocimiento científico es un proceso muy complejo, en la medida en que intervienen muchos factores, los cuales deben ser controlados de manera tal que se favorezca dicha construcción.

Unidad 4

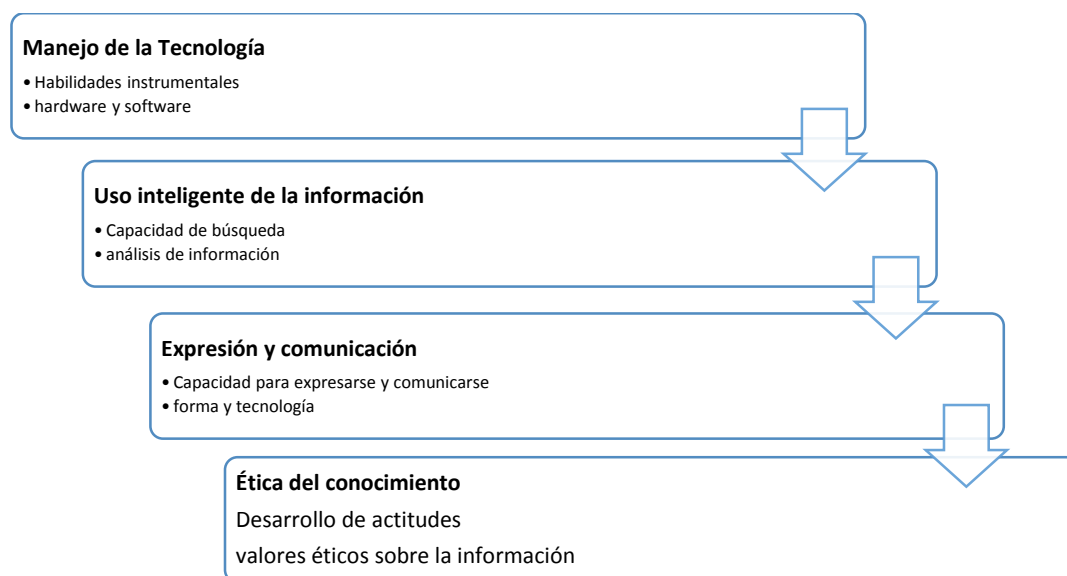
Mediación pedagógica de las tecnologías.

Introducción

Las mediaciones y Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos de enseñanza y aprendizaje, es indudable que se han dinamizado tensiones en lo educativo y comunicativo, por mencionar algunas áreas, donde la interacción en un ambiente presencial cambia, incluso, se transforma, en comparación con un entorno circunscrito en la educación digital, en el cual los procesos de aprendizaje usan como parte de su mediación un contexto en red (Muñoz, 15).

Desde la dimensión comunicativa la práctica pedagógica puede conformar posibilidades de mejoramiento o transformación con la incorporación de recursos innovadores y el fortalecimiento de la formación del maestro en TIC, una estructura cognitiva del sujeto donde el maestro deberá identificar estilos de aprendizaje para delinear estrategias de construcción de conocimiento o resolución de problemas, que puede reconfigurar la interacción y la interactividad entre los actores educativos.

Mediación pedagógica de las tecnologías



(Perera, 2013)

Las tecnologías como destino

El destino de las universidades esta comandada por las tecnologías digitales, que abren el entorno de la educación formal en todas las direcciones. Las facilidades de subir el programa de una asignatura a la red, con sus contenidos, prácticas de aprendizaje, lleva al estudiante a una educación más personalizada (Prieto, 2020).

La tecnología se centra más en los estudiantes, quienes tienen un determinado control de navegación sobre los contenidos. Los programas de enseñanza siguen un ordenador, que aporta toda la información al estudiante, ayuda a una interacción permanente con el usuario, le propone actividades, un seguimiento de sus acciones para finalmente realizar una retroalimentación (Guevara, 2015).

Pero hay que recordar que la tecnología por sí sola no educa, necesita una base de aprovechamiento de los recursos de comunicación. El acompañamiento del docente en esta etapa es fundamental para resolver problemas y orientar a los estudiantes. Ninguna tecnología despierta de manera mágica las ansias de aprender, ni tampoco deja fuera el papel de la institución y de quienes educamos (Prieto, 2020).

Ámbitos de mediación

La expresión y el aprendizaje en las relaciones presenciales, son el pilar fundamental para la comunicabilidad, partiendo de que la mirada es el lenguaje que cautiva a los estudiantes, su palabra interpretada como esa voz empecinada en llenarlo todo, para darle sentido a la vida y finalmente el escuchar con atención y comprensión para facilitar la interlocución (Prieto, 2020).

El espacio educativo se construye a partir de la configuración de una red de relaciones entre los diferentes actores que participan de ella, dicha red está determinada por un juego de posiciones que se da entre sus ocupantes, desde esta perspectiva la educación es un escenario de luchas internas donde se pone en evidencia la hegemonía de prácticas y discursos que aseguran ciertas visiones (Vásquez, 2008).

El hacer

Los rápidos cambios sociales y tecnológicos exigen la construcción de nuevas imágenes de la práctica social en general y de las empresas en particular. Se piensa que la indagación realizada por los entes de estas instituciones puede constituirse en una de las herramientas de cambio y mejora en la calidad organizacional (González, 2017).

La reflexión en la acción, (que se realiza mientras se actúa) la reflexión sobre la acción (análisis posterior a la acción) e incluso la reflexión sobre la reflexión en la acción

(somete a un cuestionamiento más profundo) la propia reflexión es el mejor instrumento para un aprendizaje significativo y para un genuino desarrollo profesional y para iniciar el camino hacia el cambio.

La investigación y la reflexión en la acción docente, representa una nueva forma de la práctica, lo que lleva a replantear la función de los profesionales de la docencia, a un cambio profundo en su hacer y en el proceso de formación y desarrollo humano (González, 2017).

La tecnología por sí sola no hace lo pedagógico

La alfabetización tecnológica no puede dejar de lado aspectos como el lenguaje, el aprendizaje, el conocimiento y la cultura. En este sentido, ya no será suficiente que los alumnos universitarios sepan leer con sentido para interpretar y apropiarse de los conocimientos, tendrán que llegar con habilidades que les permitan otros modos de relacionarse con las nuevas tecnologías, es decir, en sus empatías cognitivas y, expresivas con ellas, y en los nuevos modos de percibir el espacio y el tiempo (Fernández, 2016).

Es cierto que el trabajo en redes genera procesos de interacción y de diálogo entre personas donde la información adquiere nuevos significados mediante el intercambio de mensajes con otros, no debemos olvidar que el medio por sí mismo no hace de los estudiantes mejores aprendices, su incorporación requiere modelos de uso muy claros de manera que permitan la apropiación de los contenidos presentados.

Disponer de equipos y de aplicaciones no es garantía de utilización, ni de que el uso que se haga sea el óptimo, o el más adecuado. Representa para el profesor un trabajo extra en la planificación y gestión de la enseñanza.

El docente también puede desarrollar y apoyar mejores ambientes de aprendizaje a través de la planeación de los contenidos, generando propuestas tecnológicas, asesorando cuando se requiera su apoyo, proponiendo al estudiante instrumentos de evaluación con propósitos de acreditación, etc. Debe ser, en pocas palabras, un facilitador de los procesos de aprendizaje, que apoye y vaya contribuyendo a esta formación del estudiante que se apropia y se responsabiliza de su propio proceso de aprendizaje (Fernández, 2016).

Las instancias y las tecnologías

Las TIC constituyen una gran herramienta para la educación; eso sí, es mucho más optimista el profesorado que está en contacto directo con ellas. También manifiestan

problemas de dispersión en el alumnado por el uso del móvil y, a veces, dificultad para que se concentren en el trabajo (Llarena, 2015).

Los inconvenientes que se mencionan sobre el uso del ordenador e Internet son los siguientes: dispersión, falta de concentración, dificultad a la hora de reflexionar, también se requiere más trabajo por parte del profesor para la preparación de clases, las y los adolescentes pueden perder el tiempo visitando páginas que no corresponden, o no lo toman en serio porque les parece que están jugando.

La nueva educación que hay que realizar en el ámbito de las TIC no se debe limitar a transmitir sólo conocimientos, aunque estos sean necesarios; además, debe procurar capacitar en determinadas destrezas y habilidades, que suscitará unas actitudes y disposiciones. Entre estas últimas es imprescindible la necesidad de formar en una actitud sanamente crítica ante las TIC. Con esto, queremos decir saber distinguir en qué nos ayudan y en qué nos limitan, para poder actuar en consecuencia. Este proceso debe estar presente y darse de manera integrada en la familia, en la escuela y en la sociedad (Llarena, 2015).

Los impresos

La educación es un proceso esencialmente dinámico entre dos personas, proporciona las metas y ayuda a alcanzar los objetivos del hombre, partiendo de la aceptación consciente del sujeto, pretende el perfeccionamiento del individuo como persona que busca la inserción activa y consciente del individuo en el medio social y el estado resultante, aunque no definitivo, supone una situación duradera y distinta del estado original del hombre (Arista, 2015).

Los sistemas de impresión y trazadores gráficos, son un excelente apoyo del docente, logran la cobertura de materiales en reducido tiempo, con gran calidad y relativamente bajo costo, dependiendo de la tecnología disponible.

La educación se adquiere a partir de procesos comunicativos, pero es tarea de los maestros la selección de que procesos son los más viables, la escuela nace para enseñar los misterios de la lectura y de la escritura, en el fondo no es otra cosa que no sea enseñar y aprender a codificar y decodificar respectivamente los contenidos de los mensajes, se debe enseñar con los medios y aprender de y con los medios (Arista, 2015).

El audio

Los materiales educativos desarrollados en formato de audio constituyen un elemento muy valioso para apoyar los procesos de inclusión de los limitados visuales, así como para

quienes tengan una forma o preferencia de aprendizaje auditiva, es decir, para aquellas personas que aprenden y recuerdan fácilmente lo que escuchan y que tienen la tendencia de repetirse a sí mismas paso a paso todo un proceso para recordarlo (Prieto, 2020).

En el caso de los invidentes, existen conversores de texto en audio que constituyen una gran ayuda a la hora de acceder a un material determinado. Adicional, existen áreas que quizás tengan una mayor aplicación para desarrollar materiales en audio como: Lengua castellana y Literatura, Lenguas Extranjeras y Música, pues es el medio para acceder a fuentes primarias como piezas musicales, literarias, audiolibros, conferencias, entre otros.

Para trabajar los materiales de audio, se cuenta con una serie de conocimientos, que vienen de la radio, a través de la cual puede aprenderse a manejar los recursos narrativos que permiten hacer materiales de audio más ricos y creativos.

Además, se cuenta con diversas herramientas que permiten editar y enriquecer el material utilizando los audios de bancos de sonido, de los cuales podrán descargarse muy fácilmente gran cantidad de efectos sonoros y pistas de audio para luego usar como cortinillas, fondos o ambientes sonoros en las grabaciones (Prieto, 2020).

Lo visual

Una mirada al aprendizaje visual nos permite afirmar que los organizadores gráficos ayudan a que el estudiante represente aquello que ha comprendido. Su elaboración implica la reestructuración de la información y la representación del pensamiento, además del desarrollo de habilidades metacognitivas, tales como las del análisis y la síntesis (Barrales, 2017).

La elaboración de organizadores gráficos permite a los estudiantes procesar, organizar, priorizar, retener y recordar información, de tal forma que la integren significativamente a sus conocimientos previos y más tarde la apliquen.

El organizador gráfico como representación visual de conocimiento pondera aspectos o elementos fundamentales, en torno a un objeto de conocimiento, toman diferentes formas y cada una de ellas resulta apropiada para representar un tipo específico de información (Barrales, 2017).

Lo audiovisual

La potencialidad comunicacional que un docente atribuye a un material puede considerarse según los temas del curso o momentos del proceso de enseñanza. Hemos observado docentes que, con un mismo material audiovisual, instalan sentidos diferentes para su lectura en clase.

Indudablemente es la riqueza del material la que permite este tipo de cambios en su utilización. En estos casos, el material ofrece una propuesta narrativa y estética que permite diversas aproximaciones al campo de conocimiento. Aquí llegamos al borde de la primer trampa de lo audiovisual: esa "riqueza", esa potencial versatilidad del material para ser mirado, leído, interpretado en diferentes sentidos es percibida por el docente (Roig, 2005).

La idea de que el uso de videos o films puede facilitar al docente la enseñanza de temas de difícil comprensión ha sido de la mano de la noción de ayuda audiovisual. El estudio que realizamos nos lleva a abandonar la idea de ayuda en contextos de enseñanza superior: el video en clase es otro discurso que requiere del docente un trabajo de articulación en la construcción de su clase y de mediación en la lectura de los alumnos (Roig, 2005).

Tecnologías de la información y la educación

El uso de herramientas tecnológicas en la educación ha ayudado a que los estudiantes aprendan de una forma diferente a la tradicional. Aun así que los medios convencionales como la pizarra, el retroproyector, los portafolios siguen utilizándose, los medios audiovisuales y tecnológicos se consideran también motivacionales para el logro del aprendizaje de los alumnos en cualquier nivel de educación (Sánchez, 2018).

Las tecnologías de la información y comunicación han venido a ampliar la oferta educativa para los estudiantes, de manera que se les ofrece nuevos modelos de enseñanza desde el modelo presencial hasta el modelo a distancia, sin dejar de mencionar la modalidad mixta en donde los estudiantes realizan parte de sus actividades en el aula y otras actividades apoyándose del Internet y es aquí donde entra el uso de las plataformas educativas.

Las WebQuests son actividades de aprendizaje que se llevan a cabo utilizando recursos de Internet preseleccionados por el docente, de manera que el estudiante se enfoque en el uso de los recursos y no en su búsqueda. Están especialmente diseñadas para que el alumno desarrolle habilidades esenciales para utilizar apropiadamente la información que encuentra, es decir, para clasificarla, organizarla, analizarla y sintetizarla correctamente, con el objeto de generar con ella y apoyándose en herramientas informáticas y otros recursos, un producto nuevo (Sánchez, 2018).

Si el docente organiza bien su clase, utilizando diferentes medios tecnológicos en el momento adecuado dentro de un aula, esto ayudará a que la clase no sea monótona y hará que los estudiantes sientan más dinámico el aprendizaje.

Hipertexto e hipermedia

La expresión hipertexto fue acuñada por Theodor H. Nelson en los años sesenta. Se refiere a un tipo de texto que él ya describe sobre soporte electrónico, una tecnología informática radicalmente nueva y, al mismo tiempo, un modo de edición de la información (Romero, 2015).

El término hipermedia, frecuente en la literatura sobre el tema, indica la combinación de tecnologías hipertexto y multimedia (integración de medios digitales), generando como producto los hiperdocumentos.

La introducción de hipermedias en la educación, en contraste con el texto escrito, no parece mejorar de forma nítida los aprendizajes, de forma que se introducen nuevas variables. La similitud en cuanto a eficacia nos plantea implícitamente la cuestión de la eficiencia.

El recorrido por las tradiciones de reflexión nos muestra que la incorporación de las TIC a la enseñanza supondrá un profundo impacto que alcanza desde la cotidianidad del aula al sistema de evaluación, elemento clave de todo sistema educativo. Por tanto, su incorporación requerirá de un enfoque pluridisciplinar, con la participación de al menos el profesorado, expertos en interacción persona-ordenador y expertos en gestión del cambio en organizaciones (Romero, 2015).

Las redes

Las redes sociales, y más concretamente los servicios web de redes sociales, son servicios de software que permiten poner en contacto personas con intereses comunes. Las herramientas que ponen a disposición de los usuarios son numerosas y diferentes según hablemos de uno u otro servicio de red social, aunque la mayoría suelen incluir grupos, mensajes privados, mensajes públicos, correo electrónico interno o chat, entre otros (Haro , 2018).

Los beneficios de la red no se basan únicamente en estas herramientas que se ponen a nuestra disposición, ya que podemos encontrar otros servicios especializados que probablemente nos sean de más utilidad.

Es la preparación de las redes sociales para ser utilizadas de forma masiva por miles de usuarios lo que las hace ideales para actuar como centro de partida para las actividades TIC de toda una institución educativa. Este uso como centro de referencia al que se dirigen profesores y alumnos para acceder a todos los recursos de su actividad docente tiene varias ventajas (Haro , 2018).

Abriendo caminos

Los avances de la educación en red facilitan que el aprendizaje se produzca en cualquier lugar y en cualquier momento. Esto da lugar a nuevos retos que abren caminos hacia la posibilidad de focalizar la formación en la comprensión de grandes problemas (Botti, 2019).

También facilita un aprendizaje más integrador que busque métodos más intencionales y conectados, y que sea capaz de unir disciplinas a la vez que integra la investigación y la docencia.

Un Proyecto de Clase Inversa se basa en impartir sus clases bajo un modelo que integra las metodologías de Flipped Classroom y Blended Learning junto a las más avanzadas tecnologías de producción de contenidos docentes. Consiste en el uso de nuevos contenidos educativos multimedia creados por los profesores.

La clase inversa entierra el modelo tradicional de lección magistral. Ahora los profesores generan vídeos de alta calidad sobre cada tema con tecnología propia. El alumno visualiza estos vídeos y estudia los contenidos por su cuenta. En realidad lo que estamos haciendo es poner el conocimiento a disposición de nuestros estudiantes en un formato diferente: el vídeo (Botti, 2019).

Está demostrado que el formato de video facilita la comprensión/transmisión del conocimiento a las nuevas generaciones de alumnos. En ningún caso esto significa que dejen de utilizarse materiales en formatos clásicos, como libros, apuntes, etc. El tiempo de clase se destina a profundizar en esos contenidos audiovisuales, debatir sobre los mismos, etc., sirviéndose de métodos de aprendizaje colaborativo. En la clase inversa, los deberes se llevan al aula y no al revés.

Hacia la capacitación

La adaptación de la sociedad, en referencia a la educación, lleva al desarrollo de vías que puedan integrar las TIC en los procesos formativos. La educación superior concebida por Irigoyen, como aquella formación que parte de modelos basados en una concepción de los contenidos de aprendizaje está siendo modificada, debido al acelerado cambio de los conocimientos. La necesidad de adaptación en este contexto, repercute en la concepción de cambio, de estudiantes como usuarios y del rol docente; todo ello implica, a su vez, cambios en los cánones de enseñanza-aprendizaje hacia un modelo cada vez más flexible en el marco de un proceso de innovación (Hernández, 2018).

El conocimiento pedagógico está relacionado con el saber educar para un tipo de sociedad, es en este punto donde se describe tres aspectos de este tipo de conocimiento:

teórico, práctico y crítico; el primero busca identificar los fenómenos educativos; el segundo, busca actuar para potenciar a la persona y a la sociedad; por último el tercero fundamenta la práctica educativa; también, es reflexión crítica sobre la práctica pedagógica.

Los estudios sobre el conocimiento del docente se han convertido en un fructífero campo de investigación, la formación inicial y permanente del profesorado se analizan en función del conocimiento y enseñanza interactiva.

En la actualidad, el docente concibe el uso de las TIC como un reto y la actualización de estos procesos conlleva a mejorar la práctica educativa. Este panorama permite revertir la educación tradicional y al docente permitirle adaptarse al cambio y convertirse en el agente predominante de estos nuevos recursos (Hernández, 2018).

Aportes a la virtualización de espacios curriculares

A la luz de la Educación Superior tienen un papel preponderante porque proporcionan herramientas rápidas y eficaces para adquirir nuevas competencias tecnológicas y profesionales, pues, son necesarias para enfrentar al mundo laboral actual (González, 2019).

En la Educación Superior las TIC han dado origen a una nueva pedagogía en las instituciones de este nivel educacional, basada en novedosas formas, métodos y procedimientos didácticos para enseñar y aprender, matizado y marcado por la reducción de tiempo, espacios físicos y materiales desechables en gran medida.

En definitiva, se considera que los logros son significativos y evidentemente revolucionarios. Desde reducir gastos considerables para las instituciones y los estudiantes, el surgimiento de nuevas carreras, hasta impulsar el desarrollo de la matriz cognitiva-productiva en función de un sujeto práctico, convincente y eficaz de acuerdo con un contexto moderno y globalizado.

Ecuador cuentan con todos los requerimientos tecnológicos necesarios para la virtualización de los procesos y lograr mayor accesibilidad, flexibilidad y ubicuidad en los mismos, pero estos no en todos los casos son utilizados de forma íntegra y loable.

El gobierno ecuatoriano se ha propuesto fomentar el desarrollo de la investigación científica, y ha realizado grandes inversiones en programas de capacitación y de investigaciones en centros universitarios; sin embargo, son notable las debilidades que persisten en cuanto a la vinculación de estos dos eslabones con el sector productivo del país.

El aseguramiento de la calidad de la Educación Superior está constituido por el conjunto de acciones que llevan a cabo las instituciones vinculadas con este sector, con el fin de garantizar la eficiente y eficaz gestión, aplicables a las carreras, programas académicos,

a las instituciones de educación superior y también a los consejos u organismos evaluadores y acreditadores (González, 2019).

Para llevar....

El destino de las universidades esta comandada por las tecnologías digitales, que abren el entorno de la educación formal en todas las direcciones.

La expresión y el aprendizaje en las relaciones presenciales, son el pilar fundamental para la comunicabilidad.

La investigación y la reflexión en la acción docente, representa una nueva forma de la práctica.

La alfabetización tecnológica no puede dejar de lado aspectos como el lenguaje, el aprendizaje, el conocimiento y la cultura.

Las TIC constituyen una gran herramienta para la educación; eso sí, es mucho más optimista el profesorado que está en contacto directo con ellas.

En la actualidad, el docente concibe el uso de las TIC como un reto y la actualización de estos procesos conlleva a mejorar la práctica educativa.

CONCLUSIONES GENERALES

El avance tecnológico es el factor principal que está cambiando la educación, al no poderla controlar, sobrepasará la humanidad y perderemos el rumbo de nuestras vidas.

La figura docente pasó de ser alguien que se coloca al frente de sus alumnos con autoritarismo y voz fuerte, a un docente quien es un guía que proporciona las herramientas necesarias para que sus alumnos vayan construyendo su conocimiento.

Como docentes podemos acercarnos al espectáculo, haciendo que nuestras clases sean dinámicas, alegres, demostrando nuestra pasión por enseñar.

Las tendencias actuales y por momentos de pandemia que vive el mundo entero, la conectividad es la herramienta principal para el desarrollo del aprendizaje.

El análisis de caso es un método que permite reconocer los cambios fundamentales con respecto a los esquemas antiguos de transmitir la información, con la participación activa del estudiante.

La violencia es un comportamiento construido socialmente, y es posible virar su reconstrucción a nuevas pautas de interacción que recuperen el valor del ser humano y la vida.

La tecnología se centra más en los estudiantes, quienes tienen un determinado control de navegación sobre los contenidos.

El destino de las universidades esta comandada por las tecnologías digitales, que abren el entorno de la educación formal en todas las direcciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Abello, R. (2012). Vivencias e implicación académica en estudiantes universitarios: adaptación y validación de escalas para su evaluación. *Estudios Pedagógicos*, 7-19.
- Agudelo, M. (2007). Importancia del lenguaje. *Educación-Comunicación*, 57-75.
- Alsó, L. (2002). El peligroso mito identitario. *Disenso*, 38-40.
- Alvarado, J. (2016). Aprendizaje Significativo En La Docencia De La Educación Superior. Universidad Autónoma del estado de Hidalgo, 7-14.
- Álvarez, E. (2004). La docencia como mediación pedagógica (Vol. 5). Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación - Universidad de Palermo.
- Arellano, L. (2009). La competencia es un saber, saber ser y un saber hacer. *Los Andes*, 3-5.
- Arista, J. (2015). Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) aplicadas a la docencia. Universidad Autónoma del estado de Hidalgo, 2-6.
- Barcia, M. (2011). *Prácticas de la Enseñanza*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata.
- Barón, N. (2016). Conectivismo. *Educación*, 1-3.
- Barquero, M. (2013). Teorías Cognitivas: Psicología genético-cognitiva y Psicología genético dialéctica. *Psicoeducat*, 20-25.
- Barrales, S. (2017). Una mirada al aprendizaje visual. *El Educador*, 1-5.
- Barrientos, R. (29 de Marzo de 2019). Por una pedagogía del sentido común. *Educación*, págs. 5-17.
- Barrientos, S. (2018). Educar en tiempos inciertos. *Blogger*, 5-10.
- Borrás, O. (2017). Técnicas y metodologías para el aprendizaje cooperativo y ubicuo en la construcción de comunidades virtuales mediante MOOC. Universidad Politécnica de Madrid, 20-26.
- Botti, V. (2019). Nuevas tecnologías en la docencia. La «clase inversa». *Nueva Revista*, 5-13.
- Brito, L. (2016). La vinculación con la sociedad y la universidad pública en el Ecuador. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 6-12.
- Castillo, L. (2005). La evaluación. Conceptos generales. *Indicadores. Biblioteconomía*, 1-21.
- Castro, C. (2017). El Método de casos como estrategia de enseñanza-aprendizaje. *Consultoría Estratégica de Educación*, 1-17.
- Céspedes, R. (20 de 5 de 2016). La comunicación en la gestión educativa. *Escuela de organización industrial*, págs. 1-3.
- Chacón, A. (2019). Trazos para comunidades discursivas académicas dialógicas y polifónicas: tensiones y desafíos de la lectura y la escritura en la universidad. *Agendas*, 1-13.
- Chinchilla, P. (2014). Las "formas discursivas". Una propuesta metodológica. *Historia y grafía*, 5-20.

- Cisneros , E. (2012). Validación de instrumentos de evaluación docente en el contexto de una universidad española. *Revista Latinoamericana de Educación*, 41-55.
- De La Madrid, E. (5 de 4 de 2019). El futuro de la educación . *El Universal*, págs. 20-22.
- De la Mano, M. (2009). La evaluación por competencias: propuesta de un sistema de medida para el grado en Información y Documentación. *Textos universitarios de biblioteconomía i documentació* , 19-23.
- Delgado, K. (2017). El aprendizaje grupal y sus técnicas. *Magisterio*, 11-15.
- Di Caudo, M. (2007). La construcción de los sujetos de la educación. *Rioja*, 1-47.
- Edel, R. (2016). El concepto de enseñanza-aprendizaje. *Red Científica* , 62-66.
- Escof, A. (2018). Investigar para enseñar y aprender. *Universidad*, 8-14.
- Espinosa, E. (2015). Las prácticas de laboratorio: una estrategia didáctica en la construcción de conocimiento científico escolar. *Redalyc*, 1-6.
- Fernández. (2016). Mediación docente: una mirada desde Paulo Freire. *Revista de difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 47-60.
- Fernández, C. (2016). Mediación docente: una mirada desde Paulo Freire. *Revista de difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 47-60.
- Fernández, L. (2016). Una alternativa al fracaso escolar. *Hablemos de buenas prácticas*. Scielo Uruguay, 1688-7026.
- Fernández, R. (2016). El aprendizaje con el uso de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-9.
- Feuerstein, R. (14 de 10 de 2013). Criterios de la mediación según feuerstein. Obtenido de criterios de la mediación según feuerstein: http://www.utemvirtual.cl/plataforma/aulavirtual/assets/asigid_745/contenidos_arc/39250_c_feuerstein.pdf
- Firgermann, H. (2014). Aprendizaje y contexto. *Educación* , 1-3.
- Fuentes, C. (2012). Ensayo crítico sobre la educación. Caracas: Universidad del Oriente .
- García , I. (2002). La educación actual ante las nuevas exigencias de la sociedad del conocimiento. *Temas*, 1-17.
- Garcia , S. (2002). La validez y la confiabilidad en la evaluación del aprendizaje desde la perspectiva hermenéutica . *Revista de pedagogía*, 40-51.
- Garcia, R. (2011). Modelo educativo basado en competencias: importancia y necesidad. *Actualidades investigativas en educación*, 1-24.
- Gardié, O. (1998). Cerebro total y visión holístico- creativa de la educación . *Estudios pedagógicos*, 79-87.
- Gómez, I. (2016). La pedagogía y su presente: umbrales y relaciones. *Praxis y saber*, 9-14.
- González, C. (2019). Análisis diagnóstico sobre virtualización del aprendizaje en la carrera de Enfermería de la Facultad de Ciencias de la Salud de la universidad Católica de Santiago de Guayaquil (Ecuador). *Espacios*, 1-15.
- González, M. (2018). El error como herramienta de enseñanza y aprendizaje. *Tiching*, 9-12.
- González, N. (2017). La investigación educativa en el hacer docente. *Redalyc*, 1-32.

- Goyes, A. (2015). ¿Qué piensan, quieren y esperan los jóvenes de hoy? : investigaciones sobre las creencias de los estudiantes de colegios oficiales de Bogotá. Bogotá D.C.: Kimpres Universidad de la Salle.
- Haro , J. (2018). Las redes sociales aplicadas a la práctica docente. Psicología Educativa, 1-8.
- Hernández, R. (2018). Nuevas formas de aprender: La formación docente frente al uso de las TIC. Propósitos y Representaciones, 671-685.
- Ibañez, G. (2019). Mediaciones del docente y posicionamientos aprendientes de los jóvenes. Anuario Pilquen, 1-14.
- Jaramillo, M. (2001). Violencia y Educación. Cuenca : Universidad del Azuay.
- Labate, H. (2016). Hacia el desarrollo de capacidades. Buenos Aires : Ministerio de Educación y Deportes de la Nación.
- Lampert, E. (2008). Posmodernidad y universidad: ¿una reflexión necesaria? Perfiles Educativos, 4-12.
- Lea, S. (2003). Mayores Actitudes ante Estudiantes Centrado Aprendizaje: Más allá de estudiantes de educación. Bulimia educativa "Estudios en Educación Superior", 321-334.
- Llarena, M. (2015). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes. OEI, 15-20.
- López , N. (2012). ¿Es suficiente saber enseñar para saber evaluar? Revista, 1-7.
- Maridueña, M. (2014). El conectivismo en la era digital. Humane, 1-4.
- Martín, G. (2016). ¿Qué es el aprendizaje significativo? Ocio Educativo, 1-4.
- Martinez, A. (2013). La importancia del lenguaje en los procesos de aprendizaje . Vanguardia psicológica, 17-30.
- Martinez, I. (2004). Evaluación por competencias con valores y emociones positivas. Educar, 12-18.
- Melgar, A. (18 de 08 de 2014). Educación alternativa: "La elección de la educación responde a la visión del mundo de las personas". Tendencias, págs. 4-8.
- Mendoza, F. (2005). La mediación pedagógica: una nueva perspectiva en la formación de valores educativos. Nicaragua: CIELAC, Centro Interuniversitario de Estudios Latinoamericanos y Caribeños. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Nicaragua/cielac-upoli/20120806023645/abau14.pdf>
- Molina, L. (2008). La importancia de formar en valores en la Educación Superior. Acta Odontológica Venezolana, 20-27.
- Morin , A. (2015). Diseño Universal para el Aprendizaje: Lo que necesita saber . Estrategias Educativas, 20-25.
- Muelas, R. (2019). La teoría de campo de Kurt Lewin. Psicología, 8-12.
- Muñoz, H. (2015). Mediaciones tecnológicas: nuevos escenarios de la práctica pedagógica. Praxis y saber , 199-221.

- Muñoz, M. (2015). La investigación como forma de desarrollo profesional docente: Retos y perspectivas. *Estudios Pedagógicos*, 44-47.
- Muñoz, N. (2018). El aprendizaje del ser humano. *Researchgate*, 1-3.
- Navarro, N. (2017). El mejoramiento del proceso de evaluación de los estudiantes de la educación básica. *Revista universidad y sociedad*, 18-22.
- O'Neill, G. (2003). Centrado en el estudiante el aprendizaje: ¿qué significa para los estudiantes y profesores? *Problemas en la práctica de la universidad de aprendizaje y enseñanza*, 203-205.
- Oliveros, R. (2010). Perspectivas de la psicología dialéctica. *Revista iipsi*, 1-12.
- Paez, N. (2012). Teorías mediacionales . *Psicología educativa*, 6-10.
- Pagés, J. (2011). ¿qué se necesita saber y saber hacer para enseñar ciencias sociales? La didáctica de las ciencias sociales y la formación de maestros y maestras. *Dialnet*, 67-81.
- Perera, I. (2013). 15varona, revista científico-metodológica, no. 56, pp.15-22, enero-junio, 2013. Issn: 0864-196x35 aniversario de la revista varona 1978-2013las tic como instrumento de mediaciónpedagógica y las competencias profesionales delos profesores. *Varona*, 15-22.
- Pérez, D. (2013). El cuento como recurso educativo. *Ciencias*, 1-29.
- Pérez, J. (2015). Definición de proyecto educativo . *Definición*, 1-7.
- Pinos , E. (2013). La educación universitaria: exigencias y desafíos. *Revista de educación*, 97-105.
- Pinto, I. (2015). Las prácticas de enseñanza como objeto revisado en un nuevo contexto de significación. *lice*, 11-26.
- Piña, C. (2012). El seminario como forma de organización de la enseñanza. *Revista electrónica de las ciencias médicas en cienfuegos*, 1-9.
- Pisarski, C. (2016). La animación como estilo educativo. *Pedagogía*, 1-6.
- Prieto , D. (2020). El aprendizaje en la universidad. *Cuenca : universidad del azuay*.
- Prieto, D. (2019). La enseñanza en la universidad. *Cuenca: universidad del azuay*.
- Quiñonez, D. (2005). El contenido de la enseñanza y la tarea docente: una propuesta desarrolladora. *Revista iberoamericana de educación*, 35-37.
- Ramos , J. (2017). La pedagogía como ciencia para el tratamiento de los contenidos generales del proceso educativo y la formación de valores. *Formación universitaria*, 5-21.
- Reimers, F. (2006). Los sentidos de la Educación. *Prelac*, 20-26.
- Rizo, D. (2019). La propia experiencia es el mejor aprendizaje. *Portada*, 8-12.
- Rizo, H. (2004). La evaluación del aprendizaje: una propuesta de evaluación basada en productos académicos. *Revista electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 19-29.
- Rodriguez, C. (2015). Los contenidos: su tratamiento . *Didactica de las ciencias económicas*, 20-29.

- Rodríguez, E. (2016). Universidad de carabobofacultad de ciencias de la educación direccion de postgrado maestria en educación mencion orientacion y asesoramientorol mediador del docente en el proceso de aprendizaje. Universidad de Carabobo, 1-57.
- Rodríguez, E. (2018). Qué es el condicionamiento clásico en psicología? Psicología, 5-12.
- Rodríguez, M. (2019). Resolución de problemas en la docencia. . Prácticas de la Enseñanza, 1-5.
- Roig, H. (2005). Las trampas de lo audiovisual en la enseñanza. Dialnet, 7-13.
- Rojas , F. (2001). Enfoques sobre el aprendizaje humano. Aprendizaje, 7-9.
- Romero, F. (2015). Sistemas hipermedia en la enseñanza: Elementos de análisis y tradiciones de reflexión . Psicología Educativa, 1-50.
- Rosenbluth, A. (2015). Metodología para validar un instrumento de evaluación por competencias en estudiantes de psicología. Universitas psychologica, 303-314.
- Ruiz, C. (2016). El MOOC: ¿un modelo alternativopara la educación universitaria? Apertura, 1-14.
- Sánchez , A. (2011). Características de los modelos sociales. Tecnología, 17-25.
- Sánchez, C. (2018). Las tecnologías de la información aplicadas a la educación. Educación y TIC's, 1-4.
- Sánchez, F. (2015). Aprendizaje con tecnología. Comunicación y Pedagogía, 20-22.
- Sánchez, V. (2016). La mediación en el nuevo entorno educativo: las sociedades del conocimiento. Transformación Educativa, 1-5.
- Sarmiento, M. (2007). La enseñanza de las matemáticas y las ntic. Una estrategia de formación permanente. Universitat rovir i virgili, 25-37.
- Serrato, S. (2009). La voz de los estudiantes: Experiencias en torno a la escuela. Perfiles Educativos, 5-10.
- Silva, L. (2016). La universidad y el mundo contemporáneo. Escuela Superior Politecnica del Litoral, 1-4.
- Soubal, S. (2008). La gestión del aprendizaje. Polis, 1-23.
- Szczupak de Linetzky, S. (2004). Voces de la Educación Superior / Publicación Digital N° 2Dirección Provincial de Educación Superior y Capacitación educativadgcyel docente como mediador cultural. Voces de la Educación Superior, 1-10.
- Taguenca, J. (2009). El concepto de juventud. Revista Mexicana de Sociología, 4-12.
- Tedesco, F. (2007). Devolución: instancia de aprendizaje . Revista Iberoamericana de Educación , 1-4.
- Toledo, M. (2012). Sobre la construcción identitaria. Atenea (Concepción), 43-56.
- Vásquez. (2011). Adiós al paradigma de la enseñanzala mediación pedagógica en la era de las nuevas tecnologías. Nueva Epoca, 1-16.
- Vásquez, F. (2010). Estrategias de enseñanza : investigaciones sobre didáctica en institucioneseducativas de la ciudad de Pasto. Bogotá: Kimpres Universidad de la Salle.

- Vásquez, J. (2011). Adiós al paradigma de la enseñanza la mediación pedagógica en la era de las nuevas tecnologías. Nueva Epoca, 1-16.
- Ventura, A. (2011). Estilos de aprendizaje y prácticas de enseñanza en la universidad. Un binomio que sustenta la calidad educativa. Perfiles Educativos, 653-668.
- Vergara, C. (2017). Piaget y las cuatro etapas del desarrollo cognitivo. Actualidad en Psicología, 12-19.
- Vessuri, H. (1993). Desafíos de la educación superior en relación con la formación y la investigación ante los procesos económicos actuales y los nuevos desarrollos tecnológicos. Revista Iberoamericana de Educación, 48-57.
- Victoria, S. (2016). El nuevo lenguaje de los jóvenes en internet. El País, 5-10.
- Vidal, R. (2005). Educación, poder y mercado. Artigos, 1-14.
- Viñals, A. (2016). El rol del docente en la era digital. Interuniversitaria de formación del profesorado, 1-6.